



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA
La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIOHUMANÍSTICA

TÍTULO DE LICENCIADO EN COMUNICACIÓN SOCIAL

**Representaciones de género en la serie de televisión ecuatoriana
“3 Familias”**

TRABAJO DE TITULACIÓN

AUTOR: Cueva Yaguana, Pepe Kaicer
DIRECTORA: Verdú Delgado, Ana Dolores, Dra

CENTRO UNIVERSITARIO LOJA

2019



Esta versión digital, ha sido acreditada bajo la licencia Creative Commons 4.0, CC BY-NY-SA: Reconocimiento-No comercial-Compartir igual; la cual permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, mientras se reconozca la autoría original, no se utilice con fines comerciales y se permiten obras derivadas, siempre que mantenga la misma licencia al ser divulgada. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

2019

APROBACIÓN DE LA DIRECTORA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Doctora.

Ana Dores Verdú Delgado

DOCENTE DE LA TITULACIÓN

De mi consideración:

El presente trabajo de titulación: **“Representaciones de género en la serie de televisión ecuatoriana 3 Familias”**, realizado por Pepe Kaicer Cueva Yaguana, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.

Loja, febrero de 2019

f):

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

“Yo Pepe Kaicer Cueva Yaguana, declaro ser autor del presente trabajo de titulación: “Representaciones de género en la serie de televisión ecuatoriana 3 Familias”, de la Titulación de Comunicación Social, siendo la Da. Ana Dolores Verdú Delgado directora del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados arrojados en este trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 88 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado o trabajos de titulación que se realicen con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”

f:

Autor: Cueva Yaguana Pepe Kaicer

C.I. 1104730716

DEDICATORIA

Este trabajo lo dedico a mi Madre, que es mi apoyo incondicional y el soporte más importante de mi vida. Gracias por ser mi luz en todo momento, y por haberme impulsado y acompañado día a día para que hoy culmine mi carrera Universitaria. Este trabajo es tuyo. Te Amo.

A mi mamita Yosa, Imelda, mi hermana Jazmín, mi sobrina Isabel, mi cuñada Anita y mi hermana de vida Karen. Gracias por ser las mujeres que me motivan a seguir en la lucha.

A todas las mujeres que son y que han sido víctimas de violencia machista a lo largo de la historia. Hoy lucho con ustedes de la mano. #NiUnaMenos

AGRADECIMIENTO

A mis padres Pepe y Rosa, mis abuelitos Rosa, Manuel, Serafín e Imelda, a mis hermanos Jasmín, David y Juan Pablo. A mis regalos de la vida Isabel y Agustín. Gracias por estar a mi lado, gracias por estar presentes, por acompañarme y ayudarme a realizar mis sueños. Los Amo.

A mi directora de tesis, Ana Dolores Verdú, por su apoyo constante y diario, ya que desde su visión y con sus conocimientos me ha orientado, aportado y ha hecho que de a poco esta investigación cobre un sentido más humano. Gracias por lograr juntos este trabajo en pro de las luchas por los derechos de la mujer.

A mis compañeros de la Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión” Núcleo Los Ríos, especialmente al Ing. Julio León. Gracias por el apoyo en este proceso.

A Dios y la vida, que me siguen dando luz en este camino. Gracias!!

INDICE DE CONTENIDOS

APROBACIÓN DE LA DIRECTORA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN.....	ii
DECLARACIÓN DE AUTORIA Y SECIÓN DE ERECHOS.....	iii
DEDICATORIA.....	iv
AGRADECIMIENTO.....	v
RESUMEN.....	1
ABSTRACT.....	2
INTRODUCCIÓN.....	3
OBJETIVOS.....	6
Objetivo General.....	6
Objetivos Específicos.....	6
PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.....	7
CAPÍTULO I	8
GÉNERO Y COMUNICACIÓN.....	8
1.1. Comunicación.....	9
1.2. Género.....	10
1.2.1. Roles de género.....	12
1.2.2. Violencia y género.....	14
1.2.3. Machismo.....	17
1.3. Medios de comunicación y género	18
1.3.1. Identificación.....	19
1.4. Nuevas masculinidades.....	21
1.5. Violencia en la TV.....	24
1.6. Discriminación y estereotipos.....	25
1.7. Situación legal.....	28
1.7.1. Ley Orgánica de Comunicación.....	29
1.7.2. Ley Orgánica Integral para la prevención y erradicación de la violencia de género contra las mujeres.....	30
CAPÍTULO II.....	32
FICCIÓN EN LA TV ECUATORIANA.....	32
2. Ficción en la tv ecuatoriana.....	33
2.1. Historia	33
2.2. Temáticas.....	38
2.3. Actualidad.....	41
2.4. Serie “3 Familias”	41
CAPÍTULO III.....	44
ANALISIS DE LA SERIE TRES FAMILIAS.....	44

3. Metodología.....	45
3.1. Análisis de personajes.....	47
3.2. Análisis de guion.....	53
3.2.1. Análisis capítulo "Mandarinas anónimos"	54
3.2.2. Análisis capítulo "Cuando hay celos en las tres familias"	57
3.2.3. Análisis capítulo "Cambio de look"	60
3.3. Análisis de representación de género.....	65
3.3.1. Representación de la mujer.....	65
3.3.2. Representación del hombre.....	68
3.4. Análisis de vestuario, maquillaje y peinado.....	71
3.5. Análisis por actividad laboral.....	79
3.6. Análisis por tipo de discriminación/violencia.....	81
3.7. Análisis de publicidad dentro de la serie.....	94
CONCLUSIONES.....	97
RRECOMENDACIONES.....	101
BIBLIOGRAFÍA.....	103
Capítulos analizados.....	110

ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICAS

Tabla 1. Series ecuatorianas de éxito.....	35
Tabla 2. Series ecuatorianas con más temporadas.....	35
Tabla 3. Producciones nacionales de ficción por canal 2010 – 2018.....	37
Tabla 4. Producciones ecuatorianas al aire (Febrero 2018).....	41
Tabla 5. Serie “3 Familias” por temporadas.....	42
Tabla 6. Unidades de observación.....	45
Tabla 7. Capítulos analizados.....	46
Tabla 8. Análisis por vestuario y maquillaje de personajes masculinos Cap. “Mandarinas Anónimos”.....	74
Tabla 9. Análisis por vestuario y maquillaje de personajes masculinos Cap. “Cuando hay celos en las tres Familias”	76
Tabla 10. Análisis por vestuario y maquillaje de personajes masculinos Cap. “Cambio de look”	77
Tabla 11. Personajes femeninos por actividad laboral.	81
Tabla 12. Personajes masculinos por actividad laboral.	81
Tabla 13. Análisis por tipo de discriminación/violencia Cap. “Mandarinas anónimos”.....	86
Tabla 14. Análisis por tipo de discriminación/violencia Cap. “Cuando hay celos en las tres familias”	88
Tabla 15. Análisis por tipo de discriminación/violencia Cap. “Cambio de look”	91
Gráfica 1. Análisis global del mensaje de la Serie “3 Familias”.....	100

RESUMEN

El presente proyecto de Fin de Titulación se ha desarrollado con el objetivo de analizar las representaciones de género en la serie de televisión ecuatoriana “3 Familias”.

La investigación se llevó a cabo realizando un análisis de tipo cualitativo, que se centró en el análisis del guion, personajes, representación de género, vestuario, maquillaje y peinado, análisis por actividad laboral, por tipo de discriminación/violencia y análisis de la publicidad dentro de la serie. Estudiamos puntualmente tres capítulos que nos sirven para explorar aspectos esenciales de las relaciones de género implícitas en la serie como los celos masculinos, la cosificación sexual femenina y la lucha de sexos, planteada a través del tradicional antagonismo sexual de la ideología machista.

Así mismo se analiza en esta serie, la rigidez de los estereotipos de género y de clase, el maltrato, la desigualdad, la discriminación, la violencia sexual, el alto contenido sexista y la pobreza, presentes en esta comedia televisiva. Se analiza la violencia dirigida especialmente a la mujer, como producto de una sociedad androcéntrica y patriarcal.

PALABRAS CLAVES: Serie, género, televisión, comedia, producción nacional, Ecuador, novela, dramatizado, ficción televisiva, audiencia, contenidos televisivos, rating, nuevas masculinidades, feminismo, sexismo, androcentrismo, machismo, patriarcado, roles de género, estereotipos, discriminación.

ABSTRACT

The present End of Titling project has been developed with the aim of analyzing gender representations in the Ecuadorian television series "3 Families".

The research was carried out by performing a qualitative analysis, which focused on the analysis of the script, characters, gender representation, costumes, makeup and hairstyle, analysis by work activity, type of discrimination / violence and analysis of advertising within of the series. We punctually study three chapters that serve us to explore essential aspects of the gender relations implicit in the series such as male jealousy, female sexual reification and the struggle of the sexes, raised through the traditional sexual antagonism of the male dominant ideology.

It was also analyzed in this series, the rigidity of gender and class stereotypes, abuse, inequality, discrimination, sexual violence, high sexist content and poverty, present in this television comedy. It analyzes the violence directed especially at women, as a product of an androcentric and patriarchal society.

KEY WORDS: Series, genre, television, comedy, national production, Ecuador, novel, dramatized, television fiction, audience, television content, rating, new masculinities, feminism, sexism, androcentrism, machismo, patriarchy, gender roles, stereotypes, discrimination .

INTRODUCCIÓN

Ecuador es uno de los países que registra la más alta tasa de violencia hacia la mujer en América Latina. Según la Comisión Ecuménica de derechos Humanos se registraron en el año 2017 hasta el 24 de octubre 132 casos de femicidio en el territorio ecuatoriano (El Universo, 2017). Ecuador es un país donde el machismo sigue latente y se lo percibe consciente e inconscientemente por el colectivo. Los índices de feminicidio cada día suben y poco se hace por construir mejoras desde la educación, la familia y especialmente desde los medios de comunicación.

La RAE define al término “discriminar” como “dar trato desigual a una persona o colectividad por motivos raciales, religiosos, políticos, de sexo, etc.”

Las representaciones de género se transmiten como sistemas de códigos, formas de interpretación y de orientación, configurando así una conciencia colectiva que rige nuestras acciones y actividades sociales, en base a normas y límites enmarcados dentro de la línea de lo “normal”. Dentro de los medios de comunicación, la televisión es uno de los medios más consumidos en el país y por ende es importante hacer un análisis exhaustivo que permita descubrir la manera en que influyen los medios sobre la concepción que tenemos de mujer y hombre en la sociedad.

A lo largo de la historia la relación jerárquica entre lo masculino y lo femenino ha estado marcado por una gran brecha y una separación considerable, la dominación masculina ha estado impuesta bajo el concepto de androcentrismo como eje principal, es decir el hombre como centro del mundo. El uso del género masculino como símbolo de humanidad: los animales, los hombres, los científicos, etc. La masculinización de las profesiones: decir médico así sea él o ella, dentro de un elenco de teatro “los actores del elenco”, hay una generalización tradicional, bien podría ser las actrices a un grupo donde haya también actores, pero no, no pasa.

Lo masculino es catalogado universal, lo femenino no. Frases que generalizan a la mujer, y la califican erróneamente, la hacen caer en un estereotipo social sexista y se las juzga a todas con una sola cualidad, que siempre está relacionada con términos como frágil, débil, sensual, dulce, sexy, con curvas, bella, indefensa, bruta, pecadora. Siempre se pone a las mujeres como entes de menor importancia. Se la representa o se la relaciona solo como madre, hija o esposa asociada al cuidado del hogar, los hijos, convirtiéndola en un “ser de amor” como lo afirma Marcela Lagarde (Verdú y Briones, 2016). No existe la mujer fea, obesa o con arrugas. Solo existe la mujer como objeto sexual pasivo. La hipersexualización o erotización del cuerpo femenino, como fantasía de la sexualidad masculina (Verdú, Briones y Martí, 2012). La realidad del trato hacia los hombres cambia considerablemente y viene acompañada con adjetivos como: rey, líder, héroe, duro, mejor y exitoso.

La Tv sigue siendo el medio más influyente en la sociedad y una fuerte exportadora de estereotipos. Históricamente las series transmitidas en el Ecuador, han tenido un elevado contenido sexista, y han colocando a los personajes femeninos en una posición de dependencia de los hombres, promoviendo así una desigualdad de poder y una evidente discriminación hacia el género femenino. En el 2014 la Organización GLBTI “Silueta X”, pidió ante la Superintendencia de Comunicación la regulación de 25 programas de televisión, que son criticados por exponer machismo, sexismo, racismo y fobia a diversidades sexuales (La República, 2014).

Los medios de comunicación se han ido posicionando como incitadores de la violencia cultural y simbólica hacia las mujeres, creando en ellas el inconsciente de que siempre tienen que agradar al varón y provocar en las otras mujeres el deseo de ser como ellas, estableciendo un narcisismo consciente que genera violencia y discriminación hacia las otras mujeres. En la televisión se ha impuesto un canon de belleza que resulta difícil de seguir, y que finalmente no es un modelo de belleza real, sino social, que se convierte en un mensaje discriminatorio para las que no se ajustan a este parámetro que se impone como un requisito para triunfar en la sociedad.

A la televisión solo le interesa el rating de audiencia, vender y aumentar beneficios económicos. Existe el aprovechamiento de la popularidad de las actrices para anunciar productos que tienen que ver con el hogar, el aseo y la belleza, es decir las empresas a través de sus agencias de publicidad usan el éxito popular de las actrices para vender las diferentes marcas o productos (Del Campo, 2009). Los spots se relacionan con el programa y la hora en que son transmitidos, por ejemplo: serie machista, audiencia machista y spots machistas.

La feminización y masculinización de los usos y estilos de comunicación salen a relucir en cuanto la parte física de la estructura televisiva clásica: Mujer: voz débil, ropa sexy, maquillaje elevado; y hombre: voz fuerte, ropa formal, polvo traslúcido.

En nuestro país estamos invadidos de series, telenovelas y programación que asocia a la mujer a los típicos y reiterados estereotipos sociales. Dentro de los niveles de audiencia que registra el mes de febrero 2018 en el país según la página del Centro Internacional de Televisión, de los 10 primeros lugares se encuentran 8 series y novelas de ficción y dos programas políticos. Dentro de las series se encuentran las dos producciones nacionales mas populares que se están produciendo “Maleteados” “Cuatro cuartos” y “3 familias”. Somos un país que consume diversión a través de los dramatizados.

De estas tres producciones más vistas en el país y que son producidas aquí es necesario hacer el respectivo análisis de contenido, guiones, personajes, y ver hasta qué punto se pueden considerar un reflejo de nuestra realidad, copia de nuestras costumbres, formas de trato y vida del ecuatoriano, o simplemente reflejo de los estereotipos que hoy por hoy son denunciados por grupos sociales como mujeres y movimientos LGBTI. Así mismo es

necesario analizar si la serie “3 familias” refleja el comportamiento violento y machista de los ecuatorianos, si esta serie sigue alimentando o reforzando los roles de género y la violencia simbólica hacia la mujer, preguntarnos cómo es la representación de la mujer en la ficción ecuatoriana. Por tanto, abordar la serie “3 familias”, resulta una investigación con muchas posibilidades de encontrar patrones de lenguajes que refuerzan estos estereotipos marcados en nuestra sociedad.

Traigo a colación el término *porno chic* considerado en el mundo de la publicidad, como aquellas tendencias donde se relacionan a las marcas de moda y cosmética con los imaginarios propios de la pornografía. Precisamente el sexo llega a ser una herramienta de persuasión para dirigir el interés del público hacia un producto particular. El objetivo único es vender, y para ello usa modelos atractivos basándose en estereotipos de cada cultura. La serie “3 familias” fundamentada en los tres modelos “clásicos” de familia ecuatoriana desde un punto de vista económico, se la puede relacionar con características del *porno chic*, ya que la mujer es vista con esta mirada sexista. Las mujeres protagonistas de la serie “3 familias” nos muestran a mujeres encaminadas a los roles de esposa y madre, en cambio los protagonistas masculinos de la misma serie, ósea los esposos son símbolo de trabajo, éxito y una vida laboral dentro de cada contexto. Las representaciones de género siguen muy marcadas.

Las producciones ecuatorianas a lo largo de los años han ido evolucionando en calidad técnica, pero en la parte de contenidos y concepto se siguen atascando en las viejas temáticas que no buscan otra cosa que el rédito económico a costa del sacrificio cultural de una sociedad. La tv pública en este aspecto nos contrasta esta realidad y fomenta más el respeto por la igualdad (Sempere, 2009). Dentro de las investigaciones representativas que han contribuido dentro del estudio de este tema en nuestro país destaco las Tesis de Grado: “Análisis de la construcción de estereotipos de género en la serie televisiva Vivos” de María José Aguilar Silva, realizada en la Universidad Central del Ecuador, y el Estudio de investigación “Las Sitcom producidas en Ecuador de los últimos cinco años” de Yanela González Alvarado, realizada en la UTPL.

A raíz de los documentos que he usado en esta investigación, he creído conveniente establecer los objetivos de mi investigación basado en las representaciones de género y la violencia con que se trata a la mujer, desde los diversos lenguajes televisivos y de ficción que se reflejan en las tramas y personajes que se abordan. He utilizado el método de investigación cualitativo, realizando un análisis de contenido sobre tres episodios de la serie “3 Familias”, donde se analicé guion, personajes, representación de género, vestuario, maquillaje y peinado, actividad laboral del personaje, tipo de discriminación/violencia, publicidad, dando como resultado cinco capítulos de estudio: Género y Comunicación, Ficción en la tv ecuatoriana, Análisis de la serie “3 Familias”, Conclusiones y Recomendaciones.

OBJETIVOS

Objetivo General:

Analizar la representación de género en la serie ecuatoriana “3 Familias”

Objetivos Específicos

- Analizar los mensajes de los personajes de la serie ecuatoriana “3 Familias” y el posible contenido discriminatorio, sexista y violento hacia la mujer.
- Indagar sobre los roles de género que desempeñan los personajes en la serie de televisión “3 Familias”.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

- ¿Las representaciones de género de la serie “3 Familias, se corresponde con la realidad social actual en Ecuador?
- ¿Los personajes de la serie “3 Familias” refuerzan los roles de género tradicionales en el hombre y en la mujer?
- ¿La serie “3 Familias” impulsa cánones de belleza y reproduce estereotipos de género?
- ¿Existe violencia simbólica en la serie?

CAPÍTULO I.
GÉNERO Y COMUNICACIÓN

1. Comunicación.

Desde el principio de la historia de la humanidad el ser humano ha buscado la forma de comunicar y expresar sus sentimientos, emociones y pensamientos, ya sea a través de forma oral, por gesto o escrita. Las estructuras sociales no se pueden concebir sin la existencia de la comunicación. Sería imposible o un caos si el mundo no tuviera comunicación, es justamente la herramienta que nos permite vivir y sobrevivir en comunión con el ser humano. Comunicar como concepto general se puede decir que es el intercambio de información generada en un individuo y que es expresada o expuesta mediante el lenguaje verbal, no verbal o a través de la utilización de signos hacia otro u otros individuos, mediante canales y medios para alcanzar un entendimiento mutuo. Un proceso comunicativo está ligado a diferentes aspectos como la interpretación, y ésta depende de ciertos sistemas de valores y creencias que tiene determinada comunidad o sociedad. Así mismo se constituye en un proceso de interacción simbólica, en donde se analizan símbolos, significantes y significados, que dan paso a las relaciones entre sociedades o culturas, las mismas que por su interacción están sujetas a cambios y transformaciones permanentes.

La comunicación es sinónimo de compartir, y un espacio de construcción de unos con otros, para lograr objetivos individuales o comunes, se trata de transmitir un mensaje lo más claro y exacto posible, desde un punto hasta otro. La comunicación y la cultura están estrechamente relacionados desde la historia hasta la actualidad, ya que la cultura justamente es lo que caracteriza y le da identidad propia a cada sociedad, dentro de esta identidad encontramos costumbres, lenguaje, tradiciones, hechos históricos, que están estrechamente relacionados o que funcionan cuando se pasa por un proceso comunicativo.

Históricamente los medios de comunicación han sido señalados como medios de control social, de poder y dominación, con tanta fuerza como para mover masas hacia diferentes puntos, así como también generadores de violencia simbólica y estereotipos. Todos los medios de comunicación son generadores y renovadores de cultura, y es ahí cuando entran en el proceso de consolidación de la identidad cultural, ya que los contenidos que se emiten día a día en los medios, especialmente en los masivos como la televisión, forman parte de nuestra identidad nacional y cultural. Entender los medios no es sin duda, maldecirlos o demonizarlos, sino todo lo contrario: descubrir sus virtudes, gozarlas y aprovecharlas, pero también identificar los efectos negativos que producen determinadas prácticas, como el abuso de estereotipos y sus encorsetados clichés que simplifican a las personas hasta denigrarlas (Aguaded, 1999). Se afirma que la televisión específicamente es un proyector de imágenes de cada país, donde se reflejan estilos de vida, convivencias, formas de expresión, lo que hace considerar a la tv como un dispositivo cultural, que además puede llegar a lugares donde no llega la educación. Según Sabina Berman, dramaturga y directora, Televisa ha sido la Secretaría de Educación Pública en México, y es ahí donde se han difundido los mitos y las

formas de comportamiento, Berman recalca que a México no se lo puede entender, sin Televisa y la cultura televisiva. Un pensamiento similar manifiesta el productor y periodista Epigmeo Ibarra, cuando dice que la educación sentimental del mexicano es la telenovela.

Se puede tomar estas dos declaraciones como una realidad que vivimos en Latinoamérica, y Ecuador no es la excepción. La televisión ha constituido uno de los medios más poderosos a nivel mundial, no por nada se dice, que quien tiene los medios de comunicación tiene al pueblo ganado. Al decir que la televisión ha sido un medio que nos ha venido orientando y educando a nivel masivo, vale la pena cuestionarse, que tipo de profesionales están detrás de estos poderosos medios. Quienes y con qué objetivo crean y direccionan el contenido diario de su parrilla. Las reproducciones de estereotipos de género unidos a los elevados niveles de audiencia o rating, representan un poder orientador y manipulador sobre las sociedades.

Si los medios de comunicación como la televisión cumplen la función de regular la conducta social definiendo lo deseable y lo desviado, su no cuestionamiento de la violencia simbólica de género puede tener como efecto una falta de conciencia sobre la gravedad de ejercer violencia contra la mujer, lo que queda patente en la ausencia de sentimientos de culpa que manifiestan muchos hombres que ejercen violencia contra las mujeres (Verdú, 2018). La consecuencia es que el estereotipo, discriminación o violencia se sigue propagando, sin haber un aporte para cambiar esta realidad desde los medios de comunicación.

1.1. Género.

Cada vez el término género como concepto va adquiriendo relevancia y va ganando espacio en nuestra sociedad. La palabra género viene del latín *genus, generis* que significa estirpe, linaje, nacimiento, clase o tipo natural de algo. Durante los últimos años, la palabra género ha sido una herramienta teórica de análisis, reflexión y discusión de tipo social para denunciar un problema socio-cultural que hizo crisis en la década de los sesenta: la exclusión de las mujeres (Soto, 2013).

El concepto de género puede definirse como el conjunto de creencias, rasgos personales, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian a hombres y mujeres a través de un proceso de construcción social que tiene varias características (Benería, 1987). Al género se lo entiende como una creación social, donde se asigna características y formas de comportamiento en relación con el sexo biológico, en una determinada cultura. Las representaciones en sí son una forma de organizar el imaginario social, dentro de las maneras de comunicarse en una sociedad, este imaginario social es las diversas historias, valores, ideologías, actitudes, mitos, las cuales dan sentido a la vida cotidiana.

Las teorías del aprendizaje social y del desarrollo cognitivo se basan en un proceso de socialización, donde los sujetos adquieren un sistema de normas relativas a cada uno de los sexos, es así que nuestra forma de actuar, sentir y pensar social y culturalmente se ven

definidas en razón del sexo. Las representaciones dependen de la cultura que las crea o que las transmite, debido a que se rigen en base a líneas ideológicas, subjetivas y del contexto externo. Las representaciones sociales se establecen como un sistema de valores, prácticas e ideas, que otorgan un orden social para comunicarnos.

Las personas o individuos al formar parte de una determinada sociedad, estamos expuestos a formas de representación que van desde bueno/malo, loco/cuerdo, lindo/feo hasta inteligente/bruto. Se reduce las formas de representación a blanco y negro, dando paso al surgimiento de los estereotipos que dictan lo aceptable o inaceptable desde la óptica o pensamiento dominante.

Dentro de un marco teórico naturalista fundado en la biología, se ha definido a la mujer y al varón justificando la superioridad de este último, desde la división sexual del trabajo hasta cada detalle de la apariencia física, con ello se ha construido socialmente determinadas relaciones de género, donde existe con claridad asimetría. El género como categoría de relación hace referencia a la especificidad de rasgos y características psicosociales asociados con la dicotomía sexual. Tanto en la mitología como a lo largo de la historia, el carácter normativo de lo masculino ha constituido el tema dominante (Martínez, 2003).

El género como conjunto de características psicológicas, sociales y culturales asignadas a los hombres y a las mujeres, ha impuesto un canon a los dos sexos, en el caso de las mujeres, las identifica como tiernas, dependientes y más preocupadas por el cuidado de los demás, dando como resultado un ser dominado, y por el contrario identifica a los varones con adjetivos como agresivos, competitivos e independientes, resultando un ser dominante. La desigualdad de género lleva a feminizar o masculinizar los espacios laborales, como por ejemplo la enfermería, la moda, la educación no universitaria, las tareas de limpieza se atribuyen mayormente a las mujeres, en cambio las ingenierías, las ciencias biológicas, el mundo financiero están estipuladas para los hombres, y claro está con mejores sueldos.

Dentro del espacio público y en la mayoría de las sociedades, la voz política ha estado dominada por el hombre, los presidentes de las naciones son en su mayoría hombres, y es justamente consecuencia de esta desigualdad histórica, que ha desfavorecido y sigue desfavoreciendo a las mujeres. Aunque se ha ganado mucho dentro de las luchas femeninas, queda un extenso recorrido para seguir logrando más derechos necesarios y justos.

Dentro del espacio privado en la sociedad, la mujer ha sido la que se ha encargado de asumir esta responsabilidad, el problema radica en que el ámbito privado se reduce a lo doméstico y es ahí cuando, ella queda invisible ante una sociedad productiva. Asumir únicamente un rol doméstico, tiene como resultado y causa la carencia de educación; y consecuentemente la ignorancia, para adquirir finalmente ella un papel sumiso y él un rol dominante. Es común escuchar aquella frase machista que dice “detrás de todo gran hombre, hay una gran mujer”, la pregunta sería, ¿Por qué detrás?

Como categoría explicativa el género se utiliza para mostrar las relaciones sociales asimétricas que se ocultan tras el sexo. El género está relacionado o enlazado con diferentes ejes de la sociedad como el estado, el mercado laboral, la escuela a través de la educación, los medios de comunicación, la ley y la más importante: la familia. Cada uno de estos cumplen una función determinante en la vida de un individuo, y es ahí cuando se produce una jerarquía a nivel de sexo, abriendo una gran brecha entre hombres y mujeres. El género masculino efectivamente ha sido al que se le ha atribuido mayor valor y connotación social, comparado con el femenino.

La desigualdad entre hombres y mujeres, implica que en cualquier situación las mujeres tienen menos poder que los varones, en lo laboral por ejemplo ante el mismo trabajo las mujeres cobran menos, o con la misma capacidad laboral y académica los varones tienen mayor probabilidad de encontrar un buen puesto de trabajo. La desigualdad de género supone también la feminización o masculinización de los espacios sociales; por ejemplo la enfermería, la educación no universitaria, las tareas de limpieza, son profesiones eminentemente femeninas y, al margen del sexo de la persona que las desempeñe, están peor pagadas, mientras que la cirugía, las ingenierías, el mundo financiero, son quehaceres masculinos, dándose mejores sueldos y mayor prestigio en estos dominios profesionales (Torres, Conde y Ruiz, 2003).

Es de gran trascendencia que en las sociedades desiguales y machistas, se trate temas relacionados al género, para lograr cambios importantes y necesarios, y que este código sea inyectado realmente en las políticas estatales, para lograr una prevención y posteriormente eliminación de la violencia de género como tal.

1.1.1. Roles de género.

Dentro del gran tema género, hablamos de los roles, que vienen a ser un conjunto de actitudes, conductas, que para cada cultura y momento histórico, delimitan el concepto de la masculinidad y feminidad, dentro de un proceso de socialización. Un rol es lo que hace o desempeña una persona en relación con otra en base al sexo biológico, en este caso el rol que desempeña un varón o mujer en relación con su contrario, por el simple hecho de cómo es anatómicamente. Al rol social se lo define como la conducta o el comportamiento social que se espera por parte de una persona que ocupa determinada posición. Esto va acompañado de una serie de expectativas que la sociedad tiene sobre un individuo, y que se espera que su comportamiento sea el adecuado dentro del papel que le “toca” desempeñar o desarrollar. Las mujeres, hasta hoy, han sido educadas sobre todo para las labores domésticas y el cuidado y la educación de los hijos, en comparación con los hombres, que lo han sido para ser los proveedores y protectores del hogar (Valdez-Medina, Díaz-Loving y Pérez, 2005).

Según la Common Sense Media, una organización estadounidense que brinda educación y defensa a las familias para promover tecnología y medios seguros para los niños, en un informe sobre la forma en que los estereotipos en las películas y la televisión afectan al desarrollo de los niños, los estereotipos de género juegan un papel importante al señalar a los niños lo que la cultura espera de ellos. Los menores entre 2 y 6 años aprenden estereotipos sobre juguetes, habilidades y actividades típicamente asociados con cada género, según el análisis de más de 150 artículos, entrevistas, libros y otras investigaciones. Los niños entre las edades de 7 y 10 comienzan a atribuir ciertas cualidades a las mujeres y los hombres, tales como que los hombres son agresivos y las mujeres son emocionales (Expansión, 2017). La niñez, se convierte en una edad donde estos pequeños absorben todo lo que visualizan, ya sea en su entorno familiar y social, y van formando su identidad, criterio y pensamiento. La televisión es una fuente de normatividad en el sentido de que, si lo hacen en televisión, es lógico que se haga, debe ser así (Torres, Conde y Ruiz, 2003).

Una persona se adecua por medio de la socialización, hacia roles prescritos que incluyen comportamientos sexuales determinados y etiquetados. Los hombres y mujeres no nacen aprendiendo por instinto lo que “deberían” o no hacer, las características acuñadas a los dos sexos no son leyes inmutables, sino que a lo largo del entorno en que nos desarrollamos, vamos aprendiendo y modificando esta forma de masculinidad o feminidad.

La influencia de los padres y los hermanos mayores puede sostenerse con eficacia en los primeros cinco o seis años de vida. A partir de ahí, el desarrollo del niño admitirá gradualmente más influencias externas, entre ellas, las de las pantallas audiovisuales (Torres, Conde y Ruiz, 2003).

Los roles establecidos entre un hombre y una mujer se resumen en delicadeza vs. fuerza, y conducen a ella a un estado de sumisión, con dependencia del hombre, y dificultades de acceso a recursos sociales; y al hombre se lo percibe o relaciona como un tipo dominante, independiente, con educación y exitoso. Los roles de género no sólo reproducen desigualdades, sino que son determinantes en la asignación de una posición social dentro de una estructura de poder (Torres, Conde y Ruiz, 2003).

El resultado histórico de los roles sociales establecidos, son los estereotipos con los cuales convivimos como sociedad hoy en día. Los roles de género no solo producen desigualdad, sino que reproducen un statu quo de la sociedad. Es imposible afirmar que existe una igualdad de derechos y condiciones entre hombres y mujeres hasta la fecha, ya que el tradicional y rígido rol de los varones en el mundo y en nuestra sociedad ecuatoriana específicamente, ha estado y está estrechamente relacionado con un pensamiento machista y patriarcal, en contraste con el rol suave y sumiso que le ha tocado asumir involuntariamente a la mujer. Las nuevas democracias, las luchas sociales, el descenso de las tradiciones religiosas y moralistas, la flexibilización de los roles, y el acceso masivo de la mujer al mundo educativo y

laboral, han permitido que la realidad sea menos cruel contra la mujer, pero aún hay esquemas que faltan por romper para finalmente reivindicar los derechos de ella en la sociedad.

En contraste a esta realidad occidental, existen algunos grupos subsaharianos de África, que se tiene registro de matrimonios entre mujeres, así mismo en la cultura del subcontinente indio, existe el término *hijra*, el cual define a los miembros del tercer género, donde la mayoría de estos miembros son machos o intersexuales, pero también hay hembras, los hijras varones adoptan roles rituales de mujeres. Otro ejemplo son los indígenas amerindios, ellos manejaban el término *twospirits* que significaba dos espíritus, *tibasa* que era mitad mujer y *panaro*: dos sexos (Martín Casares, 2006). Ya luego los con la conquista europea, trataron de eliminar estos roles de género, evitando con ello estas prácticas y de alguna forma prevenir la homosexualidad. Es a raíz de esto que con apoyo de la religión, se crea miedos ante estas prácticas lésbicas u homosexuales, creando formas de represión y miedo como el castigo terrenal o divino. Más tarde las personas que se salen de estas normas establecidas, son víctimas de términos despectivos, violencia física y psicológica, y hasta de criminalización legal, ya que no se adaptan a estos cánones impuestos. Actualmente sigue habiendo este tipo de violencia a través de la discriminación hacia quienes mantienen esta antigua forma de ser o pensar.

1.1.2. Violencia y género.

El binomio violencia-sexo en ocasiones es garantía de éxito seguro en la televisión y en la ficción, violencia generalmente dirigida al género femenino. La violencia cultural es una violencia simbólica, que se expresa mediante la religión, ideología, lenguaje, arte, ciencia y medios de comunicación. Johan Galtung distingue tres niveles de violencia: la violencia directa, la estructural y la cultural (Jáuregui, 2006). El tipo de violencia que analizamos desde los medios de comunicación muchas veces es una violencia que incluso puede llegar a no percibirse por los grupos dominados, en este caso las mujeres, es decir lo muestran como un elemento dentro de los parámetros de lo normal (Verdú y Briones, 2016).

Existe una cosificación, donde se reduce a la mujer a una cosa, a un ser insignificante sin estatus social, y se convierte en algo que se puede intercambiar, poseer, guardar, exhibir, usar, maltratar, disponer y desechar (Bengoechea, 2006, p. 30). La cosificación no es más que una forma de violencia simbólica, ya que la persona pierde su calidad de ser humano y pasa a ser un simple objeto; siendo la deshumanización otro efecto de esta problemática (Franco, 2017). La cosificación sexual es la reducción de una mujer en su cuerpo o partes de éste con la percepción errónea de que su cuerpo o partes del mismo pueden representarla en su totalidad (Bartky, 1990).

En el capítulo II, título I, literal e, de la Ley Orgánica Integral para la prevención y erradicación de la violencia de género contra las mujeres, define a la violencia de género contra las mujeres a:

Cualquier acción o conducta basada en su género que cause o no muerte, daño y/o sufrimiento físico, sexual, psicológico o patrimonial a las mujeres, tanto en el ámbito público como privado, que tiene su origen en las relaciones asimétricas de poder, con base en los roles de género (Ley Orgánica Integral para la prevención y erradicación de la violencia de género contra las mujeres, 2018).

Si además tomamos como base que género es reconocer las diferencias que tienen socialmente los hombres y las mujeres, es fácil darse cuenta de las existentes condiciones de desigualdad que han presentado las mujeres a diferencia de los hombres. Es así que se genera una violencia simbólica, dirigida en mayor proporción hacia personas en condiciones de mayor vulnerabilidad como la edad, o la etnia y claro está que las mujeres están dentro de grupo de vulnerabilidad. Al mismo tiempo esta violencia simbólica constituye un mecanismo de reproducción, que la mayoría de veces es apenas percibido por parte del grupo dominado o violentado. La violencia simbólica contra las mujeres en los medios de comunicación, no solo expresa la forma en que el pensamiento patriarcal contemporáneo se reapropia simbólicamente de lo femenino, sino que además tiene un impacto directo en la expresión del malestar femenino con respecto a aspectos como la autoimagen, la autoestima, la autonomía o la salud en general, así como la pervivencia de la violencia de género (Verdú, 2018).

En la mayor parte de los países, los niños sufren golpes y castigos físicos con mayor frecuencia que las niñas, mientras que estas corren mayor riesgo de infanticidio, abusos sexuales y abandono, así como de verse obligadas a prostituirse (Organización Mundial De La Salud, 2002).

La violencia se ha normalizado especialmente en los países pobres. América Latina es la región más violenta del mundo contra las mujeres fuera de un contexto de guerra, una violencia que es persistente, según Eugenia Piza-López, responsable de Políticas de género en el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas en América Latina (El Espectador, 2017).

América Latina y el Caribe presentan la mayor tasa del mundo de violencia sexual contra las mujeres fuera de la pareja y la segunda mayor por parte de la pareja actual o pasada, de acuerdo al informe de ONU Mujeres y el Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD). Tres de los 10 países con las tasas más altas de violaciones de mujeres y niñas se encuentran en el Caribe, mientras que los niveles de femicidio aumentan gradualmente en Centroamérica donde dos de cada tres mujeres asesinadas mueren a causa de su género (El Espectador, 2017)

La brecha entre hombre y mujeres a nivel de violencia también distan del equilibrio. Entre los 0 y 17 años los hombres tienen menos exposición a violencia física y sexual en cambio las niñas y mujeres están más expuestas. Es un problema de violencia que se vive a lo largo de sus vidas que empieza desde niñas y que continúa hasta edades de adultez. Cada 3 horas se reporta un delito sexual contra las mujeres según Piza-López. Es importante mencionar la violencia en el espacio público, y la violencia a mujeres que están en el sitio migratorio. Piza-López recalca que en América Latina y el Caribe el 49% de las personas que emigran fueran de sus países son mujeres.

La violencia de género a nivel psicológico es otro tema trascendente dentro de esta investigación. Existe un acoso hacia las niñas con gestos o comportamientos de hombres, que se las ha denominado despectivamente como “machonas” o “camioneras”, y a los niños con gestos femeninos como homosexuales o despectivamente “maricones”. Los y las jóvenes LGBT se encuentran sin apoyo, aislados y con un elevado riesgo de sufrir victimización, acoso verbal o físico, y exclusión social en los ámbitos escolares, familiares y sociales, siendo el escolar donde mayor acoso y discriminación sufren (UNESCO, 2015). Los términos “camioneras” o “maricones” son usados comúnmente como insultos, para atacar a estas personas que no pertenecen al común denominador, o que son diferentes a los que si están dentro de los parámetros establecidos por la sociedad. Consecuentemente el miedo a ser atacados o atacadas, lleva a un profundo problema social de falta de aceptación, y que en muchos casos conduce a estas personas a tomar decisiones como el suicidio, ya que se ven acorralados en una situación donde deben decidir, o cambiar y amoldarse al resto, o sufrir las consecuencias de la discriminación. Según la UNESCO en el documento “La Violencia homofóbica y transfóbica en el ámbito escolar: hacia centros educativos inclusivos y seguros en América latina”, manifiesta:

Además de las expresiones físicas de violencia, se ejercen otros tipos de ofensas como son la exclusión social, la manipulación psicológica, la burla y la humillación, entre otras, que menoscaban la auto imagen y la autoestima en las personas agredidas, generando en ellas sentimientos de depresión y soledad que, en muchas ocasiones, las lleva a desistir de su deseo de estudiar, a echar por la borda sus proyectos de vida e incluso, a quitarse la vida (UNESCO, 2015).

La violencia generada a partir de la sexualización de la mujer, parte de que las sociedades patriarcales han convertido el cuerpo de las mujeres un auténtico campo de batalla en el que se concentran agresiones de múltiples tipos, todas ellas en concordancia con el objeto de someterlas (Valls, Llobet, 2009). Entra el tema de la industria pornográfica con la pedofilia y la violación, muñecas creadas para simular violaciones sexuales con el fin de satisfacer fetiches, deshumanizando a las mujeres con la extrema cosificación, que a nivel social terminan siendo

una reproducción del estereotipo de que la mujer es objeto de dominación y esclavitud ante al hombre.

1.1.3. Machismo.

Hemos vivido en una sociedad desigual históricamente, una sociedad patriarcal de hombres para hombres, en donde las mujeres no tenían el derecho a decidir ni pensar, y donde todas las decisiones eran tomadas por el punto de vista masculino como eje principal de la sociedad. La concepción de virginidad como valor social, impuesto hacia las mujeres, desde la iglesia hasta la sociedad en general, ha sido uno de los tantos elementos que ha reforzado la idea de que una mujer debe ser valorada desde la parte sexual. En cambio este mismo tema, la virginidad, en los hombres ha sido catalogado como algo más normal y aceptado. Un hombre sí se puede desarrollar sexualmente a más temprana edad, a diferencia de la mujer. De hecho en nuestra sociedad ecuatoriana es común la presión hacia los adolescentes a tener relaciones sexuales, para ser “más hombres”. Muchos padres, llevan a sus hijos a burdeles a que experimenten su primera relación sexual. Por el contrario las mujeres han sido dogmatizadas y obligadas a mantener la virginidad como un requisito para el matrimonio. El hombre sí puede tener experiencia sexual antes del matrimonio, la mujer no. Es indispensable la fidelidad de la mujer, y la infidelidad del hombre es por naturaleza. La mujer virgen es más valorada que una que ha tenido experiencia sexual. Este tipo de violencia y discriminación sigue latente hasta nuestros días.

La mayor parte de los hechos trascendentes contados en los libros de historia, muestran a los hombres en primera instancia, marcando un androcentrismo en el contexto político-ideológico dominante. Esta fuerza y este poder adquirido a lo largo de los años, ha tenido como consecuencia en un desarrollo desigual de la mujeres en comparación con los hombres, y a más de ello ha tenido una de las secuelas o marcas que hasta hoy les toca seguir viviendo, el machismo, arraigado al sector masculino casi como un gen social, y que tanto daño ha provocado.

Según lo manifiesta António Guterres, Secretario General de la ONU, la violencia machista es una cuestión de poder y solo desaparecerá cuando haya una verdadera igualdad de género y un pleno empoderamiento de la mujer (El Espectador, 2017). En Ecuador se realizó un seguimiento mediático de las noticias sobre femicidio publicadas durante el año 2008 en dos diarios de cobertura nacional: El Universo y El Comercio, en este estudio se presentaron un total de 44 casos de femicidio en el Ecuador, de los cuales el 64% de casos de mujeres muertas, fueron por violencia machista.

“Según dicho estudio, el 30% de estas muertes se dieron por celos, el 11% por venganza y peleas con familiares, y un 9% por asalto, porcentajes que sin duda podrían ser mayores, pero lastimosamente el 39% de las noticias no revela el motivo

del crimen, ya que por lo general no existe un seguimiento posterior sobre los casos que se difunden” (Pontón, 2009, p. 7).

Un chiste machista es usado por un hombre que cree tener bajo control a la mujer, y para acrecentar su ego. Vivimos en un sistema patriarcal, donde todo gira en torno al género masculino y a las decisiones que ellos tomen. El machismo ha llevado a la mujer a sobrevivir en un sistema de sometimiento y desigualdad, a base de violencia, imponiendo miedo y dominio. Este sistema es reforzado a diario por la televisión ecuatoriana, a través de chistes, comedia o situaciones cotidianas de normalidad en base a guiones sexistas, androcéntricos y con fuertes estereotipos sociales.

En los años 2009 y 2010, en el Ecuador por parte del Estado se impulsó una de las campañas más exitosas en contra del machismo, esta se denominó “Reacciona Ecuador, el machismo es violencia”, que tenía como objetivo prevenir la violencia hacia las mujeres. Esta campaña fue todo un éxito, y para ello se produjeron 14 spots de TV, cuñas radiales, vallas publicitarias y actividades educomunicacionales en escuelas y colegios de 24 provincias el país.

1.2. Medios de comunicación y género.

Los medios de comunicación han sido y son un espejo reflejo de las diferentes sociedades, de sus culturas, sus principios y sus formas de vida. La televisión y el internet al igual que la familia y la escuela se han convertido con el pasar de los años en influencia directa en la vida de un niño, cuando este pequeño o pequeña entran en un proceso de aprendizaje observacional en contextos simbólicos como los personajes de los cuentos infantiles, el cine o la televisión, ellos discriminan las relaciones de poder que se establecen en estos entornos, y pasan a un proceso de imitación en base a su sexo, y de la misma forma distinguen los rangos de poder y jerarquía que se transmiten a través de estos medios masivos de entretenimiento. Los medios de comunicación crean un modelo de mujer y hombre representados con lo que deben tener, deben ser, deben decir y deben actuar, así como también refuerzan estereotipos de género sexistas, legitimando la desigualdad y prescribiendo una sexualidad adaptada a la norma patriarcal de dominación masculina (Verdú, 2018).

La televisión ha tenido el papel de “niñera” calmando a estos pequeños y fijando su atención, ha sido en muchos casos guardería, y en otros compañera de juegos y crecimiento diario. La tv interviene en el desarrollo personal y social de las generaciones que se han criado con ella, y pueden llegar a ser maestras de actitudes violentas, si han fracasado la familia y la escuela como modelos de convivencia pacífica. Los espectadores nos metemos en la trama que nos presenta la tv y entramos a vivir las emociones, pasamos por un proceso de aprendizaje de emociones y afectos a través de los modelos que se ven por televisión (Torres, Conde y Ruiz, 2003). Es aquí que la televisión como uno de los medios de comunicación más influyentes en

la sociedad influye directamente sobre la población que la percibe. Los contenidos, dramatizados, sketches y series, si bien intentan parecerse cada vez más a la realidad de la gente, refuerzan la violencia y los estereotipos como “normalidad” dentro de una sociedad determinada. No se debe olvidar que los medios de comunicación tienen la importante función de construir, apoyar y difundir los sistemas de valores y creencias que finalmente serán normalizados en la sociedad (Macionis y Plummer, 2011). Es deber de los medios de comunicación promover el principio de igualdad entre hombres y mujeres. En caso de que no cumplan esta función son también los responsables de continuar con la prolongación de estos males en la sociedad. Los medios de comunicación, amparados en la tan anhelada libertad de expresión, terminan incitando en sus productos o producciones al odio y a la discriminación. En la IV Conferencia internacional sobre la Mujer Beijing 1995, menciona que existe una falta de sensibilidad de género en los medios por la falta de eliminación de los estereotipos basados en el género (art. 235), y de la misma forma expresa que la continua proyección de imágenes negativas y degradantes de las mujeres en las comunicaciones de los medios de comunicación debe modificarse (art. 236). Los medios ofrecen una imagen desigual entre hombres y mujeres, no nos hacen ver una imagen equilibrada de la mujer donde se muestre sus contribuciones a la sociedad, sino que más bien se la sigue degradando como imagen sexual, casi pornográfica y expuesta a situaciones de violencia.

Los medios de comunicación tienen un lugar central en la construcción de prácticas y representaciones sociales al producir y reproducir estereotipos que desencadenan en la discriminación con que vivimos actualmente. Según lo indica el Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI), hay que propiciar un espacio de debate y reflexión sobre la producción de discursos sociales y prácticas concretas entre: el Estado, los medios de comunicación, las instituciones, empresas privadas, organizaciones de la sociedad civil y la sociedad en general.

1.2.1. Identificación.

Dentro del desarrollo de una persona, la influencia del núcleo familiar en la formación de esta durante los primeros seis años de vida es la base y la más importante, luego vienen diferentes influencias externas que modifican comportamientos e impulsan nuevos, entre esas influencias está visiblemente la televisión.

El escritor y periodista Omar Rincón define a la novela como un formato televisivo que se ha convertido en lugar de identidad y juego de representaciones en la vida de los latinoamericanos, y a su vez la industria cultural latinoamericana más importante de América Latina (ReVista, 2017). El género audiovisual logra que el espectador sienta una gama de emociones y disfrute del momento en que se encuentra frente al televisor, el género audiovisual es una fábrica de excitación que conduce al individuo por diversos estados

anímicos a través de la catarsis. Los diversos sentimientos como la alegría, el odio, la tristeza y el temor, crean vínculos entre la tv y el espectador. Los personajes de la televisión hacen creer al espectador, que se tratan de referentes reales, es decir que si existen este tipo de personas en la vida cotidiana.

Cuando el espectador o televidente logra una conexión con determinado dramatizado o serie, se identifica con los personajes que intervienen, por lo general esta identificación suele ocurrir con los personajes principales. El espectador se identifica con un modelo de personaje que sugiere la serie, y que se acopla a la necesidad o realidad del espectador. El televidente luego de lograr la identificación con tal personaje tiende a tener una sobrevaloración de las características más positivas de modelo. En muchas ocasiones los niños consideran a los personajes de televisión como ejemplos a imitar (Torres, Conde y Ruiz, 2003).

La televisión se ha encargado de proponer personajes que se asemejan a la realidad de determinada sociedad, es por eso que las propuestas entre diferentes televisoras en cuanto a personajes, suelen ser similares ya que optan por modelos de calle y que tienen ver con la realidad del televidente en cuanto a virtudes y ocupaciones, ya que es más fácil identificarse con personajes que se asemejen más a nuestra realidad o que aparentemente vivan nuestras mismas frustraciones o vidas.

Dentro de esta identificación está claro que la televisión marca una característica visible, y es la apariencia física del personaje. El valor de la belleza es un punto característico en las pantallas, tanto así que la imagen, la forma, el atractivo físico, se puede asociar al valor de la bondad: lo bello es bueno y lo feo es malo (Torres, Conde y Ruiz, 2003). En este caso aparece la representación estereotipada de la realidad, una realidad que se asemeja al diario vivir del espectador, pero representando por modelos muchas veces difíciles de alcanzar, o que mantienen estándares de belleza superiores a los reales, desde el punto de vista de la representatividad de un sector social o estrato. La persona que logra esta identificación desea ser como el personaje al cual admira o se identifica, y estos personajes al ser influencias directas, se convierten en ideales, prototipos estéticos, eróticos y sociales (Torres, Conde y Ruiz, 2003).

Las situaciones o los personajes al ser un poco diferentes o exagerados en su representación, llegan a distorsionar la realidad, y en algunos casos cuando las series tratan de culturas específicas, terminan por perder esa identidad pura y adoptan otras formas o con ajustes impuestos desde la tv, dando paso a una infrarrepresentación de grupos étnicos y culturales. Con esta premisa no es de extrañarse que por la historia de nuestra televisión, los efectos de rol de género estén tan marcadas, las chicas buscando roles femeninos tradicionales enfocados en la belleza física, la sensibilidad y la sumisión, en cambio los chicos buscando modelos que impulsan la masculinidad "tradicional", es decir, modelos que denoten riesgo, liderazgo, esfuerzo y control.

“Precisamente se realizó un estudio en la Comunidad Canaria sobre identificación con personajes de televisión, y se lo llevó acabo con 550 infantes de una edad media de 11 años, y dio como resultado que las niñas eligen parecerse a modelos y cantantes femeninas, mientras que los niños prefieren futbolistas y actores musculosos” (Torres, Conde y Ruiz, 2003, p. 298).

Los niños en muchos casos consideran a los personajes de televisión como ejemplos a seguir o imitar, existe un efecto mediante el cual el receptor asimila todo lo que aparece por la pantalla como lo normal o lo que debe ser, y es ahí cuando los contenidos juegan un rol trascendente dentro de este proceso, ya que se convierten en un referente ejemplar en la vida del espectador.

En las pantallas se da un aprendizaje de emociones, ya que la televisión es una fuente de autoridad, normatividad, siguiendo de alguna forma la máxima: si lo hacen en televisión, es lógico que se haga, debe ser así (Torres, Conde y Ruiz, 2003).

1.3. Nuevas masculinidades.

Históricamente los análisis de masculinidad y feminidad, se los ha realizado utilizando instrumentos de evaluación de los estereotipos sexuales y roles de género. Las representaciones de la feminidad han estado encaminadas con un propósito o finalidad, la concepción, maternidad o reproducción, y a la par la representación de la masculinidad ha estado ligada con la inserción social, el trabajo, la acción, lo asertivo y el poder. Los estudios de las masculinidades tienen origen en la década de los 80, bajo la teoría del feminismo, para mostrar cómo la construcción cultural del género no solamente ha determinado el comportamiento de las mujeres, sino también de los hombres (Carabí y Armengol, 2008).

Así como las mujeres han intentado batallar a través de la historia con los diversos estereotipos que le han sido impuestos, los hombres también hemos tenido que cumplir un mandato de género, por el simple hecho de pertenecer al sexo masculino. Nacemos machos o hembras, pero siempre nos convertimos en hombre y mujeres en un contexto socio – cultural e histórico específico (Carabí, 2006). La masculinidad no es un sistema en sí mismo, sino una configuración de una práctica dentro de un sistema de relaciones de género. Dentro de los contextos sociales, y la mayor parte de las sociedades, nos han mostrado un modelo o tipo a seguir. Nos han implantado un modelo o patrón masculino que no debe cruzar ciertos límites. Como hombres nos han inculcado formas de vestir, de hablar, de sentarse, de cortarse el cabello, de sentir y de ser. La fuerza por ejemplo ha estado ligada como sinónimo de masculinidad, un hombre siempre debe ser fuerte y no débil. Así como a las niñas les dijeron que no podían jugar con niños, o no se podía jugar determinados juegos “masculinos”, a los hombres también nos prohibieron determinados juegos, y nos negaron la posibilidad de vestirnos de rosa, para no dudar de la “hombría” ya que ese color es destinado a ellas. El

estereotipo tradicional propone la fuerza, la competencia, la humillación al otro y el no pedir ayuda como símbolos de virilidad, actitudes que violentan tanto a las mujeres como a los hombres que la ejercen. A los hombres nos designaron los colores oscuros, y el azul como etiqueta representativa de lo masculino. O blanco o negro, pero no gris, a nivel de vestimenta, o azul o rosa, no existía el intermedio.

Los medios de comunicación en el Ecuador han repetido las representaciones tradicionales del modelo de hombre y mujer establecido, que han generado y siguen generando machismo, violencia y discriminación ejercida desde los hombres ecuatorianos. Basta con mirar un poco de televisión nacional, en los formatos de farándula o concurso, basta con ir a un escenario deportivo o darse una vuelta exploratoria por redes sociales, para mirar que muchos de esos constructos hegemónicos siguen vigentes (Estrella, 2016).

Después de la fuerza física, viene la parte que tiene que ver con los sentimientos. Como hombres hemos sido educados y formados para no sentir, o para sentir menos que las mujeres. Frases como “Los hombres no deben llorar”, “eres un marica si lloras”, “los hombres somos duros de corazón”, ha sido de alguna forma normas que hemos tenido que ir adaptando indirectamente a nuestro ser como hombres, porque si no se llena las expectativas del canon masculino forjado por estas sociedades machistas, automáticamente llega el rechazo, subordinación y la discriminación. La sexualidad ha sido el eje primordial de la identidad masculina, donde las expresiones de cariño y afecto hacia otros varones, incluso padre o hermanos, ha tenido a la fuerza que excluirse u ocultarse, por miedo a la desviación sexual, que como sabemos, históricamente la homosexualidad es inaceptable y despreciable. La homofobia es uno de los resultados de la representación del masculino dominante, sobre los hombres diferentes al estereotipo “macho alfa” propuesto por la sociedad, adjetivos como afeminado, maricón, mujer, niño o infantil, son usados como burla y rechazo ante estos hombres, que están fuera del margen establecido y que son parte de las nuevas masculinidades. El varón heterosexual es el referente de este patriarcado, y este modelo de masculinidad predominante se ha caracterizado, a pesar de sus variantes, por ser básicamente sexista y homofóbico (Boscán, 2008). Las claves de la masculinidad hegemónica se basan en la autosuficiencia prestigiosa, la belicosidad heroica, el respeto al valor de la jerarquía, la superioridad sobre las mujeres y sobre los varones menos masculinos y la diferenciación con ellos (Guarinos, 2015). El acoso llega a ser un problema cuando se trata de la etapa de la niñez, el bullying o acoso escolar está estrechamente relacionado con las falsas concepciones de masculinidad en la sociedad. Los niños débiles han sido víctimas de acoso, maltrato, violencia, burlas, y que en varios casos ha tenido como resultado la muerte de estos pequeños seres, que no han podido soportar el exceso de no aceptación social y maltrato por parte de sus compañeros de clase. Para el sexismo moderno o bien somos hombres o bien somos mujeres, y si no soy algo de ello, e incluso si alguien no le da la

trascendencia debida, lo normal es que se diga que esa persona tiene un problema (Fernández-Llebrez, 2004).

Otra de las características impuestas hacia el sexo masculino es la infidelidad como normalidad masculina. A lo largo del tiempo y valiéndose de su poder y patriarcado, el hombre ha tenido la posibilidad de tener varias relaciones al mismo tiempo, cosa prohibida para las mujeres, o dicho de otra forma, la infidelidad ha sido legal para ellos e ilegal para ellas. Se sugiere un modelo de hombre macho, fuerte, activo, jefe de hogar, infiel, autónomo, poderoso, de calle, trabajador, y desde luego se suma a esto, algunos vicios como forma natural de ser. La televisión ecuatoriana desde la ficción, no ha roto este molde social de representación del hombre, sino que lo ha reforzado.

A todo esto se contraponen un nuevo modelo de masculinidad, ya no definida por estos estándares y patrones, sino que es un modelo más libre, menos impuesto y donde el ser humano tiene la posibilidad de decidir con que sí y con qué no quedarse. No hay masculinidad única, lo que implica que no existe un modelo masculino universal y válido para cualquier lugar, época, clase social, edad, raza, orientación sexual... sino una gran diversidad de maneras de ser hombre en nuestras sociedades (Soto, 2013). Los índices de hombres físicamente “fuertes” van decreciendo, y se puede concebir una nueva imagen de masculinidad que contrasta con la históricamente impuesta. Hoy en día es común ver hombres más delgados, frágiles, tranquilos, y que no representan la típica forma de actuar agresiva, dominante y machista. Hoy también hay más aceptación o menos miedo de asumir la homosexualidad como algo natural. La concepción de hombre que tenemos en las nuevas generaciones, marca un paso en el camino de la igualdad con las mujeres.

En el 2007 dentro del Plan Nacional para la Erradicación de la Violencia de Género hacia la Niñez, Adolescencia y Mujeres, se consideró que:

La violencia física, psicológica y sexual contra los niños, niñas, adolescentes y mujeres es un problema, sobre todo de salud pública y de seguridad ciudadana. La violencia de género contra los niños, niñas, adolescentes y mujeres está naturalizada en la sociedad ecuatoriana. Todavía es socialmente aceptada y permitida y no es entendida como un problema que pone en riesgo la vida de un importante porcentaje de la población (Plan Nacional para la Erradicación de la Violencia de Género hacia la Niñez, Adolescencia y Mujeres, 2007).

Un dato interesante dentro de este tema es que, la Asociación Estadounidense de Psicología (APA), en enero de 2019 acaba de publicar una guía para abordar los problemas de hombres y niños ligados a la construcción de la masculinidad y los roles de género tradicionales. El estereotipo tradicional del hombre/niño fuerte, reservado que puede resolver todo solo y violento los lleva a tomar más riesgos, a no pedir ayuda, a cometer suicidios y a tener más vidas cortas. Se menciona que los hombres temerosos de su masculinidad, son

más propensos a sufrir en silencio, a la depresión y a ejercer violencia en las mujeres, en los hombres y en ellos mismos. El concepto de “ideología de masculinidad tradicional”, según se explica en la guía de la APA, es una referencia para grandes segmentos de la población y esta forma de actuar como hombre se ejerce frecuentemente a través de la “homofobia, bullying y acoso sexual” (Coss, 2019).

1.4. Violencia en la tv.

La televisión como medio de comunicación masivo por excelencia, todavía se mantiene en vigencia en los hogares ecuatorianos, y se constituye en un medio de entretenimiento, sin tomar en cuenta la mayoría de veces que este entretenimiento viene cargado con un bagaje de estereotipos, violencia simbólica y mensajes que atentan con un alto contenido discriminatorio, sexista y de denigración personal, hacia grupos vulnerables, o hacia hombre y mujeres que no pertenecen al canon de belleza impuesto en la sociedad.

En el año 2007, se promulga el Decreto Ejecutivo N. 620 que declara como política de estado la erradicación de la violencia de género hacia la niñez, adolescencia y mujeres. La violencia de género contra estos grupos vulnerables está naturalizada, aun es socialmente aceptada y permitida, y no es entendida como un problema que pone en riesgo la vida de un importante porcentaje de la población.

La violencia de género a mas de ser un problema de salud pública, es una violación a los derechos humanos. Esta violencia afecta la producción y desarrollo del país, ya que limita la participación de las mujeres en el eje social a nivel comunitario y político. Se estima que un porcentaje elevado de mujeres con problemas laborales, con baja productividad, ausentismo, además de la deserción escolar se deben a la existencia de situaciones de violencia al interior de la familia.

Los niños dentro de su proceso de crecimiento aprenden diferentes conductas, tanto buenas como malas, dentro de las negativas se encuentran las conductas agresivas, que son tomadas desde el contexto familiar, social y desde los medios de comunicación. En este caso la televisión es pieza clave, ya que al ser un medio de comunicación masivo que influye sobre la población o audiencia ecuatoriana, es de alguna forma responsable de lo que muestra al aire y de sus consecuencias sociales. Los programas de ficción en nuestro país a lo largo del tiempo, y hasta la actualidad siguen inyectado fuertes dosis de violencia, como parte importante dentro de los contenidos emitidos. En el 2016 el Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información Y Comunicación (Cordicom), presentó un informe donde se monitoreó siete canales de televisión públicos y privados en el horario para niños, niñas y adolescentes, de 15:00 a 18:00. En este informe se constató que entre marzo y mayo, en tres de estos siete canales analizados (Teleamazonas, RTS Y Canal Uno), se produjo un aumento

considerable de contenidos discriminatorios, en 13,33%: de violentos, en 31,53%; y de sexualmente explícitos, en 63% (Salgado, 2016).

Si la televisión da al espectador violencia, agresividad, discriminación y burla hacia los diferentes sectores sociales, pues la consecuencia será que tendremos una televisión que refuerza la violencia y por ende apoya a que sigan consolidándose los estereotipos, la discriminación y los altos índices de violencia existentes en la realidad nacional.

1.5. Discriminación y estereotipos.

La RAE define al término “discriminar” como “dar trato desigual a una persona o colectividad por motivos raciales, religiosos, políticos, de sexo, etc.” Hoy en día las formas de violencia hacia determinados grupos sociales, están presentes en los comportamientos sociales, y la discriminación está siendo debatida y abordada en muchos sectores de la sociedad. Un sistema rígido no concibe nada fuera de lo establecido, o considerado como normal, en el caso de existir algo fuera de los parámetros aceptables, se aplica la eliminación o el castigo, que finalmente llega a desembocar en la discriminación.

Esta discriminación ha sido centralizada en mayor proporción a los grupos vulnerables, como las personas con capacidades diferentes, adultas y adultos mayores, grupos de diversidad sexual, niños niñas y adolescentes, personas migrantes, personas privadas de la libertad y liberadas. Se realizan juzgamientos a partir de la vestimenta, el color de piel, lugar de nacimiento, estatura, rasgos, sexo, gustos, apellidos, cuerpo, edad, religión, etnia y una extensa lista de barreras culturales que la mayoría de ecuatorianos pregonamos no tener. A lo largo de la historia el grupo más vulnerable y más discriminado luego de las personas afrodescendientes ha sido y sigue siendo la mujer, esta ha sido aislada y maltratada dentro de muchas instancias, desde el núcleo familiar hasta los estamentos estatales e instituciones religiosas. Esto a raíz de los estereotipos de género, que caracterizan a las mujeres como sensibles e incapaces de objetividad y control emocional, y a los hombres como superiores en su capacidad de racionalidad y objetividad científica (Martínez, 2003, p. 50).

Hablar de discriminación, es tocar el tema estereotipos, mismos que tienen una función importante para la socialización del individuo: facilitan la identidad social y la conciencia de pertenecer a un grupo social (González, 1999). Asimismo los estereotipos vienen a constituirse como representaciones sociales, basadas en esquemas culturales rígidos y que al final que reducen la realidad. Los estereotipos son fieles reflejos de una cultura y una historia. El estereotipo es una noción, interpretación o representación repetida constantemente por un individuo o grupo social, una visión reducida al momento de la interpretación, donde se ignora algunos aspectos y se hace énfasis en otros. Aparecen los cuerpos y las personas imperfectas, feos/feas, gordos/gordas, negros/negras, pequeños/pequeñas, viejos/viejas. El estereotipo se ancla como un cliché en el pensamiento

social. Las formas de pensar y actuar de la sociedad, formas sexistas, discriminatorias y androcéntricas, se crean y se reproducen desde el lenguaje usual y común que utilizamos, con mucha más frecuencia de lo que imaginamos. Los estereotipos terminan siendo una forma natural de pensar, hablar, sentir y desear, y lleva a condenar todo lo contrario como anormal, malo, indeseable o se lo plantea como broma. Al plantearlo como broma, se consigue minimizar y excluir a estos grupos vulnerables como mujeres, indígenas, homosexuales, afroamericanos, pobres, mediante la ridiculización de su modo de actuar o vivir. Los grupos o minorías, a través de los estereotipos son excluidos en lo social, político y económico, manteniendo en pie prejuicios sociales, culturales, étnicos, religiosos y así mismo económicos. La discriminación, que a menudo es el resultado de los prejuicios que tienen las personas, hace que la gente se sienta impotente, impide que se conviertan en ciudadanos activos y que participen en el desarrollo de sus habilidades y, en muchos casos, de acceder al trabajo, a los servicios de salud, educación o vivienda (Council of Europe, 2017).

La televisión ha sido un medio que a lo largo de su historia se ha encargado de fortalecer los estereotipos y la discriminación hacia estos grupos vulnerables. En la presente investigación de la serie “3 Familias”, es clara la exclusión o denigración hacia los pobres y a la mujer.

Los medios de comunicación han usado los estereotipos para crear series de televisión, películas, telenovelas y otros productos audiovisuales que juegan con las temáticas alrededor de la cotidianidad de una determinada sociedad, donde se reproducen imágenes, símbolos y estereotipos. Uno de los estereotipos más prevalecientes, son los príncipes valientes y princesas en peligro, el papel del hombre salvador y la mujer indefensa y frágil. Los estereotipos de las tradicionales princesas Disney se caracterizan por tener un papel social que se fundamenta en la belleza, la bondad, la dependencia, la dulzura, la emotividad, la inacción, la sumisión, así como en el enriquecimiento personal con base en ser esposa y madre (Aguado y Martínez, 2015). El príncipe tiene características similares a las del capitán del equipo de fútbol, y la princesa suele ser la chica más popular que siempre será la más linda físicamente y si es rubia representa un plus a su favor. Este estereotipo se lo vive en la realidad, y es reforzado en la televisión mediante sus productos de ficción. Hollywood y Disney nos dictan estereotipos a través de sus películas e historias, y en Latinoamérica como buenos replicadores audiovisuales, repetimos estas historias y personajes a través de las telenovelas y seriados.

Es fácil darse cuenta en la historia y en la actualidad, que muchas de las actrices que fueron reinas de belleza, Miss Universo, Miss Ecuador, pasaron luego a formar parte de elencos de novelas o series. Mujeres que cumplen con el estándar de belleza establecido y que por eso son captadas por las empresas televisivas, ejemplo de ello Lynda Carter, Eva Longoria, Alicia Machado, Jacqueline Bracamontes, Lupita Jones, entre otras. Dentro de la serie en análisis, dos de las tres protagonistas Éricka Vélez y Marcela Ruete fueron reinas, o estuvieron

vinculadas con certámenes de belleza, Reina de Manta y Reina Sudamericana respectivamente.

La televisión ciertamente, dentro de los formatos de ficción forma estereotipos bien marcados, que han sobrevivido y se mantienen en vigencia hasta hoy en día. Las víctimas de este uso estereotipado de las representaciones han sido y siguen siendo las mujeres, homosexuales, afrodescendientes y personas fuera del canon de belleza establecido. En el caso de las mujeres, así como se las representa en la pantalla, se la considera a la mujer en la realidad y es ahí cuando surge el problema o inconveniente real.

El concepto de patriarcado en los medios de comunicación no existe, no se nombra y en consecuencia no se reconoce una estructura social jerárquica y menos la persistencia de instrumentos simbólicos que apoyan la dominación masculina y la subordinación de la mujer (Fernández y Cerveró, 2009, p.24)

La sociedad con apoyo de este gran medio de comunicación como lo es la tv, han reforzado los estándares o cánones de belleza aceptados o ideales para las mujeres y para los hombres. En el marco televisivo las actrices que no cumplen este requisito o este estándar, no son aceptadas, son excluidas, tienen menos posibilidades al momento de obtener papeles protagónicos, más bien ocupan papeles antagónicos o caricaturescos. Las mujeres están expuestas y casi obligadas a ceñirse de acuerdo a un modelo de belleza reflejado en un Miss Universo, donde se presentan “las más guapas del mundo”. La manipulación mediática de la imagen femenina perpetúa un sistema de desigualdad de género, y “es un problema social por los potenciales efectos negativos que puede producir en el desarrollo de la identidad y autoimagen de las mujeres jóvenes” (Verdú, 2018, p.176). Se asocia la belleza a la feminidad como requisito para el éxito personal de las mujeres, mismo éxito que ganarán solo aquellas que cumplan con estos parámetros rígidos de belleza. La manipulación mediática se ejerce fuertemente desde la televisión, que sigue siendo el medio más influyente en la sociedad y la primera exportadora de arquetipos (Del Campo, 2009, p. 63).

Las mujeres y hombres feos no encajan, o son motivo de burla y chiste. Hay una clara representación en este aspecto. ¿Qué pasa con el público que no se identifica con estos prototipos de belleza? Hay una relación entre la normalización de los parámetros de belleza y los sentimientos de culpabilidad y vergüenza de las mujeres y hombres por no cumplir el ideal impuesto. La televisión ha dado una ventaja, y una superioridad a los personajes de apariencia física bonita, pero ha denigrado a los del otro bando. Ha enseñado al público a aceptar y a rechazar personas, a enaltecer y a burlar, a integrar y a discriminar. Se forma el estereotipo como un estándar social, que se impone como un modelo estético, y al mismo tiempo como un control de los cuerpos, cuerpos de individuos que desean tener la figura perfecta a cualquier precio, incluso arriesgándose y sometiéndose a drásticas intervenciones quirúrgicas. Detrás de los modelos de belleza se esconden prejuicios, preconceptos

establecidos, y valores de una sociedad, que impone drásticamente ideas, costumbres y hábitos de vida, tal es así que el culto a la apariencia logra calar en los niños desde temprano, y forma parte de su y nuestro estilo cultural de ser (Torres, Conde y Ruiz, 2003, p. 295).

Paralelo a la comunicación, hay otros sectores en la sociedad que suman a la discriminación y refuerzan los estereotipos, se trata de la industria pornográfica masculina, la misma que ofrece en la sociedad actual una de las imágenes más estereotipadas, conflictivas y ritualizadas de la relación entre los sexos con las que hemos de aprender a convivir, debido a su extensión y normalización (Verdú, 2018). Sigue vigente una imagen que asocia la superioridad de los hombres, al control de los cuerpos de las mujeres, llevándolas hasta una animalización por el trato y la forma en que se las representa dentro de esta industria del sexo y la pornografía.

En general en los medios de comunicación existe una relación entre el estereotipo y el poder, donde se clasifica y se determina con una etiqueta, creando una separación social y por ende una forma de violencia simbólica. Es ahí que a partir de esta violencia surge la defensa del otro y la ridiculización o minimización de esta defensa, anulando totalmente las posibilidades de protección de estas víctimas de violencia.

1.6. Situación legal.

En nuestro país se ha avanzado en los últimos tiempos en materia de leyes y normas para la protección de las mujeres y de la mayor parte de los sectores vulnerables, o que han sido víctimas ya sea de discriminación o violencia a lo largo de la historia. En el 2014 colectivos sociales expresaron su molestia, y presentaron una denuncia contra diversos programas de televisión ecuatoriana. La denuncia fue liderada por la Organización GLBTI “Silueta X”, y el objetivo principal era que se regule un total de 25 programas de televisión, que según la organización tenía contenido machista, sexista, racista, y con fobia a diversidades sexuales. Estas organizaciones pedían “la intervención de la autoridad competente en estos casos, para la determinación de algún tipo de sanción o eliminación de los programas antepuestos, incluidos si así fuese el caso, la responsabilidad del medio de comunicación que los emitió” (La República, 2014).

Dentro de las pruebas que presentaron los colectivos, adjuntaron estudios sobre programas de televisión realizados por el colectivo de Mujeres del Azuay Gamma (2007) y por la Defensoría del Pueblo (2012). Ese mismo año la SUPERCOM sancionó económicamente a las producciones nacionales “La Pareja Feliz”, “Mi Recinto” y “Los compadritos” por contravenir el artículo 62 de la Ley Orgánica de Comunicación (LOC) y manejar un contenido discriminatorio y sexista.

Luego de los análisis de los elementos jurídicos, la SUPERCOM determinó que los dos informes del CORDICOM establecieron “fehacientemente la concurrencia de los elementos

establecidos en el artículo 63 de la LOC” y por ello, se “calificó al contenido difundido por el medio de comunicación como discriminatorio en razón de sexo y orientación sexual” y cuyo resultado “es la afectación del derecho a la igualdad, establecido en el artículo 11, numeral 2, de la Constitución de la República”.

Tras el análisis de los elementos jurídicos, la SUPERCOM determinó que en distintas escenas del programa “La Pareja Feliz” se evidenció la “molestia e inclusive repulsión en contra de una persona cuya orientación sexual es distinta a la de los demás personajes, incluso se emiten varias frases displicentes”. A esto se añade que “se utiliza un lenguaje despectivo e incluso peyorativo, que denota la intención de separar y excluir, encasillando a un grupo de personas que tienen distinta orientación sexual”. Así mismo se dejó constancia que la libertad de expresión, no es una carta abierta para difundir o publicar contenidos comunicacionales que irrespeten los derechos fundamentales e las personas. Los medios de comunicación deben tener presente, en todo momento, que la información es un derecho constitucional y la comunicación que se realiza a través de esos medios, es un servicio público que debe ser prestado con responsabilidad y calidad, debiendo respetar los derechos humanos y promover su plena aplicabilidad; lo cual en el presente caso no se ha cumplido.

Dicho incumpliendo se dio en la emisión de “mensajes denigrantes en contra de un personaje que encarna a un hombre que tiene diferente orientación sexual (...), lo cual genera en los televidentes y el público en general, estereotipos, y, por ende, el rechazo en contra de esos colectivos” (SUPERCOM, 2014).

Luego de estas sanciones Teleamazonas, Tc Mi Canal y Canal 1, retiraron del aire las respectivas producciones.

Se ha logrado estos avances importantes, que de alguna forma han sido un remesón a los creadores de contenido televisivo en el país, tanto así que en la actualidad existe un mayor cuidado al momento de escribir guiones y personajes, así como también al momento de plantear las diferentes formas de expresión dentro de los formatos de ficción. A pesar de ello, aun se observa hoy en día historias con contenido sexista, discriminatorio y violento en la ficción ecuatoriana.

1.6.1. Ley Orgánica de Comunicación.

En Ecuador con la Ley Orgánica de Comunicación, se ha logrado regular gran parte de los contenidos discriminatorios o a su vez los mensajes que inciten a la violencia. Es importante mencionar que los medios de comunicación son instrumentos al servicio de la sociedad, que aparte de sus funciones principales de informar y entretener, se debe formar y orientar al público, sino es educando al menos eliminando estereotipos y contenido discriminatorio que genere violencia. La educomunicación es un tema que debe ser tocado y aplicado en los

medios de comunicación, para lograr un mayor equilibrio en cuanto a contenido, justamente en el art. 71 numeral 9 menciona que hay que de parte de los Medios de Comunicación deben propender a la educomunicación. El objetivo de esta ley es justamente lograr ven en los medios de comunicación menos contenido frívolo y sensacionalista y más contenido sano.

En el art. 61 de esta ley hace referencia al contenido discriminatorio y menciona que:

“se entenderá por contenido discriminatorio todo mensaje que se difunda por cualquier medio de comunicación social que connote distinción, exclusión o restricción basado en razones de etnia, lugar de nacimiento, edad, sexo, identidad de género, identidad cultural, estado civil, idioma, religión, ideología, filiación política, pasado judicial, condición socio-económica, condición migratoria, orientación sexual, estado de salud, portar VIH, discapacidad o diferencia física y otras...” (Ley Orgánica de Comunicación, 2013).

Así mismo en el art. 62 se prohíbe:

“la difusión a través de todo medio de comunicación social de contenidos discriminatorios que tenga por objeto o resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio de los derechos humanos reconocidos en la Constitución y en los instrumentos internacionales” y así mismo se prohíbe “la difusión de mensajes a través de los medios de comunicación que constituyan apología de la discriminación e incitación a la realización de prácticas o actos violentos...” (Ley Orgánica de Comunicación, 2013).

En el art. 67. Se prohíbe la difusión de mensajes que constituyan:

“incitación directa o estímulo expreso al uso ilegítimo de la violencia, a la comisión de cualquier acto ilegal, la trata de personas, al explotación, el abuso sexual, apología de la guerra y del odio nacional, racial o religioso” (Ley Orgánica de Comunicación, 2013).

Adicional a estos artículos, es importante señalar que en el art. 71 de esta Ley de Comunicación en el numeral 1, manifiesta uno de los más importantes puntos de esta Ley y es justamente “Respetar los derechos humanos y promover su plena aplicabilidad” (Ley Orgánica de Comunicación, 2013). Con estas leyes se puede aseverar una vez más que los medios de comunicación no solo tienen la responsabilidad, sino el DEBER de cuidar los contenidos que transmiten en toda su parrilla diaria.

1.6.2. Ley Orgánica Integral para la prevención y erradicación de la violencia de género contra las mujeres.

Esta ley ha sido creada en el Ecuador con el fin de erradicar la violencia de género ejercida contra los sujetos de protección de esta Ley, y transformar los patrones socio-culturales y estereotipos que naturalizan, reproducen y perpetúan la violencia de género, según su art. 2.

Es importante destacar puntos trascendentes que se tratan en esta importante ley, que incluye a todas las mujeres sin ninguna excepción: niña, adolescente, joven, adulta, adulta mayor, mujeres de orientaciones sexuales e identidades de género diversas, de pensamiento político diverso, de todos los estratos sociales, ubicación territorial, creencias, diversidad étnica y cultural, situación de discapacidad, estado de salud, en estado de privación de libertad, diferencia física o cualquier condición que presente, tal cual lo aclara en el art. 4 (Ley Orgánica Integral para la prevención y erradicación de la violencia de género contra las mujeres).

En el numeral 10 del art. 15 plantea:

“Regular la difusión de los contenidos comunicacionales y publicitarios en medios audiovisuales, radiales, escritos y digitales que incitan, producen y reproducen la violencia de género contra de los sujetos de protección de esta ley.” (Ley Orgánica Integral para la prevención y erradicación de la violencia de género contra las mujeres)

Todos los contenidos transmitidos en este medio de comunicación masivo en el Ecuador, son regulados por esta ley, con la finalidad de tener más cuidado en lo que sale y no al aire, y con ello evitando cualquier tipo de violencia de género.

Así mismo en el art. 33.- Obligaciones generales de los medios de comunicación, indica que:

Los medios de comunicación deben desarrollar contenidos vinculados a la sensibilización, prevención, protección, sanción y reeducación para la erradicación de la violencia de género contra las mujeres y los integrantes del grupo familiar (Ley Orgánica Integral para la prevención y erradicación de la violencia de género contra las mujeres).

Este artículo le da la posibilidad a los medios de comunicación de poder generar contenidos que aporten a mejorar la calidad de la televisión y de lo que se tramite actualmente. Con este artículo en específico se le otorga a la televisión el papel de protector de contenido y sobre todo educador desde lo audiovisual, ya que la televisión ha sido y sigue siendo un eje importante y de persuasión en la vida de los ecuatorianos. Le da la oportunidad a que la televisión se reinvente desde otra óptica, desde la educomunicación, generando contenidos entretenidos pero cuidando la forma y el fondo, contenidos que mantengan límites, que respeten los derechos humanos y ante todo que no agredan directa o indirectamente hacia un estrato, segmento, grupo social o determinado público.

En los literales d y e, del numeral 12, del capítulo RESPONSABILIDADES Y COMPETENCIA DEL SISTEMA NACIONAL DE PREVENCIÓN Y ERRADICACIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO CONTRA LAS MUJERES, dice que el Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información y Comunicación tiene como responsabilidad vigilar que los medios de comunicación favorezcan la erradicación de todos los tipos de violencia; y las demás que se establezcan en los reglamentos respectivos.

**CAPÍTULO II.
FICCIÓN EN LA TV ECUATORIANA.**

2. Ficción en la tv ecuatoriana.

2.1. Historia.

La televisión históricamente se ha constituido como uno de los grandes adelantos tecnológicos a finales del siglo XX. Técnicamente consiste en un sistema de transmisión y recepción de imágenes en movimiento y sonido a distancia. Se posicionó y se ha posicionado como una de las herramientas comunicativas de masas más poderosas del mundo. Después de los informativos las telenovelas representan y series representan los más importantes elementos de la industria televisiva en Latinoamérica. Además el formato telenovela sigue siendo el que domina las pantallas televisivas de la mayoría de países iberoamericanos, con excepción de España, donde los seriales de distinto tipo y extensión son la principal oferta para el consumo del prime time (Orozco y Vassallo, 2010).

Socialmente la televisión ha sido un instrumento que une el núcleo familiar, ya que tradicionalmente la familia se reunía o se reúne para ver determinada programación, y es ese quizás uno de los pocos momentos en que la familia convencional se reúne completa y conversan e intercambian comunicación y opiniones entre todos. Desde otras concepciones, que tienen más que ver con el contenido televisivo que ha proyectado tradicionalmente, se considera a la tv como un transmisor de escenas y situaciones con niveles de violencia fuertes, ante todo este medio ha sido el encargado de llevar al espectador información y entretenimiento.

Hay estudios que han demostrado que la familia es influenciada en grandes proporciones por la televisión, ya que es un medio de fácil acceso, es decir todos la ven o al menos en cada hogar hay un televisor, y además es considerada fuertemente persuasiva, ya que nos sugiere actuar de tal o cual forma. La televisión se ha convertido así en una tercera fuente de influencia, junto a la familia y la escuela, incluso en ocasiones, se ha considerado como una competencia desleal con los procedimientos escolares (Torres, Conde y Ruíz, 2003).

La historia de la tv ecuatoriana se remonta al año de 1960, y hay un hombre que es trascendental en este momento histórico, se trata de Gliford Hartwell, un norteamericano que colaboraba con la labor misionera de la HCJB “Hoy Cristo Jesús bendice”, y que en 1954 inicia el proceso de reparación de un equipo televisivo en New York, y luego de cuatro años de trabajo propone la idea al Ecuador, específicamente a Camilo Ponce Enríquez, presidente de la época. Se instaló la televisión finalmente en 1959. El Gobierno concede un permiso provisional para que opere como Canal 2, y el primer uso que se le dio fue en la transmisión de la Feria de Sesquicentenario de la Independencia de Ecuador (Ortíz, Maldonado, Suing y González, 2014).

Luego de este importantísimo paso, salieron al aire los primeros canales de televisión oficiales en el país, como canal 4, canal 2, Telecentro, canal 10 en Guayaquil y canal 8 (Ecuavisa) en

Quito. Ya para el año de 1992 funcionaban en Quito: Ecuavisa, Teleamazonas, Televisión del Pacífico, Maxi Visión Teletrece; en Cuenca: Canal Telecuenca; en Guayaquil: Telesistema, Teleamazonas, Ecuavisa y Telecentro; en Esmeraldas: canal 6; en Ambato Teleambato; y finalmente en Galápagos funcionaba Tele Galápagos.

El 26 de octubre del 2007, nace EcuadorTV, el primer canal de televisión público que tiene el país, y las primeras emisiones que se pusieron al aire fueron la inauguración de la Asamblea Nacional Constituyente en Montecristi (Ortíz, Maldonado, Suing y González, 2014).

En Ecuador la telenovela sigue siendo uno de los formatos más populares entre las audiencias, y es común que algunas de estas han liderado los prime time nacional. La ficción televisiva aparece como uno de los géneros más destacados de la pantalla chica. Esto se debe justamente, a que todas las cadenas han apostado en mayor o menor medida a la producción de teleseries, documentales, dramatizados y otros formatos de ficción (Ortíz y Suing, 2016).

La ficción en los canales abiertos de las televisiones iberoamericanas, anuncia lo posible, lo deseable, lo atrevido, lo clásico, lo mercantil, lo insólito y lo repetitivo, esto es lo que cambia y permanece en la producción televisiva de entretenimiento y en los vínculos entre los que participan en su producción, exhibición y consumo (Orozco y Vasallo, 2010, p. 31).

El origen de la ficción en la televisión parte de los grupos de teatro populares en Quito y Guayaquil por el año de 1970, las piezas representadas por estos grupos son llevados a través de sketches para televisión. Ecuavisa impulsó desde sus inicios la producción nacional, muestra de ello están las recordadas series como “Cartas de amor”, “Evaristo guerrillero”, “El Cristo de nuestras angustias”, “La escuelita cómica”, que fueron series de ficción pioneras y que marcaron el recorrido de las novelas y series más recordadas del canal (Suárez, 2015). En las producciones televisivas se refleja la cultura, identidad, valores e idiosincrasia de su población, que en su mayoría habita en sectores populares y cuya forma de hablar ha penetrado otros sectores sociales, también de otras ciudades y regiones del país (Herrera y Ayala, 2011). Se busca justamente representar el modo de ser de los pobladores de la capital y la ciudad costera más poblada del Ecuador. En los años 80 y 90, fueron llevadas a la pantalla de Ecuavisa, obras literarias como “Polvo y Ceniza”, “Cumandá”, “El Chulla Romero y Flores”, entre otras.

Históricamente algunas de las series más exitosas en la televisión ecuatoriana han sido:

Tabla 1. Series ecuatorianas de éxito

Serie/Novela	Año
Mis adorables entenados	1989
Dejémonos de vainas	1991
Ni en vivo ni en directo	1997
Vivos	2000
Solteros sin compromiso	2001
Mi Recinto	2001
La Niñera	2005
Las Zuquillo	2005
El secreto de Toño Palomino	2008
La Pareja Feliz	2009
Rosita La Taxista	2010
Mostro de Amor	2010
Fanatikda	2010
El Combo amarillo	2011
Puro Teatro	2011
Estas Secretarias	2003
Tres Familias	2014
Los Hijos de Don Juan	2015

Fuente, elaborado por: Pepe Cueva

La mayoría de estas exitosas producciones son de género comedia, y de paso son las que han contado con mayor cantidad de temporadas:

Tabla 2. Series ecuatorianas con más temporadas

Serie / Novela	Número de temporadas
Tres Familias	4 temporadas
La pareja feliz	5 temporadas
Estas Secretarias	5 temporadas
El combo Amarillo	7 temporadas
Vivos	7 temporadas

Fuente, elaborado por: Pepe Cueva

La oferta de ficción en la televisión nacional a lo largo del tiempo ha sido compartida entre producciones extranjeras y nacionales, primando las primeras. Ecuador a nivel de producciones televisivas se ha caracterizado por ser un fuerte importador de ficción de

televisoras extranjeras como “Globo” de Brasil, Telemundo de Miami (EE.UU), RCN y Caracol de Colombia, Televisa de México y Venevisión de Venezuela. Un ejemplo de ello, es que la mayoría de las telenovelas emitidas en el país, son de origen internacional y proceden de países como: México, Colombia, Brasil y Argentina (Ortiz, Maldonado, Suñing y González, 2014). Ecuavisa lidera la lista del canal con más producciones realizadas a nivel nacional, fue la emisora donde se difundieron cuatro de los diez títulos de ficción más vistos en 2010 (Herrera, Ayala, Cruz, Vergara, Escandón y Rivera, 2011).

Es importante destacar que la ficción se ha ido consolidando como un escenario perfecto para la publicidad y la propaganda política, anunciadas dentro y alrededor de los contenidos, y que en ella se usa el Brand/product placement, como recurso para introducir productos y servicios como parte de las distintas narrativas de ficción.

El *product placement* ha sido utilizado principalmente por grandes empresas radicadas en países desarrollados con el fin de promover internacionalmente sus marcas registradas, gracias al alcance planetario del cine y la televisión. Las mismas empresas destacan por la prominente y natural presentación de sus marcas dentro de teleseries producidas en países emergentes (entre otros muchos ejemplos, los emplazamientos de Ford y Avon en las telenovelas mexicanas *Hasta que el dinero nos separe* y *Una familia con suerte*) (Redondo y Bernal, 2015, pp. 827-828).

Así mismo se incrusta temas mercantiles y políticos abiertamente partidistas, mediante la venta de diálogos, ejemplo de ello en la telenovela mexicana “La fea más bella”, donde se promociona a un candidato política como parte de una conversación (Orozco y Vassallo, 2010).

El quién produce la ficción para las pantallas en los países iberoamericanos y el cuándo se transmite, siguen siendo dos cuestiones de vital importancia para la comprensión del fenómeno televisivo, en su conjunto, y para entender el mercadeo global que se realiza con la producción televisiva de entretenimiento, altamente cultural y altamente mercantil a la vez (Orozco y Vassallo, p. 36, 2010).

En Ecuador se han producido diversas series originales pero también con guiones adaptados culturalmente o nacionalizados. Un ejemplo de ello fue la serie Aida, que tras el éxito de esta producción española, Telemazonas adquirió los derechos para su adaptación y aterrizarla en el contexto ecuatoriano (El Universo, 2012).

Dentro de todas las producciones nacionales de ficción desde el año 2010 hasta la fecha actual hasta junio de 2018 se destacan los siguientes canales con las respectivas producciones:

Tabla 3. Producciones nacionales de ficción por canal 2010 – 2018

CANAL	PRODUCCIÓN	Año
Ecuavisa	Lucho libre	2010
	Rosita la taxista	2010
	Así pasa	2013
	La panadería	2011
	Capitán Expertus	2011
	El combo amarillo	2012
	El más querido	2016
	EnchufeTV	2013
	El Sanduchito	2013
	3 familias	2014
	La Trinity	2016
	Secretos	2013
	Noveleatv	2013
	Parece que fue ayer	2013
	Milagros	2016
Sharon	2018	
Tc Televisión	Mi Recinto	2011
	Fanatikda	2010
	Los Tostadams	2012
	Mister Juramento	2012
	Max y los wharevers	2013
	Ciudad Quinde	2014
	Estas secretarias	2013
	Los hijos de Don Juan	2015
	Cuatro cuartos	2017
	Maleteados	2018
Teleamazonas	Mostro de amor	2010
	La Tremebunda Corte	2011
	La Pareja feliz I	2011
	Aida	2012
	Vivos	2013
	Historias personales	2014
	UHF	2014

	Escenas de matrimonio	2015
	Nina	2018
Gama Tv	Ni por aquí ni por allá	2010
	Puro Teatro	2011
	A qué le tienes miedo	2013
	La virgencita	2016
	Lo que está pa' ti	2017
Canal 1	Los compadritos	2012
Ecuador TV	Los Chestozos	2013

Fuente, elaborado por: Pepe Cueva

Entre 2010 y 2015, la ficción captó en promedio un 38,5% del total de la programación de la televisión abierta, representando 200.732 horas al aire en las tres franjas horarias que reconoce la legislación ecuatoriana: familiar (06h00 – 18h00), responsabilidad compartida (18h00 – 22h00) y adultos (22h00 – 06h00) (Cruz, Valarezo y Castañeda, 2017, pp. 25).

Los índices de sintonía que tiene la ficción son elevados en comparación con los otros programas de la parrilla televisiva ecuatoriana. Ecuador al ser un alto consumidor de ficción a través de la televisión, conviene saber qué tipo de programación consume y la relación directa o indirecta con la realidad ecuatoriana y su aporte o su des aporte al cambio o mejoría de la misma.

2.2. Temáticas.

La telenovela como formato tiene una temática tradicional, compuesta por personajes basados en estereotipos, con temas con los que generalmente se identifican las audiencias a las que van dirigidos.

Las series dramáticas integran verdaderos discursos de realidad y están formadas por pequeños fragmentos que pretenden constituirse como un espejo de la misma, ya que transmiten modelos de conducta, prejuicios, valores y toda una serie de comportamientos sociales. Imágenes que llegan al espectador de un modo “inofensivo”, pero que pueden crear corrientes de opinión, favorables o desfavorables, hacia ciertos grupos (Galán, 2006, p. 65).

Estos temas abordados dentro de las historias presentadas en las producciones nacionales, a lo largo de su historia no han tenido tanta diversidad en cuanto a contenido, ya que han sido bastante repetitivos y alrededor de los mismos ejes, y se han enfrascado en el humor que abusa de estereotipos sociales asociados a los estratos económicos, grupos culturales, regionales, lingüísticos y de género, así mismo estereotipos asociados a la diversidad sexual,

migración interna, sexualidad femenina, interculturalidad y discapacidades. En el 2006 Irina Freire y Anabel Castillo, realizaron una investigación con el fin de visibilizar los estereotipos que naturalizan los imaginarios sociales sobre género y sexualidad, en algunas comedias de situación (sitcom) producidas por la televisión ecuatoriana. Se tomó como muestra a las series “El Combo amarillo”, “Solteros sin compromiso”, “Mi Recinto” y “La Pareja feliz”, uno de los resultados que arrojó de dicha investigación fue que en nuestra cultura:

El imaginario social sobre lo masculino está determinado por las creencias respecto a lo que debe ser un hombre, un varón; la agresividad, el control y el poder están destinados a lo masculino, mientras lo contrario es connotado como feminizado, opuesto y negativo. Esto se expresa y se representa a través del un guion cuyos personajes masculinos se exponen como “el macho”, “varonil”, “papito”, “papacito”, “galán”, [...] Esta masculinidad en las sitcom analizadas, se expresa en su mayoría a través de comportamientos sexistas, machistas y homofóbicos, practicas que se desarrollan con cierta normalidad y se visualizan mediante la agresividad de los personajes masculinos. La repetitividad de los adjetivos como “morboso”, “cachudo”, “infiel”, “bravote”, “abusador” son comunes en todas las unidades de observación. En cuanto a la construcción de los personajes femeninos se evidenció que los adjetivos que refuerzan los estereotipos están más ligados a comportamientos calificados, por la misma trama y argumentación, como aspectos negativos. [...] Estos adjetivos se mueven entre los términos “interesada”, “coqueta”, “superficial”, “resbalosa”, “desgraciada”, “impulsiva”, “promiscua”, “adúltera”, “la muy puta” (Freire y Castillo, 2016, p. 392)

Es importante resaltar que al ser los estratos sociales la temática principal de la serie analizada, esta logra una identificación de clase social bastante fuerte, especialmente en la población media y baja, que es el público objetivo de esta producción.

En el caso de las telenovelas, si es que resultan exitosas a nivel de audiencia, es posible que la historia vaya evolucionando y se extienda, caso contrario se modifica o sale del aire. Los temas usados en las telenovelas suelen ser en su mayoría relacionados con el sentimiento del amor, el romanticismo, relaciones que pasarán por una serie de circunstancias adversas para finalmente triunfar el amor. Es la fórmula que ha funcionado y que probablemente sigue manteniendo al espectador conectado. A esta misma fórmula se le suman estratos sociales contrapuestos, es decir el galán rico versus la protagonista pobre o viceversa, que finalmente terminarán unidos por el “destino”. En este drama presentado por este tipo de ficción, se premia a los personajes que pasaron todo tipo de pruebas, y se premia así mismo a la audiencia que sufrió con ellos a diario. La estructura narrativa prototípica realza los papeles protagonistas como héroes, antihéroes, malos buenos, principales y secundarios, bien o mal valorados (Torres, Conde y Ruiz, 2003).

Los temas siempre han estado vinculados con ámbitos específicos en el caso de la mujer con el sexo, el cuidado doméstico y como receptoras de violencia; y en el caso de los hombres con el trabajo, la infidelidad y como emisores de violencia; así mismo encontramos situaciones donde los personajes satirizan y se burlan de ciertos sectores sociales como la comunidad LGBTI, y las deficiencias físicas de las personas. A nivel de personajes, en los modelos clásicos de telenovela en América Latina había negros, mulatos, indígenas y distintos tipos de mestizaje, pero siempre representando papeles subordinados. Algo parecido sucede en las producciones nacionales, ya que siempre se usa a los personajes más populares o de clase social baja para estereotipar y burlarse de una condición social que se vive en el país.

Existe una caricaturización que se burla de los diferentes sectores culturales, por ejemplo lo que sucedía con el programa “Mi recinto” donde primaba la exageración de ciertos rasgos culturales de los montubios, desde una perspectiva urbano-marginal y sus imaginarios, perspectiva que contribuye a distorsionar la imagen de los hombres y mujeres del campo costeño, y por consiguiente limita la creación de guiones y de historias que podrían ser aprovechadas para difundir las expresiones culturales montubias, como la música, el arte culinario, el habla, la vestimenta y hasta la literatura propia del sector.

Las realizaciones están tan llenas de estereotipos, como se ha puesto en evidencia, y son tan carentes de conocimiento e investigación sobre costumbres y manifestaciones culturales montubias, que resultan discriminatorias de otros grupos étnicos, como los afrodescendientes, de las mujeres y las diversidades sexuales (Ayala, 2014, p. 12).

Anteriormente dentro de las producciones, los guionistas como parte creativa eran la médula y la esencia de una producción audiovisual televisiva, hoy por hoy los personajes principales son los productores, empresas productoras o las mismas cadenas que transmiten. Se terminó la ficción de autor que quizás tenía un interesante contenido, y pasó a la ficción empresaria o a la ficción fundamentalmente mercantil. La procedencia de los guiones es sumamente importante en los procesos de producción y mercantilización de la ficción, y esto se ve reflejado en el rating de sintonía. En España por ejemplo los guiones de mayor rating son originales de este país, en cambio la realidad cambia en Latinoamérica, por ejemplo México, donde el 50% de los guiones son de autores extranjeros, aunque sus producciones sean locales (Orozco y Vassallo, 2010).

La tv desde la ficción puede plantear situaciones nuevas o precoces para los niños y jóvenes, situaciones que van desde temas como la amistad, hasta el amor y la sexualidad, lo importante no es “no” tocar estos temas, sino más bien abordarlos desde una óptica objetiva y con criterio. Actualmente el humor ficcional de la televisión abierta coincide con el consumo de contenidos audiovisuales por múltiples pantallas. Los capítulos completos de las actuales producciones y seriados han sido colgados al internet a través de YouTube, y las tramas así mismo son

comentadas por esta plataforma y por Facebook y twitter. Con eso la tv se abre paso a las tendencias de comunicación 2.0.

2.3. Actualidad.

La ficción en el Ecuador ha reforzado la imagen de la mujer como víctima y de alguna forma se naturaliza la violencia hacia este grupo social. La imagen de la mujer y del hombre ha sido excesivamente estereotipada dentro del marco de la ficción y dentro del marco de la publicidad. Algunas de las últimas producciones de televisión nacional como “3 Familias” y “Maleteados” mantienen una línea dramática donde prima el humor que difícilmente está separado de los estereotipos sociales y sexuales existentes en la sociedad ecuatoriana. Así mismo estas series al aire, reflejan una realidad local hablando de Ecuador, y maneja personajes similares, o que tienen características marcadas y bien definidas.

Tabla 4. Producciones ecuatorianas al aire (Febrero 2018)

Serie / Novela	Canal	Horario	Género
3 Familias	Ecuavisa	20:00	Comedia
Maleteados	TcTelevisión	20:30	Comedia
Sharon	Ecuavisa	20:00	Drama

Fuente, elaborado por: Pepe Cueva

Las clases sociales son evidentes y dentro de las situaciones dramáticas, estas son aprovechadas para usarlas como recurso cómico, que muchas de las veces o la mayoría sin exagerar terminan separando a una sociedad, o remarcando límites. No es novedad que se parodie negativamente con más frecuencia al pobre asociándolo con la vulgaridad o la mala educación, que al rico con sus prototipos clásicos. De estos dos estratos sociales, siempre uno sale en desventaja, y ese es el estrato social bajo, del que paradójicamente todos los ecuatorianos intentan escapar o salir.

2.4. Serie “Tres Familias”.

“3 Familias” es una serie ecuatoriana escrita por Marcos Espín, Cristian Cortez y Eddie González, con formato de serie cómica estrenada en el año 2014, y producida por Ecuavisa. En su inicio la primera temporada tuvo 33 capítulos, luego a partir de la segunda temporada se cambió a formato telenovela con humor con 93 capítulos, en la tercera temporada tuvo 120 capítulos y la cuarta temporada cuenta con 184 capítulos.

Tabla 5. Serie “3 Familias” por temporadas.

Temporada	Número de capítulos	Fecha de estreno
1	33	31 de marzo de 2014
2	93	4 de abril de 2016
3	120	6 de marzo de 2017
4	184	2 de abril de 2018

Fuente, elaborado por: Pepe Cueva

“3 Familias” se ha convertido una de las comedias más vistas por los ecuatorianos, y en la actualidad lidera el rating de la producción nacional en cuanto a seriados. El 2 de abril Ecuavisa estrenó la cuarta temporada de la telenovela, y en su primer episodio de esta entrega logró 16.23 puntos de rating en hogares y un share del 31,7%, posicionando a Ecuavisa como líder de la programación nacional en el prime time (Señal Internacional, 2018). Televisa y Red Globo, de México y Brasil respectivamente, son dos de las más grandes productoras de ficción en el continente y sus productos e influencia programática han trascendido en el ámbito internacional, pero se empieza a ver un descentramiento interesante con la entrada del mercado iberoamericano, muestra de ello el gran éxito que ha tenido “3 Familias” como producción original hecha y escrita en Ecuador, ya que el guion de esta novela fue exportado a TV Azteca en México, y se estrenó en dicho país el 12 de septiembre de 2017. Es la versión mexicana de la exitosa ficción homónima de Ecuavisa, tal como lo anunció Ana Celia Urquidi, “3 Familias” sería la tercera producción original de la compañía mexicana para el prime time de 2017, junto con *Las malcriadas* y *La hija pródiga* (Ttvnews, 2017). Este hecho destaca el alto nivel de producción nacional con el que se se está trabajando ahora en comparación a los años anteriores, y al ser una idea que está siendo inyectada en México, desde ya abre mercado internacional a Ecuador desde los dramatizados o la ficción. Es importante destacar que ahora el país produce más historias de ficción que antes, y con esto se va equilibrando el consumo de producciones extranjeras y nacionales, tanto así que el formato telenovela se ha posicionado en el horario estelar en los últimos años, y éste ya no es un espacio únicamente para la producción internacional sino que ahora lo comparte con la producción local.

La trama de la serie/novela “3 Familias” se centra en tres hogares de diferentes culturas y clases sociales que viven diversas situaciones de la vida cotidiana y que tratan de salir adelante conservando siempre el amor y la unión en cada familia. Tres niveles sociales, tres estilos de vida distintos y una misma situación se mantienen en la trama de “3 Familias”.

Las familias protagonistas de la serie son la Familia Plaza Lagos (familia de clase alta), Familia Vaca Galindo (familia de clase media) y la Familia Tomalá Cabeza (clase baja).



Fotograma 1.

Fuente, elaborado por Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=XVra6JcEjA>

CAPÍTULO III.
ANÁLISIS DE LA SERIE “3 FAMILIAS”

3. Metodología.

Sobre la metodología e instrumentos seleccionados, se usaron como objeto de estudio tres capítulos de la serie en mención, mismos que fueron seleccionados, a partir de sus temáticas relacionadas con la cosificación y violencia a la mujer. De estos capítulos se tomaron como unidades de observación: guion, personajes, representación de género, vestuario, maquillaje y peinado, actividad laboral del personaje, publicidad, tipo de discriminación/violencia (física, simbólica, psicológica, sexual, de género, machista, por condición social, por apariencia física).

Tabla 6. Unidades de observación

Unidades de observación	Detalle de análisis
Análisis de personajes	Por personaje principal
Análisis de guion	Por capítulo
Análisis de representación de género	Por género
Análisis de vestuario maquillaje y peinado	Por capítulo
Análisis por actividad laboral	Por género
Análisis por tipo de discriminación/violencia	Por capítulo
Análisis de publicidad dentro de la serie	En capítulo seleccionado

Fuente, elaborado por: Pepe Cueva

Para llevar a cabo esta investigación se utilizó la metodología cualitativa, siendo la observación la principal técnica para encontrar los datos y analizar los resultados encontrados. Estos datos y resultados, nacen justamente de la visualización de estos tres capítulos escogidos. La observación dentro de un proceso investigativo, constituye el camino privilegiado de acceso a los hechos, y en que el investigador tiene el papel de recoger los datos (Ávila, 2008). En esta investigación utilizo la observación directa como técnica fundamental dentro de la metodología cualitativa, ya que a partir de los capítulos visualizados, extraigo variables u unidades de observación que luego me servirán para desarrollar el análisis propuesto.

Para la elección de los capítulos en los que me basé para desarrollar mi análisis, procedí a una visualización de varios capítulos de la primera, segunda y tercera temporada, de los cuales elegí finalmente tres para la muestra, por su relevancia en cuando a los temas que me interesan analizar.

Tabla 7. Capítulos analizados

Capítulo	Temporada	Tema de análisis
Mandarinas anónimos	3	Lucha de sexos y violencia
Cuando hay celos en las tres familias	1	Los celos masculinos
Cambio de look	3	La cosificación sexual femenina

Fuente, elaborado por: Pepe Cueva

Es interesante la postura de Rafael Ávila sobre la observación, cuando expresa que los modelos del explorador y el detective son de gran utilidad para aprender a observar.

Primero que todo *agotar la exploración de los signos*; si los datos son insuficientes, las hipótesis pueden ser prematuras. Y segundo, mucho más importante, *atreverse a razonar a partir de los signos*, formulando conjeturas, detectando incoherencias y coligiendo las conclusiones del caso. Es decir, poniendo a funcionar el razonamiento lógico mediante la inducción, la deducción y la inferencia (Ávila, 2008, p. 23).

De la misma forma, al ser nuestro objeto de estudio una serie televisiva, se examina asimismo el lenguaje y su uso, las estrategias comunicativas y los estilos lingüísticos que permiten la comprensión de los valores dominantes (Kramarae y Spender, 2006).

Uno de los puntos en los que se hará mayor hincapié, es en los estereotipos asignados al sexo, a cómo se debe ser y actuar por el simple hecho de ser un hombre o una mujer, y por supuesto la violencia percibida a partir del comportamiento de los personajes, y de los diálogos que expresan.

En la presente investigación, dentro de la metodología primero realizó un análisis de los personajes principales, y los que tiene mayor participación dentro de los tres capítulos, que he seleccionado como muestra para el presente estudio. Analizo las características principales de cada uno, describo el papel que desempeña cada personaje dentro de la historia, y lo que representa su perfil. Adicional a esto señalo el actor o actriz que interpreta cada personaje.

Después desarrollo un análisis de guion, donde estudio los tres capítulos, indicando: tema principal, inicio, desarrollo y desenlace, para finalmente proceder a realizar un análisis global del capítulo investigado.

A continuación desarrollo un análisis de representación de género, donde analizo por separado la representación de la mujer y la representación del hombre dentro de la serie.

Luego de esto, entro a realizar un estudio de elementos que ver con la apariencia física del personaje, con dos unidades de observación:

- Análisis de vestuario
- Análisis de maquillaje y peinado.

Este análisis lo desarrollo por cada capítulo y por cada personaje principal o relevante, y para ello utilizo una tabla donde coloco las unidades de observación y los respectivos datos encontrados.

Después desarrollo un análisis por actividad laboral, dedicado a conocer la actividad económica que desempeña cada personaje principal o relevante, y en caso de no tenerla, a qué se dedica normalmente. Este análisis lo divido en:

- Personajes masculinos por actividad laboral
- Personajes masculinos por actividad laboral.

A continuación, viene el análisis por tipo de discriminación/violencia, que es uno de los temas principales sobre el cual se desarrolla esta investigación. Este análisis se lo realizó por cada capítulo, y mediante una tabla se detalla las unidades de observación:

- Tipo de discriminación
- Personaje agresor
- Personaje víctima
- Análisis / Situación

Finalmente termino con un análisis de la publicidad, que se transmitió durante la emisión del capítulo “Mandarinas Anónimos”, que es justamente uno de los tres capítulos seleccionados para la muestra.



Fotograma 2.

Fuente, elaborado por Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=ynPX51ht34g>

3.1. Análisis de personajes.

Las pantallas audiovisuales han demostrado tener una capacidad de impacto emocional en prácticamente todas las edades del ciclo vital. Los personajes que presenta la televisión y en este caso la series nos invitan como espectadores a vivir procesos de empatía que nos llevan a identificarnos o a rechazar ciertos personajes (Torres, Conde y Ruiz, 2003). Esta

identificación va desde la forma de vestir y comportarse del personaje, hasta la identificación con las emociones que experimentan estos con las diversas situaciones que viven; así mismo la empatía que surge con los personajes que representan los prototipos deseables y los prototipos rechazables, los héroes y los villanos, o en su defecto protagonistas y antagonistas. Así como se niegan o se aceptan los cuerpos, al mismo tiempo se aceptan o se excluyen estos individuos. Esto tiene relación directa con la situación de algunos personajes de la serie, que efectivamente están fuera de los cánones de belleza, y que son motivo de burla o comicidad, ejemplo de ello, Frickson, Fátima, Agapito, Doña Yoco, Gregory, Genaro y Silvino.

Lulú Lagos

Personaje interpretado por la actriz Marcela Ruete.

Maria de Lourdes (Lulú) es un personaje femenino de alta sociedad, que refuerza la imagen de una mujer bonita, que tiene una vida muy cómoda y no tiene carga laboral dentro de la serie. Lulú es conocida por su participación activa y constante en voluntariados y obras benéficas. De profesión Doctora en Nutrición, con varias maestrías en algunos países de Europa, pero que jamás la ha ejercido. Es elegante, tiene una actitud algo dispersa, vive ocupada, el tiempo nunca le alcanza, es aficionada al yoga y al pilates. Adora los viajes a Europa, pero pasa con mayor frecuencia en Miami y Nueva York para hacer sus compras.

Dentro de la trama, tras la muerte de su esposo Jaime Andrés, Lulú se queda devastada sin saber qué hacer y decide suicidarse, de pronto entra Luis Ernesto a salvarla vestido de superhéroe, y finalmente resulta que él es su futuro esposo y salvador.

De alguna forma representa la imagen de una mujer desempoderada, y se la muestra con poca capacidad al momento de abordar las diferentes situaciones de la vida, y más aún se la representa como una mujer indefensa e incapaz de salir adelante sola ante la muerte de su esposo.

Jaime Andrés

Jaime Andrés Plaza es interpretado por el actor Diego Spotorno.

Es el presidente ejecutivo de una constructora, un hombre con gran éxito profesional. Está casado con Lulú. Jaime Andrés es un hijo de papá que nació en cuna de oro. Heredó su puesto en la constructora de su familia, estudió en el extranjero, y luego de culminar sus estudios volvió a su país para dedicarse a la empresa familiar. Le gusta el deporte, tiene una debilidad por las mujeres, es un hombre sencillo, sin arrogancia y hogareño. Al final muere en un accidente inesperado. Este personaje muestra el prototipo de hombre elegante, impecable, exitoso, millonario y guapo, que tiene una vida sin complicaciones y que todo hombre quisiera tener.

Ernesto Plaza

Personaje interpretado por el actor Frank Bonilla.

Luis Ernesto es un hombre trabajador, pero demasiado confiado, lo que hace que pierda gran parte de su fortuna. Al casarse con Lulú, lleva a su hija Nena a la nueva familia Plaza Lagos. Representa a un hombre con destacado éxito empresarial y con un atractivo físico notable. Adora a su familia, especialmente a su hija la Nena. Dentro de su forma de vestir, acostumbra a vestir de manera formal, con trajes entallados al cuerpo, y siempre impecables. Como persona tiene buenos sentimientos, muy entregado a su familia, ya que su objetivo es verlos siempre felices. Su personalidad contrasta con el de Lulú (su esposa), ya que es menos explosivo y más tranquilo. Al igual que Jaime Andrés, este personaje representa un hombre de éxito guapo y millonario, cualidades suficientes para que una mujer como Lulú se enamore al instante.

Carla Galindo

Personaje interpretado por la actriz Érika Velez.

Este personaje proviene de una familia acomodada, pero se enamoró de un hombre de clase media con quien pasa penurias económicas, pues ella sueña con volver a ser millonaria algún día. Físicamente es muy atractiva, y también vanidosa. Carla como esposa es amorosa y demuestra su afecto a su pareja. Carla es una mujer emprendedora, ya que tiene una finalidad que es salir de la pobreza. Ha tenido algunos trabajos esporádicos, y vende productos por catálogo. Este prototipo de mujer, es de una mujer de clase media, muy guapa y que depende económicamente de su esposo, pero que a su vez emprende, y de vez en cuando trabaja.

Carlos Vaca

Personaje interpretado por el actor Cristian Maquilón.

Carlos es un abogado de clase media noble y trabajador que no sabe cómo darle a su esposa todo lo que ella pide, al punto de contratarle una empleada que a duras penas puede pagar. Ama mucho a su esposa Carla. A veces Carlos es un poco irresponsable. Como característica física, es un tipo semiformal, pero tiene buen gusto al vestir. En el momento actual de la serie, este personaje está fuera del aire. Representa al hombre trabajador de clase media que tiene un empleo decente, y que sirve como sustento de su hogar. Se considera el "jefe del hogar".

Génesis Cabezas

Personaje interpretado por la actriz Cecilia Cascante.

Génesis es una jovencita de clase social baja, que por amor se fugó de su casa con su novio Genaro. Luego debido a la escasez de dinero, la obliga a regresar a su casa, pero no sola, sino con su esposo, que no tiene una relación tan buena con su madre la señora Yoconda. Génesis

vive enamorada de su esposo, es un poco ingenua e intenta lidiar con los altibajos de esa relación. Génesis es un personaje que representa a la mujer de clase baja, sumisa, y que está dispuesta a perdonar en todo momento a su esposo. Es una mujer ama de casa que se dedica exclusivamente a las tareas del hogar y a servir a su esposo, quien es el que trae el sustento para la casa. Este personaje representa el estereotipo de mujer con roles sociales asociados al cuidado del hogar, a la maternidad y a su completa entrega a su marido. Es un personaje que no tiene como perspectiva el éxito a nivel laboral, ya que su vida se centra exclusivamente en las tareas del hogar y tener a gusto a su esposo.

Genaro Tomalá

Personaje interpretado por el actor Martin Calle.

Genaro, es un hombre joven sin trabajo formal pero con abundantes trabajos esporádicos (cachuelos), es un personaje muy sabroso y típico de los estratos sociales bajos de Guayaquil. En el pasado tuvo un amorío con una española, y fruto de ello su hijo Gregory de quien tiene que hacerse cargo. Genaro junto con Génesis tratan de salir adelante día a día, con los pocos recursos que tienen, tratando siempre de estar unidos a pesar de los problemas y circunstancias de la vida. Este personaje representa el prototipo de personaje machista, morboso, infiel e irrespetuoso en esta serie. Al ser un personaje de clase baja, se lo coloca en una posición donde ejerce burla, sarcasmo y violencia hacia varios personajes de la serie, especialmente los más frágiles o que no están dentro de los cánones de belleza establecidos. Este personaje igual que Génesis representan niveles de educación bajos.

Beberly

Personaje interpretado por la actriz Katty García.

Es una joven de barrio, atractiva y escandalosa. Luce siempre escotes pronunciados y además está detrás de Genaro Tomalá, a quien lo hace pasar siempre por sustos y disgustos. Es un personaje sin filtros y que no tiene vergüenza a la hora de mostrarse tan cual es, y lo que piensa. Este personaje representa un prototipo de mujer físicamente guapa, pero carente de modales y de educación. Es un personaje que intenta siempre sacarle provecho a sus atributos físicos, ya que ella piensa que es su atributo más poderoso. Beberly reduce a la mujer a la parte física y sexual, de manera que este personaje termina convirtiéndose en un objeto asociado al sexo y al morbo, que no trasciende más allá de estos estereotipos.

Doña Yoco

Personaje interpretado por la actriz Mirian Murillo.

Es una mujer de clase social baja, que ama y adora a su hija Génesis, y que está con ella para apoyarla incondicionalmente. Es la suegra de Genaro, una mujer de pocas pulgas y

carácter fuerte, que siempre encontrará en su yerno defectos, y trata de corregirlos con su arma letal: la chancleta. Siempre ha querido lo mejor para su hija, y además es un poco interesada, ya que siempre le reclama a su hija el hecho de que no se consiguió un mejor partido, que la estabilizara económicamente. Es una madre amorosa, como suegra le gusta meterse en la relación de hija, y como mujer busca una oportunidad de salir adelante, de vivir y de amar. Es un personaje que representa a una suegra problemática y con pocos modales de educación. Así mismo representa a una mujer ama de casa, que busca todo el tiempo proteger a su hija de Genaro y ayuda a que se decepcione definitivamente de él.

Fátima

Personaje interpretado por la actriz Daniela Baque.

Este personaje es la empleada de los Vaca Galindo. Es un personaje de estrato social bajo. No la afilian, no le pagan a tiempo, pero su buen corazón hace que ella continúe al pie de la casa, en la cual ella parece la dueña. Es una persona carismática, siempre saca de apuros a la familia Vaca Galindo, y además le encantan los hombres, tanto así que tiene ojos para muchos. Es un personaje que representa a una mujer trabajadora y luchadora que sale adelante mediante el oficio de los quehaceres domésticos. Así mismo representa un prototipo de mujer fuera del canon de belleza establecido y que así mismo carece buenos modales de educación. Con este personaje se representa a las empleadas domésticas como sinónimo de lo vulgar, corriente, pobre y “cholo”.

La Nena

Personaje interpretado por la actriz Bárbara Najas.

Este personaje es una jovencita engreída hija de Ernesto Plaza, y que no logra llevarse bien con su madrastra Lulú. Es una chica muy educada, dulce, un tanto superficial, pero cuando ama, ama de verdad sin importarle las condiciones sociales. Al ingresar a la Universidad conoce el amor en alguien que jamás lo hubiera imaginado, Gregory el hijo de Genaro Tomalá. La Nena es un personaje que no tiene poses, no se complica al momento de vestirse, es frontal y directa con lo que piensa, y ama a su padre y a Gregory. Es un personaje que representa un prototipo de belleza aceptado en la sociedad, ya que es una chica físicamente atractiva, a pesar de llevar el cabello corto, así mismo representa a una mujer engreída y consentida y bastante dependiente de su padre.

Max

Personaje interpretado por el actor Carlos Scavonne.

Es un chico rebelde y mal intencionado. Es de alguna forma un antagonista de la historia. Es hijo del primer matrimonio de Lulú. Max es un chico millonario que vive en su mundo de

diversión y coqueteo con algunas mujeres, es un poco cobarde, pero siempre trata de aparentar lo contrario. Al inicio le coqueteaba a su hermanastra La Nena, pero ella no le daba atención, por eso intenta hacerle la vida imposible, y le fastidia que ella esté enamorada de un hombre de condición social inferior. A nivel personal ama mucho a su madre Lulú. Este personaje representa el estereotipo de hombre dominante, machista, cortejador y que cree que por tener dinero puede hacer lo que quiera.

Gregory

Personaje interpretado por el actor José Tola.

Es el hijo que Genaro tuvo con un amorío del pasado. Es un joven tranquilo, tiene buenos sentimientos y es una persona humilde que desea tener una carrera y trabajar para salir adelante junto con su familia. Al ingresar a la universidad se enamora perdidamente de la Nena, y esta situación le acarrea algunos inconvenientes en su vida. Este personaje representa a un chico de buenas intenciones y cuya humildad es su mayor virtud. Siempre pide consejos a su padre y se entrega por completo al romance que ha iniciado con La Nena. A pesar de vivir con Genaro, este personaje tiene menos grado del prototipo de hombre machista que representa su padre, y demuestra mejores niveles de educación.

Agapito

Es un personaje humilde típico guayaquileño, muy cálido, vivaz y “vivaracho”. A nivel de clase social es de estrato bajo, y está estrechamente relacionado en el ambiente familias de los Tomalá Cabezas, específicamente con Doña Yoco, de quien está enamorado. Así mismo es un hombre bastante coqueto con el sexo femenino, lo que lo lleva a definirse como un personaje un poco mujeriego, y esta situación le acarrea siempre problemas con su prometida, con quien desea casarse muy pronto. Este personaje se sale completamente de los cánones de belleza establecidos, y es uno de los personajes que por su condición física es el más burlado en la serie. Aunque es víctima de burlas por su apariencia, este personaje representa el estereotipo de machismo, y se usa la infidelidad, el coqueteo y la sabrosura de este personaje como recurso para lograr comedia en la serie.

Armando Paz

Es un empresario que se asocia con Luis Ernesto para formar la compañía Plaza-Paz, que en un inicio tuvo un gran éxito. Este personaje es el villano principal dentro de esta historia, inicialmente estuvo casado con Titi, pero luego se queda viudo tras la muerte de ella. Este personaje representa el poder y el machismo en un nivel bastante fuerte. Representa el modelo de hombre exitoso, influyente, con una esposa hermosa ingenua y carente de atributos intelectuales (Titi), y que piensa y cree poder hacerlo todo con su poder y su dinero.

Es un villano que se caracteriza por ser malo, astuto, inteligente, morboso, violento, manipulador y machista. Cree siempre estar por encima de las mujeres.

3.2. Análisis de guion.

Las historias contadas en televisión son la pieza clave para el éxito o fracaso de un producto de ficción. Al tocar el tema de las historias, hablamos de situaciones reales o imaginarias, que son escritas en forma de guion, para darles forma y hacerlas realidad mediante la representación. Traducido al lenguaje de producción, hay una idea, esta es escrita por un guionista, y una vez aprobada es interpretada por un actor o grupo de actores. Mediante las historias contamos y transmitimos ideas, cultura, valores y conocimientos. Los guiones o historias de ficción suelen cumplir con un formato general, que consiste en el planteamiento de un problema, el desarrollo del mismo, un clímax en la historia y finalmente una solución al problema. Así mismo para que la historia funcione, debe tener alto grado de credibilidad y tiene que generar impacto afectivo y generar expectativa e incertidumbre en el público. Dentro de este marco hay historias que se repiten, en forma y fondo y estas son las historias o relatos universales que funcionan por así decirlo con un éxito asegurado, por ejemplo amor y desamor, o enfrentamiento de clases sociales.



Fotograma 3.

Fuente, elaborado por Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=w2uxYpVx7Xo>

Una buena historia engancha al televidente, y logra que este se identifique con lo que se cuenta, logrando en el espectador satisfacción y ganas de seguir conectado a la programación, en otras palabras se ha logrado el éxito deseado.

La estructura narrativa prototípica en la ficción televisión realza los papeles protagonistas, antagonistas, héroes, antihéroes, malos, buenos, principales y secundarios, bien o mal valorados. Muchas veces hay personajes secundarios que tienen características interesantes pero que dentro de la historia terminan siendo sobrevalorados o dejados de lado.

Con los diferentes guiones que presenta esta series se construye o se refuerza la victimización de la mujer que finalmente oculta, distorsiona o promueve el grave problema de violencia real

que viven las mujeres en el Ecuador, ya que seguimos siendo un país con elevados índices de violencia hacia la mujer. Así mismo con las historias contadas se refuerzan algunos rasgos de machismo en los hombres y que directa o indirectamente atentan contra las mujeres y contra los hombres que están fuera del margen establecido de lo que ha significado tradicionalmente ser hombre. Los guiones que plantea esta serie tienen un enfoque basado en lo cotidiano de un prototipo de familia ecuatoriana, y toma a la comedia como medio para parodiar estas diferentes formas de vida y con ello crear humor.

El asunto es que las situaciones que se recrean muchas veces son sobre exageradas o que no se parecen a la realidad ecuatoriana, y más bien terminan denigrando a la misma cultura y sociedad, ya que de alguna forma esta serie nos intenta mostrar un espejo de lo que vivimos los ecuatorianos.

Hay algo interesante y que no es parte de los capítulos de análisis pero que considero una pieza fundamental en la presente investigación, y un detalle que nos lleva a ver cuánto está infravalorada la mujer desde el contenido y de los guiones. Lulú en la primera temporada, cuando era una serie de televisión antes de pasar a ser telenovela, estaba casada con Jaime Andrés, un importante empresario, y cuando él fallece, ella se queda sin saber qué hacer, desesperada y envuelta en el dolor, hasta que aparece un nuevo héroe que le salva la vida y se enamora a primera vista. Retomando la escena de Max y Yaritza, se puede decir que hablamos de la misma línea argumentativa. Una mujer desprotegida es salvada por un hombre exitoso, poderoso y guapo.

3.2.1. Análisis capítulo “Mandarinas anónimos”.

TEMA PRINCIPAL

Las mujeres han decidido espiar a sus maridos y parejas, ya que ellos se están reuniendo en una agrupación creada por uno de ellos, que se llama “MANDARINAS ANÓNIMOS”. Esta agrupación no permite que ninguna mujer ingrese, así que para entrar ellas han optado por vestirse como hombres.

INICIO

El capítulo arranca con Carla, Génesis, Lulú, Beberly, Carolina y Fátima vestidas de hombres, dispuestas a ir a ver que se traen en manos sus maridos. A continuación aparecen ellos en el grupo “MANDARINAS ANÓNIMOS” hablando de la asociación y de cuáles son los fines de la misma, entre ellos se encuentran Ernesto, Carlos, Gregory, Agapito y Genaro.

DESARROLLO

La historia avanza cuando ellos, como terapia grupal, hablan desesperados de los sufrimientos ocasionados por ellas. De repente ingresan las mujeres disfrazadas de hombres y se suman al grupo, los hombres uno a uno hablan de sus diferentes realidades y vidas, y se quejan de sus mujeres. En un determinado momento les toca hablar a los nuevos hombres que han llegado a la agrupación, como no saben qué decir, ni qué experiencias contar, ellas se equivocan constantemente y finalmente se ponen nerviosas cuando uno de los hombres dice que hay un ratón en ese lugar, y se descubre la mentira y quienes están detrás de los disfraces. Paralelo a esta situación, Armando aparece agrediendo sexualmente a Yaritza y ella es defendida por Max.

DESENLACE

Finalmente ellos se retiran con sus mujeres a sus respectivos hogares y en casa todas las parejas conversan de la situación vivida. Ellas reclaman a sus esposos, el por qué se expresaron y hablaron así de ellas, y ellos respectivamente se disculpan con sus mujeres y vuelven a sus vidas normales como antes. Adicional a esto Gregory es aconsejado por Genaro acerca de la indecisión amorosa que está viviendo entre La Nena y Yaritza. Max acompaña a Yaritza a su casa y sucede un momento romántico, hasta que son sorprendidos por Silvino y Beberly. Por su parte Fátima ha conversado con Frickson y Blue Ray y le cuenta a su patrona Carla lo acontecido. Agapito termina entrando borracho a la casa de los Tomalá y luego por accidente se cae y queda inconsciente. El capítulo termina con Carolina que descubre a su esposo hablando con alguien desconocido y con unos hombres misteriosos que ingresan por asalto a la casa de los Vaca Galindo.

ANÁLISIS

Este capítulo de la serie tiene varios aspectos donde las mujeres terminan bajo la sombra del hombre. Primero vemos al personaje Armando protagonizando un intento de violación en contra de Yaritza, una de sus empleadas, quien es finalmente salvada por Max. Se plantea en la historia un juego, donde la mujer es rescatada por el hombre que llega a convertirse en el héroe y luego tras los diálogos de él, ella termina confirmando que no puede quedarse sola hasta muy tarde en la empresa, porque puede correr peligro. Y se sella la escena con un beso romántico. Esta escena sugiere que las mujeres no se pueden defender solas o que necesitan de un hombre para que las ayude. En esta historia, no solo se explota el estereotipo de género a través de este final romántico, solo que se normaliza la violencia sexual contra las mujeres en los espacios de trabajo en escenas posteriores en las que a la agredida se le aconseja abandonar su empleo, pero no denunciar, y donde su decisión es simplemente andar con más cuidado.

Por otro lado, el tema central es los hombres “mandarinas”, pero ¿qué es un hombre mandarina? En el lenguaje común, significa un hombre que se deja mandar por la mujer. Ser calificado como mandarina es socialmente mal visto (desde el pensamiento machista y mayoritario en Ecuador), por lo que genera en los personajes masculinos cierto malestar y el deseo de unirse para luchar contra esto. Esta narrativa contrapone, por un lado, al hombre “rey” frente al “mandarina”, y a la mujer bella y complaciente frente a la que desea mandar a un varón.

El asunto es que hay un miedo en ellos de perder cierto poder sobre ellas, al sospechar que se les está yendo de control la situación con sus esposas. Este miedo está sustentado en un pensamiento patriarcal dominante, donde solo ellos pueden ejercer poder y autoritarismo, mientras que ellas no, a excepción del caso de Beberly y Silvino, que en la escena ella termina siendo la dominante, pero como recurso cómico y no como una situación cotidiana o normalizada.

Hay un juego de poderes que con esta manifestación protesta de los hombres, ellos no quieren ser dominados por las mujeres. Efectivamente está mal la dominación desde cualquier punto, pero la escena no se resuelve por buscar una igualdad sino por regresar a la normalidad, esa normalidad que de alguna manera mantiene sumisas a las mujeres bajo la sombra y poder del sexo masculino.



Fotograma 4.

Fuente, elaborado por Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=w2uxYpVx7Xo>

Se juega en esta escena con el hecho de que ellas se disfrazan de hombres, y exteriorizan en sus disfraces y comportamientos imitatorios, características estereotipadas de los hombres, como una forma de caminar y actitudes bruscas como agarrarse los genitales, vestuarios oscuros y blancos, y un lenguaje demasiado común y vulgar. En la primera escena una mujer imita a un hombre eructando, se maneja un excesivo lenguaje estereotipado desde la concepción de hombre que plantean. Así mismo cuando descubren que son mujeres, lo hacen con una acción de avisar sobre la presencia de un ratón, y ellas terminan gritando y en brazos de ellos. Se da por hecho la debilidad y fragilidad de ellas ante la presencia ínfima de un ratón. Los hombres machos fuertes no tienen miedo a un animal roedor, ellas sí.

Finalmente todas las parejas vuelven a su realidad normal, ellas vistiendo de colores y con exceso de maquillaje en la mayoría, y ellos con el color que se ha acuñado al sexo masculino: negro, gris, café y otros colores oscuros, además carentes de maquillaje.

Hay personajes pintorescos de los que se abusa mediante la burla por su aspecto físico, como es el caso de Silvino, de quien se enganchan para hacer de su estatura para burlarse y hacer de esto comedia. En el caso de Frickson, Blue Ray y Agapito, que son personajes que no cumplen con el estándar de belleza establecido, se adjudican vestuarios llamativos con tintes ridículos, textos cómicos y situaciones embarazosas, donde se exagera y se burlan de su forma de ser y apariencia física. En el caso de Agapito se abusa y se excede con chistes basados en su edad, como si el hecho de llegar a ser un adulto mayor, es malo o motivo de vergüenza. En la serie se muestra claramente el exceso de violencia simbólica hacia este personaje, que de alguna forma representa a la edad adulta, el guion se burla de este personaje cuando intenta amar o expresar sus sentimientos de amor hacia Yoconda. ¿Está mal que los personajes adultos mayores se enamoren locamente como lo hace un joven? Si no está mal ¿Por qué se los representa en tono de burla cómica?

3.2.2. Análisis capítulo “Cuando hay celos en las tres familias”.

TEMA PRINCIPAL

Un día común y corriente en las tres familias, aparecen los ex novios de Lulú, Carla y Génesis, por diferentes circunstancias que hace que coincidan de nuevo. Jaime Andrés, Carlos y Genaro se ponen furiosos e inseguros, por temor a perderlas, y arman una serie de escándalos de celos.

INICIO

Jaime Andrés está ansioso ya que va a recibir en su casa a uno de los empresarios más exitosos del Ecuador, y mientras se alista apurado le conversa a Lulú sobre este hombre, y ella se da cuenta que se trata de su ex. El queda sorprendido y en shock. Por otro lado Carla ha conseguido un nuevo trabajo donde le pagarán el doble de su anterior empleo, le conversa a su esposo del nuevo logro y él le pregunta que quién es el jefe, en ese instante se entera que se trata del ex de Carla. En cambio en la familia Tomalá Cabezas, Beberly le comenta a Genaro que ha llegado de visita después de algunos años su hermano Domingo, seguido de esto Genaro le cuenta la noticia a su Génesis, y ella se pone incómoda ya que es su ex. Genaro empieza a sospechar que su esposa conoce a Domingo, y cuando confirma esta sospecha se pone celoso y furioso.

DESARROLLO

Jaime Andrés, Carlos y Genaro, al enterarse de la presencia de los ex de sus mujeres en sus vidas, imaginan que ellas los dejarán y empiezan a cambiar su comportamiento, en el caso de Jaime Andrés no se comporta de forma amable con el empresario, es descortés, ya no es atento y hasta es un poco despectivo frente al ex de su Lulú, Carlos con ayuda de Fátima siguen a Carla a la empresa, y él decide armar un lío en la oficina del nuevo jefe, que termina en golpes, y por otro lado Genaro, se deja llevar por los celos, la inseguridad y el temor por perder a su esposa que lo llevan a seguir los pasos de Domingo, para descubrir una supuesta infidelidad de Génesis.

DESENLACE

Finalmente Jaime Andrés con ayuda de su hermano Frickson, agreden físicamente en un evento público al ex de Lulú, porque en el evento el empresario habla de cuanto ama a Lourdes, pero lo que no sabe Jaime Andrés es que Lourdes se llama la esposa real del empresario. Luego de su actitud violenta Jaime Andrés se da cuenta de su error y que sacó las cosas de contexto, y se siente avergonzado.

Carlos luego de haber provocado una pelea con el ex de Carla, termina agredido por su oponente. El ex aclara sus verdaderas intenciones y le propone a Carla ir a su departamento, ella le da un golpe y le aclara que su único amor es Carlos Vaca, y se va a casa llevando a su marido golpeado.

En cambio Genaro le arma una escena de celos a Génesis, por descubrir la infidelidad de ella por un vestido que supuestamente Domingo le trae a regalar. A continuación Domingo le explica que el vestido no es para Génesis sino para su hermana Beberly. Genaro se da cuenta de su grave error y pide disculpas a su esposa, mientras que ella se siente fastidiada por la escena y dice que “todos los hombres son unas bestias”. Luego ella lo perdona, y recibe a su primo de visita, el primo le lanza un piropo, él se pone de nuevo furioso y da pie a que se vuelve a repetir la historia.

ANÁLISIS

En este capítulo, los tres protagonistas masculinos se dejan llevar por los celos y optan por la violencia, ante los ex novios de sus esposas. Se percibe una fuerte inseguridad de ellos, ante la posibilidad de ver a otro hombre que tuvo una relación tiempo atrás con sus esposas. Usan como medio los celos, la violencia, la agresividad, el tono de voz y utilizan la intimidación en contra de ellas como signo de su desaprobación ante la aparición de sus relaciones pasadas. En la escena de la familia Vaca Galindo, Carlos le reclama a su esposa por reírse con su nuevo jefe que también es su ex, Carla responde a esto con “porque si no me río no me contratan” explicando que se debe de reír por las cosas graciosas que diga su actual jefe, así

como lo hizo con otro jefe anteriormente. Dentro de este análisis cabe la pregunta: ¿Las mujeres deben sonreír a sus jefes para mantener un trabajo? ¿No pueden tener un trabajo sin sonreír? Se reduce a la mujer en este caso al ámbito físico y sexual a cambio de una oportunidad laboral. En la parte final de esta escena, cuando Carlos es golpeado por el ex de Carla, y ella se dispone a llevarlo a la casa, hay una voz en off con unos silbidos que dice “habla mandarina”. Nuevamente se toca el tema de decir mandarina a un hombre, por el hecho de que una mujer hable más fuerte o lidere ciertas situaciones, como es el caso de esta escena, donde Carla pone en su lugar a su ex luego de la propuesta que le hace frente a Carlos. Sigue estando mal visto, que la mujer pueda defenderse por si sola, aun en presencia de un hombre, se sigue fortaleciendo la idea de que un hombre debe siempre tener los “pantalones bien puestos”, ser el “jefe del hogar”, ser “el que manda”. Cuando una mujer como en este caso Carla, toma la batuta de la situación, y se ve a Carlos en posición sumiso es motivo de burla, comicidad o gracia.

Por otro lado, ante la situación de celos sin sentido, se ve nuevamente a mujer como objeto sexual, como pertenencia o propiedad del hombre. Se reduce el papel del hombre a un enfermo de celos, por el simple hecho de la aparición del ex de sus esposas. Pone al hombre en una situación bastante retrograda, que lo lleva el instinto o los impulsos, llevándole a actuar como cuando un animal está asechando a un enemigo, sin saber si quiera el contexto o una explicación lógica, simplemente se deja llevar por estos impulsos y no razona. Este capítulo representa al hombre como un animal con instinto salvaje o fuera de control, ante una situación completamente normal que sucede en la vida misma.



Fotograma 5.

Fuente, elaborado por Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=ynPX51ht34g>

¿Está justificado esta actitud de celos? Al final del capítulo los personajes masculinos piden perdón y de alguna forma justifican su actuar porque creían que las iban a perder, la violencia física y psicológica se justifican por el sentimiento del amor. ¿Se llega a una solución, o a una enseñanza real, de que los celos pueden llevar a violencia y a muerte? ¿El personaje aprende, cambia o sigue igual? ¿En qué momento entra la parte formativa de la tv? Las mujeres es

evidente que no toman acciones reales o importantes para producir un verdadero cambio de pensar, simplemente luego del enojo disculpan. En la realidad ecuatoriana miles de mujeres a diario, son violentadas de manera simbólica, física, sexual y psicológica, en la mayoría de los casos los agresores son disculpados, y la reincidencia es noticia de cada día hasta la fecha. Muestra de ello está la última escena que cierra el capítulo, con el primo cuencano de Génesis que llega a quedarse en casa por una semana.



Fotograma 6.

Fuente, elaborado por Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=ynPX51ht34g>

El capítulo cierra con esta escena donde hay un piropo morboso del primo hacia Génesis, y donde Genaro reincide en los celos y su conducta descontrolada, motivado por el comentario que hace el primo “Qué linda la prima, como dicen en mi tierra, a la prima se le arrima con la pierna encima”. Es decir, volvemos al inicio, el guion no aporta una solución real al problema de celos y violencia generado durante todo el episodio, nos sugiere que se vuelve a repetir la historia y con ello el problema, y termina normalizando este tipo de situaciones violentas.

3.2.3. Análisis capítulo “Cambio de look”.

TEMA PRINCIPAL

Lulú aún no ha estado íntimamente con su nuevo esposo Luis Ernesto, y su mejor amiga Titi, busca formas de que se lleva a cabo el encuentro íntimo entre los dos, es así que le presenta a un apuesto masajista llamado Domingo, y la guía a que se ponga Botox, para así atraer a Luis Ernesto. Por otro lado Carla, Génesis y la Doña Yoco, deciden mejorar su apariencia física para sus parejas, mediante unos cuantos arreglos estéticos.

INICIO

Este capítulo arranca cuando Titi lleva a la casa de su amiga Lulú a Domingo, un joven que tiene la fama de hacer unos excelentes masajes, ya que Lulú no está pasando los mejores momentos con su esposo Luis Ernesto, pues aún no han podido tener intimidad, luego Titi

lleva a Lulú a un spa para que mejore su apariencia. Por su lado Carla en compañía de su empleada Fátima llegan a una peluquería de una amiga de Fátima para hacerse unos arreglos, y Génesis con Doña Yoco se ponen en las manos de Beberly, quien anuncia que tiene servicios de peluquería a domicilio. Aparece al inicio Silvino despidiéndose de sus dos mujeres, que paradójicamente son vecinas y viven una junto a la otra.

DESARROLLO

Carla es atendida por la amiga de Fátima, quien le hace un alisado perfecto, por su lado Beberly deja completamente rubia a Doña Yoco, quien está feliz por su cambio de look, y a Génesis le aplica un líquido que hace que se le caiga un poco de cabello, pero a pesar de esto al final queda con su cabello lacio a pesar de los sustos. Génesis y Carla se preparan para sorprender a sus maridos con sus cambios de look mientras que Lulú sigue en su tratamiento de Botox, que ahora ya lo sabe todo mundo gracias a la imprudente de Titi. Lo que no sabe Lulú es que Luis Ernesto le tiene preparado una cena romántica con el mismo fin: llevar acabo la intimidad.

Carla espera ansiosa con una cena a Carlos, pero él llega extremadamente cansado directo a dormir sin percatarse de la sorpresa de su esposa. Ella intenta persuadirlo, pero lo vence el sueño y el cansancio, y Carla termina enojada de la actitud de su esposo. Génesis acaba enojada en casa comiendo chaulafán, porque es para lo único que le alcanzó a su esposo. Lulú llega a casa vendada por el Botox y Luis Ernesto la sorprende y la invita a disfrutar de la sorpresa que le ha preparado. Por otro lado Doña Yoco termina feliz ya que saldrá con Agapito a pasar la noche juntos.

DESENLACE

Carla termina ignorando a su esposo, él le pide perdón con una ocasión especial para ella, Carla se emociona, pero finalmente la ocasión especial resulta ser una parrillada de bajo costo, y ella termina furiosa de nuevo. Genaro logró que Génesis esté contenta en casa, y se proponen tener intimidad, momento que es interrumpido por la llegada de Gregory, y Génesis finalmente quedándose dormida. Lulú y Luis Ernesto disfrutaban de su momento de romanticismo y cuando entran a la habitación y Lulú tiene contacto con unas flores regadas en la cama, le da alergia y termina yendo de emergencia al hospital. Al día siguiente Doña Yoco y Agapito, entran sigilosamente a la casa para que nadie se dé cuenta de que pasaron la noche fuera, pero al final Genaro, Génesis y Gregory les descubren el plan.

ANÁLISIS

“Yema” y “Clara” son las mujeres de Silvino. Dentro de la estructura dramática del guion los creadores ponen nombres “cómicos” a los personajes, y en este caso usan el doble sentido

para nombrar a las esposas de Silvino, haciendo alusión a la yema y la clara del huevo, palabra que se usa vulgarmente en el lenguaje ecuatoriano para referirse al miembro sexual masculino.

La señorita que atiende en el spa le dice a Lulú: “Aquí le vamos a dejar la piel tan suave que su marido Luis Ernesto va a querer tocarla”. En este texto se insinúa que Lulú no ha sido tocada o deseada por su marido, por falta de belleza física o arreglos, es decir que se sugiere que la mujer debe ser perfecta para que sea digna de un esposo. Se reduce a la mujer a la parte física.



Fotograma 7.

Fuente, elaborado por Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=XVra6JcEjA>

Se plantea en el guion una fuerte discriminación hacia la señora Yoco por su apariencia física, en la escena del cambio de look, la señora Yoco pide que Genaro se retire de la casa ya que es momento de la belleza y él dice “¿dónde está la belleza?”, seguido a esto Beberly aparece diciendo “aquí ta’, aquí ta’” como signo de que ella representa la belleza al contrario de Doña Yoco y Génesis. Se maneja en esta escena el prototipo de mujer aceptado en la sociedad, que sería Beberly, y el prototipo de mujer no aceptable y fea que en este caso es Doña Yoco. Seguido de esta escena Genaro dice que el ambiente se puso “pesado”, aludiendo a la Señora Yoco con su mirada. Se refuerza la idea de que una mujer gruesa no está bien vista, o es sinónimo de burla y rechazo, tal como lo hace en la serie.

La familia Tomalá Cabezas, representa el formato tradicional de roles sociales, el hombre trabaja y lleva el sustento al hogar y la mujer se queda en casa con las labores domésticas. En este marco, Génesis le dice a Genaro que “debe” buscar trabajo, pero en el caso de Genaro que no tiene un empleo fijo, se genera una obligación, que bien pudiera compartirla con su esposa Génesis, para que haya más igualdad, y la carga laboral no solo esté asignada a él.

Doña Yoco durante el tratamiento que le está haciendo Beberly dice que va a quedar hermosa y que ahora si “Agapito no se va a ir”. La decisión de Yoco finalmente es lucir bella y hermosa, no por un deseo propio, sino por lograr un efecto en un hombre. Representa el juego de

poderes, donde el masculino está por encima del poder ejercido por ellas. Se presenta a una mujer con miedo a ser desechada y abandonada, y por tanto se crea el personaje de mujer dependiente de un hombre, que casualmente se repite en las otras dos protagonistas Carla y Génesis.

Silvino y Armando representan en la escena de la oficina el clásico varón fuente de poder, y son ejemplo de androcentrismo neto dentro de la historia en general. Cuando Silvino le enseña las fotos de dos nuevas empleadas en terno de baño, se genera un sexismo hacia ellas, ya que ellos como hombres poderosos, valoran a la mujer solo desde lo físico y desde el placer sexual que ellas les pueden producir, mas no desde el intelecto y la inteligencia. Casualmente Silvino convive con dos mujeres y es él, el encargado de traer las fotos. Lejos de parecer cómica la escena este personaje maneja alto poder y dominio sobre la mujer.

En este capítulo se toca el tema de los roles en casa, cuando Génesis le toca arreglar el desastre causado por Beberly en el cambio de look. Ella pide ayuda a su esposo para limpiar, pero él se niega, luego pide así mismo ayuda a Agapito y también se niega. Se potencia la imagen del hombre que no hace nada en casa, y se refuerza el estereotipo de que la mujer es la única encargada de llevar acabo los quehaceres domésticos, aun cuando esté pasando por momentos difíciles, como en este caso, que Génesis se siente mal por el tratamiento de queratina.

Por otro lado Genaro ataca duramente al personaje de Agapito por su condición física. Este personaje principal de la familia pobre, realiza chistes, indirectas y burlas hacia Agapito y su novia Yoco todo el tiempo. En este capítulo hay una escena donde Agapito dice “Ya tengo el poder”, y Genaro le responde “el poder de quedarse dormido”, que es un texto en doble sentido y mal intencionado, para referirse a una posible incapacidad sexual que tiene Agapito producto de su avanzada edad. Luego cuando Doña Yoco y Agapito se van, les saca en cara y les dice que ya sabe dónde se van, “a la cama de piedra”, afirmando que se van a un motel. Se llega a tocar un punto bastante delicado, con este tipo de escenas, y es justamente la discriminación que sufren las personas de avanzada edad, formando así estereotipos de que un adulto mayor no puede enamorarse, no puede pensar en rehacer su vida, menos aún en disfrutar del sexo, como es el caso del deseo que tienen los personajes Agapito y Doña Yoco de pasar la noche juntos. Se juzga el hecho de que estos dos personajes de avanzada edad enamorados, quieran compartir sus sentimientos y su sexualidad. ¿Cuál es el problema si ellos efectivamente van a tener sexo, van a un motel? Hay una especie de moralismo social que juzga desde el guion a esta relación sentimental, haciéndola parecer graciosa e indeseable. Casualmente estos dos personajes adultos mayores están fuera del canon de belleza establecido y su historia se la usa solo como recurso cómico dentro de la serie, mas no como historia respetable y aceptable dentro de la sociedad.



Fotograma 8.

Fuente, elaborado por Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=XVra6JJcEjA>

En la escena cuando Carlos llega a casa, y Carla lo está esperando radiante y con su cambio de look, ella le dice a la doméstica “debo estar regia y espléndida para cuando llegue mi marido”, luego llega él y dice “me merezco descansar señor, soy el hombre que trae el pan a esta casa señor...” esta pequeña escena nos muestra nuevamente en otro estrato social, el clásico formato de familia tradicional con los roles asignados de acuerdo al sexo, la mujer en casa esperando a su esposo y preocupada de verse bonita para él, y el hombre trabajador llegando cansado de un largo día de trabajo. Se encasilla a la mujer en el oficio del hogar, y el objetivo de embellecerse para satisfacer y encantar a la pareja, y a él se lo coloca en un plano superior, poniéndolo como el “hombre” de la casa, que se traduce en “jefe” o “rey de la casa” como lo dice ella luego, ya que es él quien sostiene económicamente el hogar.

La familia Vaca – Galindo, violenta en reiteradas ocasiones la intimidad de su doméstica Fátima y ejercen el poder que tienen sobre ella de una manera excesiva y abusiva. Esto denota el poder que ellos tienen sobre ella, y al que de alguna forma la mujer se ha acostumbrado, o sigue el juego ella también ejerciendo cómicamente un poder dentro de esta familia. Se plantea un maltrato hacia la condición económicamente baja, representado en este caso en el personaje de Fátima, que así mismo está fuera del estándar de belleza establecido. ¿Las empleadas domésticas siempre son feas, fuera del margen de belleza y mal educadas?, esta serie/novela lo visualiza así y lo afirma con Fátima.

Titi en una de las escenas finales de este capítulo, lanza a Domingo el texto de “a veces soy tontita, mala niña mala”, como excusa de su presencia en el baño de hombres, luego se desnuda frente a él para provocarlo y seducirlo. Él se pone muy nervioso ante ella. Se maneja nuevamente la representación de la mujer de forma sexista al igual que pasa con Beberly, sugiriendo que ellas pueden conseguir lo que deseen a base de un cuerpo bonito o sexy, y además al calificarse Titi de “tontita” afirma desde su posición de personaje femenino, que las mujeres carecen de inteligencia e intelecto. Esto da como resultado hombres con excesivo poder sobre ellas, generando discriminación y por consiguiente violencia.

3.3. Análisis de representación de género.

Dentro de la sociedad por el simple hecho de haber nacido hombres o mujeres tenemos o no tenemos acceso a diversos espacios o formas de comportamiento, que ya están establecidas desde el momento de nuestro nacimiento. Cuando nos remontamos al momento del nacimiento, la sociedad amparándose en la genitalidad nos da un significado, una representación y unos lineamientos de cómo debemos empezar a desarrollarnos. Es ahí cuando entra el sexismo como protagonista, ya que concede determinado privilegio a un sexo, por encima del otro. Aparece el punto de vista androcéntrico.

La serie “3 Familias” con las situaciones que plantea, refuerza la violencia y los estereotipos sociales implantados tradicionalmente en la sociedad patriarcal. Los roles de género son remarcados por una línea conservadora, que refuerza los estereotipos atribuidos tanto al hombre como a la mujer, “nos vestimos, nos maquillamos, realizamos determinados movimientos corporales o expresamos las emociones según lo que se espera de nosotros por el hecho de considerarnos hombres o mujeres” (Martín Casares, 2006). Nos han dictado históricamente una norma social de lo que es ser una mujer o un hombre, y a eliminar o potenciar tal o cual rasgo. Un hombre jamás debe ser afeminado o sensible, y la mujer siempre debe tener actitudes delicadas, femeninas y siempre estar bajo la sombra del varón.

3.3.1. Representación de la mujer.

Históricamente la mujer ha sido valorada y catalogada, en base a sus atributos físicos, y con fines destinados a la maternidad y al placer del hombre. El desempeño en lo laboral, la profesionalización y la educación, han estado de alguna manera alejadas de la realidad femenina, o al menos no han tenido fácil acceso al igual que los hombres. Gracias a las diversas revoluciones planteadas y ejercidas por las mujeres, se ha venido ganando espacio en estas áreas y se sigue luchando por alcanzar la igualdad de condiciones. Alicia Puleo reconoce dos modelos femeninos existentes ahora en la sociedad, el tradicional “ángel del hogar” y el actual modelo hipersexualizado, que son en un grado considerable la proyección del deseo y los intereses patriarcales. Estas dos imágenes pueden analizarse como ejemplos de discriminación simbólica, por constituir símbolos sociales basados en estereotipos que reducen, ocultan, menosprecian o distorsionan la realidad del conjunto de las mujeres (Verdú, 2018).



Fotograma 9.

Fuente, elaborado por Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=XVra6JJcEjA>

A través de la pantalla chica, desde sus inicios se ha instaurado un modelo mujer y hombre que contrastan o difieren del común denominador ecuatoriano. Es así que a las mujeres se las ha representado desde la belleza, atractivas físicamente, con cuerpos delgados, marcadas siluetas y rostros de “barbie”. Las mujeres desean cuidarse y verse siempre más bonitas y más atractivas, frente al ojo masculino para ser valorizadas y mejor calificadas. Las protagonistas de esta serie analizada están dentro de los cánones de belleza establecidos, y usan generalmente vestuarios ajustados haciendo resaltar su esbelta figura. El personaje de Beberly por ejemplo se caracteriza por sus voluptuosas medidas y pequeña vestimenta. Dentro de los espacios dramáticos, las producciones le han dado prioridad a la mujer en papeles como chica sexy, bonita, víctima, chica tonta, madre abnegada, esposa fiel, mujer débil, mujer sufrida y mujer débil. Estos son varios de los calificativos que se manejan dentro de las estructuras dramáticas, que hacen que los estereotipos se tomen hoy en día como “normales”.

Dentro de las historias se ha venido manejando una tendencia fuerte de colocar a la mujer acompañada de un miedo de perder a su pareja, y se marca la lucha constante por lograr ese anhelo “vivieron felices para siempre”, a costa de diversas circunstancias, como por ejemplo y la mayor parte de veces, infidelidades perdonadas, todo sea por conservar el amor ideal. La infidelidad como recurso dramático iniciado por la mujer ocurre menos cantidad de veces comparado con el hombre, al ser los personajes masculinos los que siempre tienen esta característica dentro de los guiones, automáticamente se normaliza que este “rasgo” no está destinado o aprobado para las mujeres hablando de relaciones heterosexuales.

En la serie “3 Familias” se representa y se asocia a la mujer con estereotipos como: bonita, atractiva, sexy, símbolo sexual, vaga, vulgar, sin educación, sensible, sumisa, tonta, ingenua, inocente, superficial.

En el capítulo “Cuando hay celos en las tres familias”, en cuanto a la representación de lo femenino, se refuerza la creencia en la *astucia femenina* expresada en un contexto común de desigualdad de género en el que las mujeres deben actuar estratégicamente para calmar y

agradar a los hombres. En este sentido, la serie no solo recoge la necesidad de las protagonistas de manejar los celos de sus parejas, sino que además refleja la sumisión que las mujeres deben mostrar a los hombres. En el ámbito profesional en la escena protagonizada por la familia de clase media Vaca-Galindo, el esposo termina pidiéndole a Carla que deje el trabajo, ya que él la puede mantener. Se persuade a la mujer a que se quede en el hogar, y se olvide de trabajar para conseguir una mejor estabilidad económica, por el simple hecho de la inseguridad que siente el esposo.

En el capítulo “Cambio de look”, la serie representa una escena de seducción por parte de una mujer joven, en este caso, de Titi, la amiga de Lulú. Ésta ingresa en el baño de hombres siguiendo a Domingo, el masajista, y le dice: “a veces soy tontita, mala niña mala”, y seguidamente se desnuda, haciendo que él se ponga nervioso. Se maneja la representación de la mujer de forma sexista al igual que pasa con Beberly, cuando Genaro pregunta ¿Dónde está la belleza?, y ella moviendo sensualmente su busto dice “Aquí está aquí está”. Se sugiere que ellas pueden conseguir lo que deseen mediante el uso de un cuerpo bonito o sexy. Además, al calificarse Titi de “tontita” afirma desde su posición femenina el estereotipo de asocia lo deseable en una mujer con la carencia de inteligencia.

En otra escena Armando, hace uso de su poder sobre las mujeres, en compañía de Silvino, quien le enseña las fotos de sus dos nuevas empleadas inexplicablemente en biquini, refiriéndose a ellas como “nueva mercadería”. La escena, lejos de causar risa, lo que produce es un fortalecimiento del mensaje machista que transmite esta serie, haciendo aparecer a mujeres jóvenes como objetos sexualizados y evaluados por los hombres con poder económico sobre ellas.

En el capítulo “Mandarinas anónimos”, asimismo los estereotipos femeninos sirve como recurso cómico cuando las mujeres son descubiertas por el hecho de gritar asustadas ante el aviso de la presencia de un ratón, y está fuertemente presente en los apelativos que los hombres emplean sobre ellas para quejarse de su “dominio”, tales como diabla, bruja o manipuladora. En este capítulo juega a su vez con un modelo de pareja fuertemente estereotipado, en el que sigue siendo imperativo la belleza de la mujer como principal interés del hombre sobre ella, y en este caso, también la sumisión, ya que de modo implícito la toma de decisiones por parte de las mujeres, se interpreta como algo negativo, al ser la fuente de queja de los personajes masculinos de todas las clases sociales. Ellos están preocupados y conmocionados, por el poder que ellas han adquirido frente a ellos, y claro está que desde su punto de vista masculino, esto no está bien o no es lo normal. Con el título del capítulo y de la asociación formada “Mandarinas anónimos” una vez más se busca caricaturizar y causar risa, frente al tema “abuso de poder”, pero sentido desde el lado masculino. Ahora bien, lo que pasa es que el poder lo han tenido ellos y eso es lo que se ha normalizado socialmente, y cuando se infringe la norma hay dificultad, como lo muestra en la serie. Al final del capítulo

todo vuelve a ser como antes y es precisamente ahí el problema, se naturaliza el poder desde los hombres, y cuando este poder pasa a las mujeres aparece el inconveniente. Como el capítulo termina de vuelta con una realidad normalizada, los personajes femeninos siguen estando bajo la sombra de ellos, a excepción de Beberly, que cómicamente termina dominando a Silvino. Pero de fondo, la realidad de los personajes femeninos, o de la mujer no cambia.

3.3.2. Representación del hombre.

Dentro de esta serie de televisión el hombre es presentado de una forma diferente comparado con el tipo de representación que se le da a la mujer, en este caso está relacionado con la fuerza, ya sea física o psicológica y con el éxito profesional o económico. El concepto y generalidad que se maneja al tratarse de los personajes masculinos, en su mayoría se trata de hombres que trabajan, ya sea como hombres exitosos o como trabajadores esporádicos, pero lo común es la parte laboral en sus vidas. Dentro de esta serie aún no se rompe el esquema de ver un personaje masculino desempeñando únicamente roles de hogar, se mantienen los tradicionales papeles. Si es una familia millonaria, la mujer no tiene por qué trabajar, solo el hombre; cosa similar sucede en los personajes de estrato social bajo, la mujer está encargada de la parte lidiar con la parte de los quehaceres domésticos.

El hombre en “3 Familias” aparece representado como un ente generador de dinero, y como la parte protectora y líder del hogar, el rol que adopta el género masculino en la serie está encaminado al rol protector de la mujer, y responsable de las finanzas del hogar, esté o no preparado. La serie nos presenta diversos personajes que estereotipan al hombre desde la fuerza física, la fuerza emocional y la infidelidad, dando como resultado un formato de personaje machista. Por ejemplo hablando en específico del personaje Silvino, se juega con el estereotipo de la infidelidad y la doble vida acuñada al hombre, y se usa la estatura del personaje para encontrar comicidad en el acto. Utilizando este gag cómico específicamente se da por sentado que está bien, que el hecho de ser tan pequeño y al ser tan cómica la escena, justifica el hecho planteado.

Dentro de la ficción las tiene y se hace ver como un hombre “empoderado” y “chévere”. Si fuese el caso de una mujer quizá la situación fuese diferente. La serie no presenta una mujer con tales rasgos, quizá porque sería demás juzgada, y no representaría al común de las mujeres de la sociedad. Si la serie permite este tipo de historias, es porque está normalizada en la vida real.



Fotograma 10.

Fuente, elaborado por Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=XVra6JJcEjA>

La infidelidad, o el hecho de desear a otra mujer como característica de un personaje dentro de esta serie, es una estrategia cómica aplicada en mayor proporción a los personajes masculinos, que a los femeninos. A esto se suma, que se sigue reproduciendo la idea de que los hombres son violentos, agresivos, salvajes y que establecen vínculos a través de relaciones de dominación y sumisión.



Fotograma 11.

Fuente, elaborado por Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=XVra6JJcEjA>

A nivel físico los personajes masculinos representan menor cuidado en su apariencia y en su forma de vestir, a diferencia de las mujeres; los varones dentro de la serie no son producidos tan meticulosamente como los personajes femeninos, ya que socialmente dentro de los parámetros y normas establecidas, la estética y belleza del hombre no ha sido su parámetro máximo de valor, sino que ha estado más asociado a la inteligencia, al éxito, a la astucia y al poder. Los estereotipos adjudicados al género masculino son: trabajador, exitoso, fuerte físicamente, fuerte de carácter, dominante, mujeriego, agresor, manipulador, mandarina. En esta serie priman las masculinidades hegemónicas, el modelo clásico de hombre impuesto en la sociedad y poco o nada se plantea formas alternativas de masculinidad. Por ejemplo no existe un personaje o una historia homosexual dentro de esta serie. Al ser una serie que habla de la representación de tres realidades ecuatorianas, ¿significa quizá que en estas realidades, no existen personajes o relaciones homosexuales? Por supuesto que sí existen. El tema es

que no están incluidos, y si en algún momento se agrega algún personaje o se toca el tema, es a manera de chiste y no con una connotación trascendente igual que las otras historias. La ausencia de una historia diversa dentro de esta serie, ya se podría considerar una actitud discriminatoria, ya que se ignora su existencia, o simplemente las televisoras no se quieren complicar o arriesgar por contenidos nuevos, y que quizás no sean aceptados por la sociedad conservadora ecuatoriana, significando pérdidas económicas. Al final lo que importa es el dinero, mas no la inclusión, a pesar de la responsabilidad social que tiene la televisión como medio de comunicación.

En el capítulo "Cuando hay celos en las tres familias", se representa a los hombres desde los celos como tema central, la incapacidad de controlar sus instintos o impulsos al sentir que pueden perder a su pareja. En los tres casos, se produce una furia e inseguridad en ellos que desencadena en violencia física hacia los ex novios de ellas, y consecuentemente violencia psicológica hacia las mujeres. El estereotipo de fuerza aparece como recurso para arreglar el problema desde el punto de vista masculino. Al terminar el capítulo el primo de Génesis expresa refiriéndose a ella "Que linda la prima, como dicen en mi tierra, a la prima se le arrima con la pierna encima", y se coloca al hombre en una posición sexista, y que anuncia un posible futuro acercamiento sexual. Se representa al hombre desde un instinto animal, que no puede controlarse sexualmente frente a una mujer, y además dentro de la historia causa que nuevamente Genaro recaiga en otra escena de celos. La víctima sigue siendo ella.

Un punto importante es que dentro de la trama, más que mostrar que los actos violentos de los hombres tienen consecuencias negativas para el agresor, se impulsa al perdón y a la reconciliación, dejando de lado el acto, y abriendo la posibilidad de que luego pueda volver a pasar. En el marco de la relación amorosa, la violencia se justifica indirectamente al ligarla al "amor", lo que de alguna forma produce que se interprete como pasional o romántica, en lugar de mala, de acuerdo con el viejo dicho "lo hice porque te quiero". Generalmente el agresor es invisibilizado o perdonado por la víctima, llevando así la idea de que la violencia como tal siempre puede perdonarse, o que es algo común en los hombres y que pasa normalmente en las familias.

En "cambio de look" a los hombres se los representa como sujetos con capacidad para atraer o ser queridos por las mujeres sin necesidad de hacer nada especial para merecerlo ni de cumplir rígidas normas estéticas. Como ejemplo de dicha superioridad sexual masculina, la serie recurre al personaje de Silvino, cuyo enanismo no le impide tener una relación simultánea con dos mujeres que, paradójicamente viven una al lado de la otra. En este capítulo además se toca el tema de los roles que tiene el hombre dentro del hogar, cuando Génesis pide ayuda a su esposo para limpiar la casa, él se niega; luego pide ayuda a Agapito y también se niega, ella acepta y se normaliza la situación, convirtiéndose en escenas que potencian la imagen del hombre libre de responsabilidad sobre las tareas del hogar. Otro

momento es la escena en la que Carlos llega a casa y Carla lo está esperando radiante con su cambio de look. A pesar del esfuerzo de ella para complacer a Carlos, este reacciona diciendo: “me merezco descansar, señor, soy el hombre que trae el pan a esta casa, señor...”. Así se normaliza el “deber” de la mujer de estar bella y satisfacer a su pareja, colocándola en un plano inferior frente a un hombre que representa al ideal ecuatoriano de “jefe” o “rey de la casa”, como luego ella misma le llama.

En el capítulo “Mandarinas anónimos”, la historia basa su comicidad en la forma en que se revelan los estereotipos masculinos a través del comportamiento imitativo de las mujeres, en gestos como caminar de forma rígida, agarrarse los genitales, eructar, utilizar un lenguaje vulgar o vestir con colores discretos (gris, marrón o blanco preferentemente). Estos comportamientos que ellas imitan, son justamente los estereotipos o la forma tradicional de representación de un hombre, y al ingresar a la reunión sin que ellos se den cuenta, naturalizan la forma de comportamiento de un hombre con aquellos estereotipos.

Una vez que son descubiertas por sus maridos, son intimidadas por ellos, y aparece la violencia psicológica. El estereotipo de fuerza sigue presente en este capítulo, cuando Frickson y Blue Ray, pelean por el amor de Fátima, pero la escena que representa mayor violencia usando la fuerza es cuando Armando intenta violar a Yaritza, y ella no puede defenderse. Tiene que entrar otro hombre, y producir una nueva escena violenta para que ella quede a salvo. Se representa al hombre en este capítulo desde la violencia, la fuerza y la intimidación.

3.4. Análisis de vestuario, maquillaje y peinado.

El vestuario es una pieza clave dentro de la ficción, hay una marcada diferencia entre los la forma de los vestuarios y paleta de colores asignados a los personajes femeninos en comparación con los masculinos. Los colores representan informantes simbólicos, y a lo largo de la historia se ha diferenciado el vestuario para cada sexo, tradicionalmente el color rosa se ha destinado para las niñas y el azul para los niños, así como también la forma y los detalles de cada vestimenta, siendo el sexo el que determina qué color se debe o no usar.

Para los historiadores de la moda y el traje, a partir de la mitad del siglo XIX la vestimenta incrementó la división entre los mundos e imaginarios femeninos y masculinos. Occidente en ese momento histórico, recreó a través de la moda dos patrones en las formas de vestir contrastante y excluyentes entre si: uno para los hombres y otro para las mujeres. La característica de la ropa femenina debía denotar el sentido de la seducción y la sensualidad; y mientras que, dicho sentido tenía que estar ausente en los atuendos masculinos, que reflejaban sobriedad y seriedad. Luego los trajes femeninos se tornaron más complejos en cuanto a sus confecciones, las telas y los bordados utilizados, pero los trajes masculinos

sufrieron el proceso inverso, debido a la simplificación de los modelos que los despojó de casi todo elemento decorativo y llamativo (Zambrini, 2010, p. 140).

En los capítulos analizados de la serie “3 Familias” se ve claramente marcado este aspecto, las mujeres usan siempre colores llamativos, rosas, turquesas y colores cálidos, mientras que los hombres usan vestuarios discretos con una paleta de colores más oscura, colores grises y negros. Personajes como Agapito y Frixon usan vestuarios llamativos, pero justamente porque representan personajes cómicos o caricaturescos, mas no representan el modelo estándar de vestir de un hombre común, como es el caso Luis Ernesto, Carlos y Genaro. No hay personajes masculinos por ejemplo que aparezcan con vestuarios rosados, y es justamente ese miedo social a que se considere al hombre como afeminado o con actitudes homosexuales. Los vestuarios más producidos en cuanto a telas y colores, son los vestuarios de los personajes femeninos en comparación con los vestuarios de los personajes masculinos. Sumado a esto tenemos que se mantienen otros estereotipos que tienen que ver con la apariencia física, como la longitud del cabello (cabello de hombre siempre corto), el maquillaje(casi exclusivo de las mujeres) y los accesorios (atribuido mas a las mujeres).



Fotograma 12.

Fuente, elaborado por Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=XVra6JJcEjA>

En estos capítulos analizados, el cabello de los hombres siempre es corto, por el estereotipo de que la mujer es la que puede tener el cabello largo. Se rompe el estereotipo, con los personajes de Gregory, que tiene el cabello un poco largo, pero se mantiene corto en general, y as mismo se rompe el estereotipo con La Nena y Titi, que llevan el cabello completamente corto. En cuanto a maquillaje, es indudable que los personajes femeninos llevan un maquillaje más fuerte, acentuado, resaltado y que llama la atención, mientras que el de los hombres es casi nulo, se usan únicamente correctores de ojeras y polvos traslúcidos. De igual manera en cuanto al tema accesorios y diseño de vestuarios, hay más variedad para los personajes femeninos que para los masculinos, ellas tienen más diseños, accesorios y cambios de vestuarios, peinado y maquillaje entre escenas, que los personajes masculinos. Se puede asociar este fenómeno al viejo estereotipo de que las mujeres siempre son más vanidosas, y

que se demoran más tiempo en arreglarse que los hombres, y por el contrario los hombres son más despreocupados por su apariencia física. Son cánones sociales que están en la serie, y que a la vez refuerzan este estereotipo con que se sigue viviendo en la sociedad ecuatoriana. Se valora y se reduce a la mujer a un aspecto relacionado netamente con su apariencia física, dejando de la lado otras cualidades como el intelecto.

Esta valoración que recibe la mujer se la observa explícitamente en la serie, por ejemplo en el capítulo “Cambio de look”, cuando las protagonistas buscan agradar al sexo masculino, y reciben comentarios destinados a juzgar su capacidad de atraer o ser queridas por los hombres en función de su apariencia, como los siguientes: “Debo estar regia y espléndida para cuando llegue mi marido” (Carla), “aquí le vamos a dejar la piel tan suave que su marido Luis Ernesto va a querer tocarla” (a Lulú), o “ahora sí mi Agapito no se va a ir” (Yoco, madre de Génesis).

Tabla 8. Análisis por vestuario y maquillaje de personajes masculinos Cap. "Mandarinas Anónimos"

PERSONAJE	VESTUARIO	MAQUILLAJE Y PEINADO
Lulú	En este capítulo empieza imitando al vestuario "típico" de un hombre. Terno negro, camisa blanca y corbata azul marino. Luego se viste con pijama y salida de cama fina morada y aretes pequeños.	Al inicio del capítulo aparece maquillada con aspecto varonil, cejas pronunciadas, algo de ojeras, bigote y peluca corta. Luego en el cambio de vestuario, aparece con maquillaje acentuado combinado con el color de su vestuario y cabello recogido con una trenza a un lado.
Ernesto	Terno caqui, camisa blanca, corbata naranja. Luego se viste con pijama café fina.	Personaje sin maquillaje acentuado, peinado hacia un lado.
Carla	En este capítulo empieza imitando al vestuario "típico" de un hombre. Terno gris, camisa blanca, corbata a rayas, zapatos negros. Luego viste una pijama morada.	Al inicio del capítulo aparece maquillada con aspecto varonil, bigote pronunciado y con gafas. Luego en el cambio de vestuario aparece maquillada, retocada y con el cabello peinado de forma ondulado.
Carlos	Polo turquesa, pantaloneta casual melón, zapatos mocasines color vino. Luego se viste con pijama gris.	Personaje sin maquillaje acentuado, peinado hacia un lado.
Génesis	En este capítulo empieza imitando al vestuario "típico" de un hombre. Terno negro, camisa blanca, corbata y zapatos negros. Luego viste con pijama descotada rosada.	Al inicio del capítulo aparece maquillada con aspecto varonil, cejas, bigote pronunciado, ojeras, acentuada una sombra de barba y peluca negra corta. Luego en el cambio de vestuario aparece maquillada y con el cabello alisado.
Genaro	Gorra blanca, camisa blanca, pantalón de tela azul, deportivos azules.	Personaje sin maquillaje acentuado. A nivel de peinado usa en todo el capítulo gorra.

La Nena	Chompa y bufanda negra.	Maquillaje sobrio, no exagerado y con el cabello corto peinado.
Max	Saco azul, pantalón negro, camisa negra.	Personaje sin maquillaje acentuado, peinado corto hacia arriba.
Gregory	Gorra gris, camisa concho de vino a cuadros, jean y zapatos tipo converse.	Personaje sin maquillaje acentuado. A nivel de peinado usa en todo el capítulo gorra.
Beberly	En este capítulo empieza imitando al vestuario "típico" de un hombre. Chompa negra, camiseta deportiva blanca, pantaloneta blanca y deportivos con medias blancas. Luego viste con pijama vestido verde limón	Al inicio del capítulo aparece maquillada con aspecto varonil, cejas pronunciadas, bigote pequeño, ojeras, algo sombreada la barba y peluca corta risada. Luego en el cambio de vestuario aparece retocada, maquillada y con el cabello peinado de forma ondulado.
Agapito	Gorra negra, camisa de rayas colorido, pantalón rojo, zapatos casuales negro con blanco.	Personaje sin maquillaje acentuado. A nivel de peinado usa en todo el capítulo gorra.
Fátima	En este capítulo empieza imitando al vestuario "típico" de un hombre. Buzo negro, camión rojo, pantalón negro, deportivos rojos. Luego viste una pijama blanca y azul con un dibujo animado y un gorro rosado.	Al inicio del capítulo aparece maquillada con aspecto varonil, ojeras pronunciadas, cejas exageradas y peluca afro. Luego en el cambio de vestuario aparece sin maquillaje, naturalmente.
Armando Paz	Terno oscuro, camisa azul, corbata	Personaje sin maquillaje acentuado.

Fuente, elaborado por: Pepe Cueva

Tabla 9. Análisis por vestuario y maquillaje de personajes masculinos Cap. “Cuando hay celos en las tres familias”

PERSONAJE	VESTUARIO	MAQUILLAJE Y PEINADO
Lulú	Al inicio del capítulo usa un vestido ajustado negro con rayas de colores, tacos grises. Al finalizar el capítulo usa un vestido turquesa alto, flojo y tacos crema.	Cabello ondulado recogido con un moño rosado. Aretes negros. Maquillaje fuerte. Al final del capítulo usa cadenas, pulseras y reloj dorados y el maquillaje sigue siendo fuerte.
Jaime Andrés Plaza	Terno oscuro, camisa lila, corbata de colores, zapatos negros y reloj negro.	Personaje sin maquillaje acentuado, peinado elevado hacia un lado, barba sombreada, lleva un anillo de matrimonio. Al final del capítulo sólo cambia el color de la corbata a lila.
Carla	Camisa verde oscuro, falda negra ajustada al cuerpo, tacos negros, cartera negra, collar dorado, aretes pequeños dorados.	Cabello recogido y alisado. Maquillaje fuerte.
Carlos	Camisa lila, pantalón oscuro, zapatos negros, lentes y reloj café.	Personaje sin maquillaje acentuado, peinado hacia un lado.
Génesis	Blusa descotada fucsia, short blanco y zapatillas blancas.	Cabello recogido. Maquillaje pronunciado combinado con la blusa, aretes azules.
Genaro	Gorra naranja, camiseta playera amarilla, pantaloneta azul, medias blancas y zapatos deportivos de lona negra.	Personaje sin maquillaje acentuado. A nivel de peinado usa en todo el capítulo gorra con el cabello recogido.
Beberly	Blusa escotada fucsia, mini falda roja ajustada al cuerpo, sandalias negras.	Maquillaje pronunciado, cabello suelto, aretes amarillos, cadena negra.
Frickson	En un inicio aparece con camiseta negra brillante con rayas onduladas, luego al finalizar el capítulo usa camisa brillante café, terno negro, correa crema, zapatos cafés.	Personaje con maquillaje suave. A nivel de peinado lleva el cabello rizado. Usa una cadena de oro y anillos en sus dos manos.

Fátima	Vestido fucsia con negro holgado, mochila negra, aretes crema y tacos negros.	Cabello recogido por un moño café y maquillaje pronunciado.
---------------	---	---

Fuente, elaborado por: Pepe Cueva

Tabla 10. Análisis por vestuario y maquillaje de personajes masculinos Cap. "Cambio de look"

PERSONAJE	VESTUARIO	MAQUILLAJE Y PEINADO
Lulú	Al inicio del capítulo usa un vestido corto azul y tacos cafés. Luego usa vestido crema café, tacos cafés y cartera azul.	Cabello recogido a un lado. Aretes plata, collares celestes y reloj dorado. Maquillaje fuerte. Luego usa cabello lacio, maquillaje fuerte, pulsera café con dorado, reloj dorado.
Luis Ernesto	Terno gris, camisa blanca y corbata azul. Luego usa pantalón azul, camisa celeste y zapatos vino,	Maquillaje suave, con cabello peinado a un lado.
Carla	Al inicio vestido fucsia corto reloj dorado. Luego usa una falda café, blusa celeste, tacos cafés. Luego usa un vestido rojo con blanco ajustado y tacos negros al final usa un vestido de pijama de colores.	Maquillaje fuerte, cabello ondulado. Luego se mantiene el cabello y suma reloj y anillo dorados. Al final cambia el cabello a lacio y el maquillaje se acentúa más. Cuando sale en pijama también sale con maquillaje fuerte.
Carlos	Camiseta blanca, pantalón negro, zapatos negros y reloj plata. Al final usa pijama azul y reloj.	Maquillaje suave, cabello a un lado.
Génesis	Blusa fucsia, short blanco con morado y sandalias fucsia. Luego usa un vestido amarillo con otros colores encendidos y una cartera negra. Al final usa una pijama verde oscura.	Maquillaje fuerte, cabello recogido con un moño turquesa, aretes blancos con fucsia y pulseras turquesa. Luego su cabello cambia a lacio.
Genaro	Camiseta blanca con azul, gorra gris, pantaloneta azul y deportivos. Al final usa una pantaloneta negra y camiseta corta negra con celeste y vino.	Maquillaje suave, cabello recogido con gorra. Mantiene su gorra y su peinado hasta el final.

Beberly	Blusa negra ceñida al cuerpo, short corto rojo y tacos negros.	Maquillaje fuerte, cabello ondulado y aretes de perlas.
Frickson	Aparece al final del capítulo con bata de dormir larga y ancha azul y una pantufla grises	Cabello peinado y usa largas cadenas y varios anillos de oro.
Fátima	Blusa verde oscuro. Luego usa vestido de rayas tigre corto café, una cartera de rayas blanca y negro, y tacos cafés. Al final usa pijama crema con gorro fucsia.	Maquillaje pronunciado, cabello con dos trenzas a un lado y aretes pequeños. Luego cambia a aretes amarillos pronunciados.
La Nena	Blusa fucsia y mochila rosa.	Maquillaje pronunciado, cabello recogido con diadema plata, aretes plata y collares de accesorios.
Gregory	Overol y gorra gris, con canguro negro. Luego usa camisa blanca de cuadros, gorra gris, pantalón jean, mochila azul, reloj negro y deportivos. Al final usa calentador azul y camiseta corta de color azul y verde.	Sin maquillaje acentuado y con cabello recogido por la gorra. Luego mantiene el cabello recogido con la gorra y suma pulseras en su mano.
Titi	Blusa mostaza, pantalón de colores suelto, zapatillas crema, reloj plata, anillos grandes y un bolso azul. Luego usa un vestido corto vino con blanco, cartera negra y zapatos azul con blanco.	Maquillaje fuerte, cabello recogido, aretes mostaza, collares morados. Luego usa aretes plateados, pulsera negra y anillo fucsia.
Domingo	Pantalón y saco crema, camiseta estilo militar y zapatos cafés. Luego usa una camiseta gris.	Poco maquillaje, con cabello a medio peinar y cadena y anillo de oro.
Doña Yoco	Vestido celeste largo con rayas azules y zapatillas. Luego se cambia a vestido azul ajustado al cuerpo, cartera fucsia con negro y tacos negros.	Maquillaje suave, cabello lacio y aretes blancos. Luego su cabello cambia a rubio intenso, el maquillaje se cambia a intenso y se agrega accesorios celestes y platas.

Silvino	Camisa amarilla, pantalón negro, cinturón blanco, botas amarillas, reloj negro.	Maquillaje suave, cabello largo, usa cadenas de oro y aretes de oro.
Agapito	Camiseta corta roja, pantaloneta azul con amarillo y zapatillas. Luego usa camisa color vino, pantalón turquesa, correa negra, boina de cuero y zapatos negros.	Maquillaje suave y cabello despeinado.
Armando	Terno gris , camisa blanca y corbata naranja, reloj de oro, cinturón negro y zapatos negros.	Anillos de oro y plata .

Fuente, elaborado por: Pepe Cueva

3.5. Análisis por actividad laboral.

Dentro de las profesiones o la actividad a la que se dedican los personajes dentro de la serie hay una gran brecha entre las mujeres y hombres. Las tres esposas protagonistas de la serie por ejemplo al inicio de la serie no trabajan y se dedican a realizar tareas dedicadas al hogar. Hay una excepción con Carla, que tiene un ingreso económico vendiendo productos de belleza, y que en algún momento consigue una actividad laboral. Por el contrario, los hombres en general en la serie si ejercen una actividad económica, y en el caso de Genaro que es un hombre en desempleo, no deja de ser el que lleva la economía del hogar, ya que realiza actividades o cachuelos con el fin de generar el sustento de su familia.

En el capítulo “Cuando hay celos en las tres familias” La pareja que representa a la clase alta, Jaime Andrés y Lulú, coinciden con el ex novio de ésta en un evento en el que Jaime lo invita por ser uno de los empresarios más exitosos de Ecuador. Esta pareja representa el modelo de hombre profesional-mujer “florero” dentro del cual la dependencia económica de la mujer legitima de forma implícita el control masculino. El hombre trabaja, y la mujer no. En cuanto a la rivalidad entre los hombres en este contexto, el éxito profesional es también un elemento central para entender la inseguridad expresada por Jaime, que con ayuda de su hermano, llegan a armar una escena de celos que finalmente termina con agresión física al ex de Lulú. En la escena figuran dos hombres exitosos de negocios, y dos mujeres bonitas y sumisas ante la situación de violencia que perciben. Se representa a la mujer como una fiel esposa acompañante, o de adorno del esposo exitoso.

En otra escena del mismo capítulo, Carlos interroga a su esposa por haberse reído con su nuevo jefe, ésta responde: “porque si no me río no me contratan”, lo que permite entender que parte de sus funciones laborales es la complacencia y que de eso depende obtener el

trabajo. Además, en la discusión sobre el ex de Carla, él le manifiesta a ella que su ex los quiere separar, y quiere dañar su familia, así que le sugiere que renuncie a su empleo, ya que él la puede mantener. Esta escena particular, enfatiza por un lado que el intelecto de la mujer no es suficiente para conseguir un trabajo, y por otro lado el esposo la intenta persuadir psicológicamente para que no trabaje y se quede en casa, producto de su inseguridad, representando un cierto egoísmo ya que solo piensa en él como esposo y no en ella como mujer, que se está abriendo a un ámbito laboral. El fin de él, es tenerla en posesión absoluta. Se refuerza el estereotipo de que la mujer tiene fines reproductores y todo lo relacionado al hogar, mientras que los hombres son los encargados de generar dinero, y por ende, logran tener una vida de éxito fuera de las paredes de casa. La acción de la mujer empieza y termina en el hogar, y se la discrimina ya que no se le da un puesto real en la sociedad que brille o que tenga éxito, sino que se la pone como un ente dependiente de las decisiones o del éxito de su pareja.



Fotograma 13.

Fuente, elaborado por Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=ynPX51ht34g>

Llegan a establecerse en un adorno bonito, que el hombre exitosos o trabajador ostenta tener o poseer. Por ejemplo, cuando murió Jaime Andrés, Lulú se queda sola y desamparada, y dentro de la estructura del guion no se plantea quizá una posibilidad de resurgimiento de este personaje con la independencia y el trabajo propio, sino que se cuelgan del argumento de que necesita un esposo, un marido o un hombre para poder salir adelante. Se invalida a la mujer como ente independiente y se da el mérito nuevamente al hombre que llega a ser su salvador o su héroe. El imaginario que deja este argumento es “las mujeres no son capaces, sin un hombre a su lado”. Y no existe como tal un personaje femenino que salga solo adelante dentro de esta serie.

Tabla 11. Personajes femeninos por actividad laboral

Personaje	Actividad laboral
Lulú	Ama de casa, Licenciada en Nutrición pero no ejerce.
Carla	Vendedora de productos y ama de casa
Génesis	Ama de casa
Beberly	Ama de casa
La Nena	La Nena
Doña Yoco	Ama de casa
Armando Paz	Empresario
Fátima	Empleada doméstica

Fuente, elaborado por: Pepe Cueva

Tabla 12. Personajes masculinos por actividad laboral

Personaje	Actividad laboral
Jaime Andrés	Empresario
Ernesto	Empresario
Carlos	Abogado
Genaro	Desempleado
Gregory	Estudiante Universitario
Max	Empleado de la empresa familiar
Armando Paz	Empresario
Agapito	Abogado

Fuente, elaborado por: Pepe Cueva

3.6. Análisis por tipo de discriminación/violencia.

En esta investigación se analiza la representación de género en la una de las series más vistas en televisión ecuatoriana “3 Familias” transmitida por Ecuavisa. En este análisis la idea principal es cuantificar la información verbal, icónica y sonora presentada en la serie investigada.

A nivel de violencia se registran situaciones o escenas que traen a colisión la violencia, ya sea como tema central o como recurso para causar el conflicto que de por si necesita un dramatizado para su desarrollo. He ahí que se ha dado paso a la espectacularización de la violencia, en muchas de las escenas presentadas en esta serie de televisión “familiar”, como lo detallo a continuación con este análisis.



Fotograma 14.

Fuente, elaborado por Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=ynPX51ht34g>

Uno de los personajes protagónicos, principales y de más importancia en esta historia viene siendo Lulú, una mujer que pese a tener su profesión no trabaja y depende de su esposo completamente.

En el capítulo “Cuando hay celos en las tres familias”, se muestra en los tres casos los *celos masculinos* como aspecto que causa una enorme inseguridad en los hombres de los diferentes estatus sociales, llevándoles al *sufrimiento, la furia, el escándalo e incluso la violencia*, que presentada en tono de humor, aparecería totalmente normalizada ante el espectador. En los tres casos está presente a su vez el *temor a perder a sus mujeres*, y lo que es peor, la posibilidad de que éstas vuelvan a los brazos de hombres con quienes tuvieron una relación anterior. Esta dimensión patológica que alcanza la expresión de los celos en la serie configura un estereotipo masculino que asigna al hombre la *incapacidad de controlar sus instintos* o impulsos, lo que justifica de alguna manera las agresiones que pueda cometer y desplaza la responsabilidad de sus actos sobre la mujer. Además, esta justificación puede darse con mucha más fuerza si el contexto en el que la situamos es el amor, en cuyo imaginario colectivo está fuertemente establecida la asociación entre amor verdadero y celos, o la pertenencia mutua de quienes establecen una relación de pareja. En el trasfondo machista sobre el que se desarrolla la trama en esta serie, esto se expresaría especialmente al hacer uso del arquetipo *mujer-propiedad del hombre* u *objeto sexual* de éste.

En el capítulo “Cambio de look”, si bien este parece girar en torno a un tema tan común para el público como es el de la belleza, haciendo uso incluso de un personaje masculino secundario (Domingo) representando el estándar de belleza masculino, la verdadera cuestión que sostiene todo el entramado no es otra que la desigualdad de género. La normalización de desigualdad se basa en este capítulo en dos aspectos específicos: la *definición de lo que es una mujer aceptable* y la *naturalización del privilegio sexual masculino*. La primera que apunta a que una mujer debe estar dentro de los cánones de belleza establecidos, y la otra tiene que ver con el privilegio de ser hombre en nuestra sociedad, ya que no debe hacer

nada para ni cumplir rígidas normas estéticas para atraer o ser queridos por las mujeres. Esta desigualdad, representa una forma de discriminación hacia las mujeres que no están dentro de los moldes establecidos, o simplemente hacia las mujeres que no desean formar parte de aquellas estructuras de belleza impuestas.

Otro ejemplo de burla y discriminación hacia quienes no están dentro del canon establecido, es justamente cuando a Fátima se le apoda como “pulga” aludiendo su estatura baja, y al personaje de Agapito se le dice “Mister Pasa” por sus arrugas. No hay apodos aludiendo al físico de aquellos personajes que si cumplen los estándares de belleza, como Lulú, Carla, Génesis, Carlos o Luis Ernesto, es decir se manifiesta una clara discriminación hacia quienes están de nuevo fuera del canon de belleza establecido por la sociedad.

En el capítulo “Mandarinas anónimos” observamos dos momentos fuertes de violencia, que es hacia una mujer en el caso de Armando en contra de Yaritza, y entre dos hombres, Blue Ray y Frickson. La primera escena se la puede analizar desde dos ópticas, primero se da por hecho que la fuerza de un hombre sobrepasa la de una mujer, y se cae en un estereotipo de fuerza física, sugiriendo que la mujer es débil y que por ello no puede defenderse. A raíz de este planteamiento entra Max a escena para salvar a Yaritza, y se refuerza la idea de que una mujer siempre necesitará de un hombre que la proteja. Este primer análisis nos lleva a las clásicas historias de príncipes valientes y las princesas en peligro, Yaritza representa a la frágil mujer y Max al héroe salvador. Desde una segunda óptica se puede analizar que es evidente la diferencia de fuerza entre los dos personajes, y que el problema no se centra en si es que la mujer tuviese mas fuerza que el hombre para defenderse por si misma, sino que lo realmente grave es que se naturalice el abuso de poder, en este caso el abuso sexual que ejerce un hombre aprovechando su poder sobre su empleada.

En relación con el análisis de la violencia, el capítulo “Mandarinas anónimos” contiene diferentes momentos de violencia más o menos directa. Un ejemplo de violencia psicológica a través de la intimidación lo encontramos cuando Patricio descubre que Carolina también se ha disfrazado y la intimida con una mirada amenazante, mientras que ella, nerviosa, se justifica diciendo: “Yo no quería decir lo que dije en el pódium, me obligaron”. En otra escena a Lulú se le escapa un gesto femenino en la reunión de los “Mandarinas anónimos”, y para distraer la atención dice “hay que matarla, pana”, refiriéndose a ella misma en la realidad, logrando así pasar desapercibida. Lulú en ese momento está disfrazada de hombre, por lo que al lanzar este tipo de comentario normaliza la asociación de la hombría a la violencia, algo aparentemente aceptado por el resto de personajes masculinos.



Fotograma 15.

Fuente, elaborado por Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=w2uxYpVx7Xo>

Los sitios donde se graba exteriores de la novela son lugares propios de Guayaquil donde hay mucha pobreza, y al mismo tiempo son utilizadas las personas que viven su día a día en ese sitio, como es el caso de las grabaciones que se realizan en los exteriores de la Familia Tomalá. La serie crea comedia a partir de la diferencia de estratos sociales, y claro está que los telespectadores no desean o no desearían pertenecer al estrato de la familia más pobre, porque quizá es la más decadente, o la que más problemas presenta. Esto genera discriminación y estereotipos de nivel social fuertes, y estos estereotipos generan violencia.

Quizás en las familias más vulnerables si haya más violencia como lo retrata la serie, pero es ahí justamente que se centra el problema, los guionistas o directivos de los canales no ponen las manos al fuego por dar otro aspecto a estas realidades, o por lo menos dentro de las tramas o personajes, impulsar a que ya no exista tanta desigualdad y separación social..

Los actos de violencia y los estereotipos en general, se los vincula de forma más agresiva hacia los personajes pertenecientes a los estratos sociales bajos, pobres o vulnerables.

La serie tiene como tema central la realidad de tres familias, y su marcada diferencia por temas socioeconómicos. El rico versus el pobre. Los apellidos Plaza Lagos versus los apellidos Tomalá Cabezas, sugieren dos estratos bien marcados, por un lado, dos apellidos que hacen referencia a la élite social alta, ya que es el mismo nombre que lleva el Centro Comercial más exclusivo de Guayaquil "Plaza Lagos Town Center", y por otro lado, dos apellidos que sugieren el común y corriente de una familia humilde. ¿Qué pasaría si los apellidos estuvieran intercambiados? ¿Sería acaso terminar con aquella barrera social? El estereotipo no se siguiera reforzando, pero en ese caso no se tendría la plena seguridad del éxito deseado.

En medio de la familia rica y pobre, se incluye a la clase media, pero siempre caracterizándola como estrato bajo. Esta serie, representa a las clases sociales usando un lenguaje jerárquico y de poder, donde la clase alta está por encima de la clase baja. La violencia simbólica es consecuencia de hacer uso discriminatorio de los símbolos sociales en contra de las clases más bajas, que son quienes acaban representados con estereotipos que sugieren inferioridad. Se refuerza la idea de que la clase popular no es digna, elegante o interesante, y se va enseñando indirectamente a reaccionar ante esta realidad con asco, repugnancia y odio. Se

incita a diferenciar, para luego excluir a este grupo social. Este tipo de series afianzan la gran brecha que separa a los ricos y a los pobres en el Ecuador

El papel de la televisión en este sentido si debe ser, unir las clases que se han formado a lo largo de la historia, es una gran responsabilidad social que hoy por hoy la televisión ecuatoriana y latinoamericana no ha decidido hacerlo, ya sea porque no es rentable o simplemente porque lo que se hace es lo que hasta ahora funciona, y hay miedo de salir de esta zona de confort. Esta misma zona de confort es quizá una de las causas de porque aún seguimos viviendo en una sociedad ecuatoriana desigual y enmarcada en violencia. La televisión persuade, el problema es que persuade de todas las formas, negativa y positivamente. Por años se ha hecho lo primero, mientras que lo positivo sigue a la espera. La violencia generada a través de la discriminación es latente y evidente en estos tres capítulos analizados, y esta violencia es el resultado directo que nace a partir de los estereotipos reforzados o afianzados, dentro de la línea argumental de la serie/novela “3 Familias”.

Tabla 13. Análisis por tipo de discriminación/violencia Cap. "Mandarinas anónimos"

TIPO DE DISCRIMINACIÓN/ VIOLENCIA	PERSONAJE AGRESOR	PERSONAJE VÍCTIMA	ANÁLISIS / SITUACIÓN
Física	Armando	Yaritza	Armando está forcejeando y tiene sumisa a Yaritza. Ella intenta defenderse pero no puede.
Física	Blue Ray	Frickson	Blue Ray se molesta porque Frickson reconoce a Fátima y ella le responde
Simbólica	Personaje masculino que aparenta Lulú	Lulú	A Lulú se le sale un gesto femenino en la reunión de los "Mandarinas anónimos", y para distraer la atención dice "hay que matarla pana" refiriéndose ella mismo en la realidad, y con ello logra desapercibir su presencia.
Psicológica	Patricio	Carolina	Esposo de Carolina la intimida al descubrirla detrás del disfraz de hombre, y ella le dice nerviosa "Yo no quería decir lo que dije en el pódium, me obligaron"
De género	Patricio	Mujeres	En la escena de los "Mandarinas anónimos" Patricio dice "Cuidado un ratón", y las mujeres empiezan a gritar de susto, sugiriendo que las todas las mujeres son frágiles ante un ratón.
Sexual	Max	Yaritza	Max le dice "Ya estás en tu casa sana y salva, gracias a mi obvio"
Por apariencia física	Genaro	Agapito	Genaro le dice "estas hecho pedazos desde hace rato"

Por apariencia física	Genaro	Agapito	Genaro se burla de la edad de Agapito, haciendo chistes frente a su edad avanzada, además le dice “Míster Pasa”, sugiriendo que se parece a una pasa por las arrugas de la edad.
Por apariencia física	Beberly	Silvino	Ella lo manda a dormir como si fuera un niño o un bebé, y lo amenaza con ponerlo en el corral.
Por discriminación	Beberly	Silvino	Beberly manda a dormir a Silvino, amenazándolo que si no se va, lo mete al “corral” de bebé. Así mismo en la escena de los “Mandarinas anónimos” se sienta a Silvino en una mecedora de bebé. Discriminación por apariencia física del personaje.
Por discriminación	Genaro y Gregory	Agapito	Lo llaman “Mister Pasa” sugiriendo que físicamente se parece a una pasa, o que está bastante acabado por la edad.

Fuente, elaborado por: Pepe Cueva

Tabla 14. Análisis por tipo de discriminación/violencia Cap. “Cuando hay celos en las tres familias”

TIPO DE DISCRIMINACIÓN/ VIOLENCIA	PERSONAJE AGRESOR	PERSONAJE VÍCTIMA	ANÁLISIS / SITUACIÓN
Física	Jaime Andrés y Frickson	Simón Vermont	Luego de que en su discurso Vermont, dijera que está feliz y enamorado de Lourdes. Ellos piensan que es Lulú y lo agreden físicamente.
Física	Ex de Carla	Carlos	Aparecen en escena luego de que el ex de Carla lo golpeará a Carlos, en respuesta a los celos de él.
Psicológica	Genaro	Génesis	Genaro la obliga a decirle a quien es “Domingo”. Génesis se pone nerviosa ante la presión de Genaro, ya que Domingo es su ex novio.
Psicológica	Jaime Andrés	Lulú	Lulú es intimidada cuando Jaime Andrés se enoja porque tiene que recibir en su casa al ex de Lulú.
Psicológica	Jaime Andrés	Lulú	Jaime Andrés se exalta porque Lulú le llama “Tuti” a su ex igual que a él, y le dice a Lulú que quiere discutir con ella sobre el tema en ese preciso momento. Lulú se pone nerviosa. Él le ordena a ella que no le vuelva a llamar así a su ex. Ella se resigna.
Psicológica	Jaime Andrés	Lulú	Durante el discurso del ex de Lulú, ella sonríe escuchando al empresario y Jaime Andrés

			con la mirada la intimida en posición de celos y ella cambia de actitud.
Psicológica	Genaro	Génesis	Genaro al ver llegar al ex de Génesis a su casa y darle un vestido, se pone histérico y arma un escándalo de celos. Génesis le aclara que no es para ella, sino para la hermana de su ex.
Psicológica	Carlos	Carla	En la discusión sobre el ex de Carla, él le manifiesta a ella que su ex los quiere separar, y quiere dañar su familia, y le dice que él solito la puede mantener, sugiriendo que renuncie el nuevo empleo.
Sexual	Ex de Carla	Carla	Luego de la escena de celos de Carlos en la oficina de Carla, el ex de ella se le declara y se le insinúa con llevarla a su departamento. Ella lo golpea.
Simbólica	Jaime Andrés	Ex de Lúlú	Jaime Andrés está enojado con el ex de Lulú, y en medio de la conversación se recoge la camisa como señal de que va a golpear a su “oponente”
Simbólica	Frickson	Simón Vermont	Jaime Andrés ha pedido ayuda a Frickson en su situación y éste le dice que lo lleve donde Vermont para partirlo en dos.
Simbólica	Génesis	Genaro	Luego de la escena de celos que le arma Genaro,

			manifiesta que “todos los hombres uno unas bestias”
Simbólica	Voz en Off	Carlos	Después de que Carla golpeará a su ex por la propuesta indecente, ella le aclara que ama a su esposo. Seguido levanta del suelo a su esposo y se lo lleva. La voz en off dice “habla mandarina”, burlándose de la situación de Carlos que está en el suelo golpeado y nervioso.
Simbólica	Voz en off	Génesis	Cuando Génesis se da la vuelta para entrar a su casa al final del capítulo, hay un silbido de voz en off a manera de “piropo”, en torno al cuerpo de ella. Luego el primo de ella dice “Que linda la prima”.
Simbólica	Primo de Génesis	Génesis	El primo de Génesis al verla entrar a casa, se fija en su cuerpo y le expresa a Genaro “A la prima se le arrima con la pierna encima” a continuación Genaro dice “Voy a matar ahorita”, sugiriendo un nuevo escándalo.
Por apariencia física	Jaime Andrés	Simón Vermont	Le hace un comentario sobre el libro que Simón tiene, le dice que huele a “viejo” sugiriendo que el ex de Lulú a diferencia de él, es de edad avanzada.
Machista	Genaro	Génesis	Genaro dentro de casa mira fijamente a Génesis y ella se ve intimidada por él,

			finalmente él le exige que le cuente la historia de su ex advirtiéndole que aún está calmado. Finalmente entra en celos y dice que va a romper todo e incendiar la casa, y que va a poner candado y que nadie los encuentre. Además le reclama, que porqué se reía frente al ex.
Machista	Carlos	Carla	Carlos le reclama el por qué ella le sonreía al jefe.

Fuente, elaborado por: Pepe Cueva

Tabla 15. Análisis por tipo de discriminación/violencia Cap. "Cambio de look"

TIPO DE VIOLENCIA	PERSONAJE AGRESOR	PERSONAJE VÍCTIMA	ANÁLISIS / SITUACIÓN
Física y por condición social	La Nena	Gregory	Le da una cachetada inesperada luego de una escena romántica de besos. Él no entiende, ya que no fue un beso forzado. A ella le da repugnancia el beso.
Sexual	Silvino y Armando	Mujeres empleadas	Silvino le muestra a Armando las fotos de dos mujeres en bikini afirmando que son "dos peladas nuevas para trabajar...". Se incita al morbo de la mujer, valorándola desde lo sexual y no desde lo laboral.
Simbólica	Genaro	Gregory	Genaro está aconsejando sobre al amor a su hijo Gregory, quien le saca en cara que lo ocultó ante Génesis, Genaro se enoja y le dice "ya mismo es que te meto tu

			cachetada... ahora si ya me hiciste calentar...” como signo de que lo va a agredir.
De género	Génesis	Genaro	Génesis para que Genaro se aleje de Beberly y se vaya de casa cuanto antes, le dice “lo que debes es buscar trabajo”, imponiendo una obligación que el debe tener por el hecho de ser hombre.
Por apariencia física	Genaro	Doña Yoco	Cuando Doña Yoco pide que se retire Genaro de la casa porque es momento de la belleza, él contesta diciendo “donde está la belleza?”, sugiriendo que Doña Yoco y su esposa no son bellas. Seguido Beberly, con sus atributos dice “aquí tá, aquí tá”
Por apariencia física	Genaro	Doña Yoco	Genaro dice “porque el ambiente aquí se puso pesado”, mirándola de pies a cabeza a Doña Yoco, sugiriendo que está subida de peso.
Por apariencia física	Armando	Silvino	Cuando Silvino entra a la oficina de Armando, este le dice “Silvino Zacarías, el hombre a la altura de las circunstancias” señalando esto como broma, por la estatura del personaje.
Por apariencia física	Genaro	Agapito	Genaro le dice Mister Pasa a Agapito, y luego de pasar un altercado, busca objetos para

			“alisarlo”, haciendo referencia a las arrugas de la edad.
Por apariencia física	Genaro	Doña Yoco	Tras el cambio de look que de Doña Yoco, Genaro le dice que se parece al personaje de televisión “He-Man”
Por apariencia física	Genaro	Agapito	Agapito se ha cambiado de ropa para salir con Doña Yoco, y Genaro le dice “Esqueletor” por su delgadez.
Por apariencia física	Genaro	Agapito	Cuando Agapito dice “Ya tengo el poder”, Genaro le responde “El poder de quedarse dormido”, aludiendo a que como es adulto mayor, ya no tiene capacidad sexual.
Por condición social	Supervisor	Gregory	Supervisor ejerce autoritarismo sobre Gregory, y le levanta la voz de una manera bastante agresiva, y le aclara que no le pagará horas de sobretiempo.
Por condición social	Carlos	Fátima	Carlos obliga a su empleada Fátima a despertarse para que la ayude a solucionar el problema con su esposa, a pesar de que ella está durmiendo, él viola su intimidad y la saca a la fuerza en reiteradas ocasiones.
Machista	Silvino	Yema y Clara	Silvino despierta en casa de su mujer Clara, se despide de ella, y enseguida pasa a la otra casa donde está esperándolo su otra mujer Yema enojada. Él le da dinero para el

			almuerzo y se pone contenta. Él se va feliz. Las dos mujeres se quedan mirándose negativamente.
Género	Genaro y Agapito	Génesis	Génesis les pide que le ayuden en el arreglo de la sala, y Genaro le dice “Yo no te voy ayudar a nada”, mientras que Agapito le contesta con “yo no puedo, además estoy cansadito” y se sienta.
Por discriminación	Clara	Silvino	Clara se despide de Silvino, y le da una lonchera de niño para el trabajo, y le pasa una escalera para darle un beso de despedida, creando una situación cómica en base a la estatura de él.

Fuente, elaborado por: Pepe Cueva

3.7. Análisis de publicidad dentro de la serie.

La publicidad está intrínsecamente relacionada con el producto de ficción que se transmite en determinado horario. Es decir, para cada programación hay una publicidad diferente ya acorde al segmento al que está siendo dirigido la programación o ficción. En un programa para niños no colocaremos publicidad de aceites de vehículo o venta de bienes y raíces. El objetivo es apuntar hacia el consumidor y generar aquella compra. El punto clave aquí es que la publicidad sexista y estereotipada a nivel de roles de género, está presente y maneja el mismo discurso que las producciones de ficción transmitidas en el país. Ejemplo claro en “3 Familias” en el capítulo de análisis “Mandarinas anónimos”, antes de iniciar el capítulo se inserta una publicidad que textualmente dice: *“El rey de la casa merece ver todo el día futbol en una pantallota, echado en un sofá, comiendo parrillada, pero como eres mandarina y tu mujer no te ha dejado comprar nada la Ganga cumple tus sueños. Compra...”*



Fotograma 16.

Fuente, elaborado por Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=w2uxYpVx7Xo>

Esta publicidad utiliza estereotipos de género, representando al hombre como el rey de la casa, ósea el que manda o jefe de la misma, y a la mujer como su empleada que le sirve comida mientras él disfruta de un partido de fútbol, deporte que además lo relaciona más con la masculinidad del personaje de la publicidad. Además usa el término “mandarina”, que casualmente se lo toca en el capítulo “Mandarinas anónimos”. Como se ha mencionado anteriormente el término “mandarina” está acuñado socialmente cuando un hombre es “mandado” por su esposa. Es decir ¿Está mal ser mandado por la mujer? ¿Lo normal es que el hombre mande? Hay un juego de poderes y desigualdad en esta publicidad, de la misma forma que luego se ve en ese capítulo de la serie/novela. Los personajes de la ficción se usan para publicitar ideas, y deseos que contribuyan al bienestar emocional de los televidentes (Orozco y Vasallo, 2010).



Fotograma 17.

Fuente, elaborado por Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=w2uxYpVx7Xo>

Además es muy común ver durante la transmisión de esta serie, otras publicidades relacionada a productos de limpieza para el hogar, cosméticos y de salud pensando en el segmento “mujeres”. Un detalle importante dentro del tema publicitario es el que se da con las previas, o anuncios publicitarios de la serie. Por ejemplo, en la página de Ecuavisa, previo al estreno de la segunda temporada se anunciaba: “¿Qué pasará cuando descubra que la mujer bella, refinada y millonaria... no ha sido tan millonaria como pensaba?... lo único que podría ayudarla sería encontrarse con un superhéroe guapo y adinerado, pero ¿eso será posible?”

Volvemos a la representación de la mujer como un personaje que siempre necesitará de un hombre o estar bajo la sombra de uno, para poder realizarse, salir adelante o ser feliz. La historia, aunque suena interesante desde el punto de vista dramático, tiene un elevadísimo mensaje machista: “Las mujeres no pueden solas, la felicidad de las mujeres está al lado de un hombre exitoso”, caso contrario no pueden vivir.

Hay aún un pensamiento publicitario basado en el sexo, que no ayuda a bajar los niveles de representación estereotipada del hombre o la mujer en la sociedad ecuatoriana, y lo realmente complejo es que las casas comerciales siguen produciendo y reproduciendo, este tipo de publicidad que a la larga dificulta llegar al anhelado estado de igualdad social que se busca. Finalmente lo que interesa e importa desde la televisión y los programas de ficción ecuatorianos, no es la educación y la eliminación de los estereotipos, la desigualdad y la violencia, lo que les interesa no es cambiar la forma en cómo se representa a los hombres y mujeres, pese a que esta representación tradicionalmente ha servido para reforzar los estereotipos existentes en la sociedad ecuatoriana, sino que lo verdaderamente sustancial y trascendente para la actual televisión es vender y vender, resumido en una palabra: dinero.

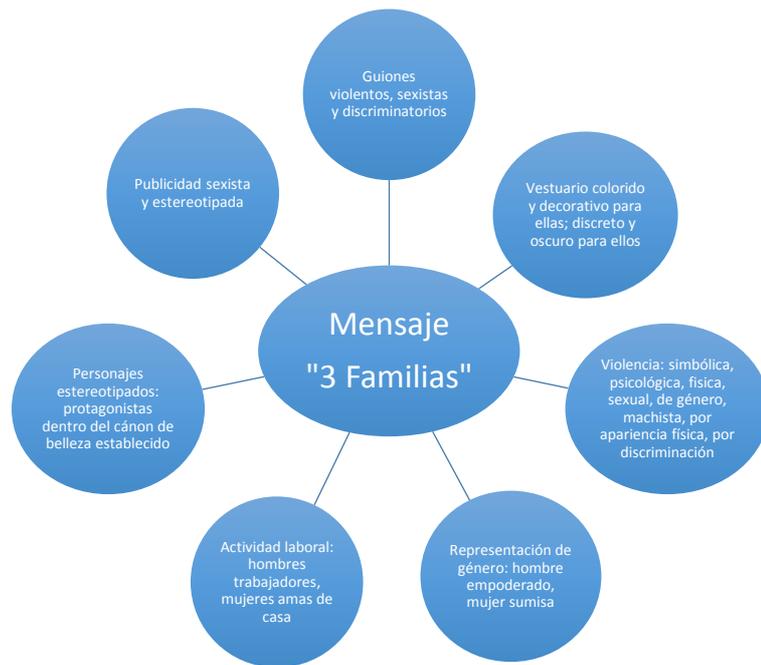
CONCLUSIONES

- “3 Familias” al ser la serie con más rating del país, y ser transmitida en prime time, mantiene enganchados a miles de ecuatorianos, que cada noche reciben información a manera de entretenimiento. De acuerdo a los capítulos analizados, la serie intenta representar la realidad que viven los ecuatorianos desde tres ambientes económicos diferentes, utilizando mensajes con elevado contenido discriminatorio, sexista y violento hacia la mujer. Las representaciones de género en esta serie, reflejan estereotipos antiguos acentuados, pero por otro lado no reflejan a toda la diversidad y todos los cambios de pensamiento que existen hoy en día en la sociedad ecuatoriana.
- De acuerdo con los análisis desarrollados en los tres capítulos de la serie “3 Familias”, sus mensajes refuerzan los roles de género tradicionales en el hombre y en la mujer a partir del sexo, reduciendo a la mujer a un ámbito doméstico y al hombre en un plano laboral y de éxito en la sociedad. Los personajes femeninos de esta serie en su mayoría representan mujeres que se encargan del hogar, y de atender al esposo, mientras que a los personajes masculinos se los representa de una forma dominante y con poder sobre ella. Además no existe empoderamiento de la mujer, ya que se reduce su presentación a un nivel sexista, donde lo que más importa es la apariencia física, y su codependencia del hombre. La serie dentro de los capítulos analizados impone modelos de mujeres débiles, y no se perciben prototipos de mujeres fuertes que lideren procesos sociales o relaciones laborales, sino que se las reduce a la belleza, a lo frágil, al sexo y a considerarlas como un adorno o propiedad del hombre.
- La serie “3 Familias” impulsa y reproduce cánones de belleza establecidos en la sociedad, reforzando modelos de mujer delgada, guapa y con figura de reina de belleza, y hombre guapo, sexy y con cuerpo escultural. Los personajes que no entran en este molde, dentro de la serie representan la parte cómica o son objeto de burla. En esta serie existe un exceso de discriminación hacia los adultos mayores y personajes que por su apariencia física están fuera del estándar de belleza establecido, como por ejemplo personas de estatura baja y personas de contextura gruesa. Al resforzar normas estéticas para las mujeres y hombres, se discrimina y se crea estereotipos ante los personajes que se salen del margen establecido. Detrás de estos modelos y estándares de belleza se esconden prejuicios, preconceptos establecidos y valores de una sociedad, que impone drásticamente ideas, costumbres y hábitos a un grupo o determinada comunidad.
- La serie “Tres familias” forma parte de los productos mediáticos que fortalecen la educación de género tradicionalmente dominante basada en el antagonismo sexual y el dominio masculino, la misma que se cuestiona actualmente desde los organismos estatales encargados de combatir la violencia de género.

- Los niveles de violencia encontrados en los tres capítulos analizados de la serie “3 Familias” tienen que ver con violencia física, simbólica, psicológica, de género, sexual, por apariencia física, por discriminación, sexual y machista. Dentro de la violencia simbólica, hay un alto contenido discriminatorio y sexista hacia la mujer, reduciendo la imagen femenina a la condición de objeto sexual/estético, y generando violencia simbólica que refuerza el déficit de poder de las mujeres frente a los hombres. La violencia masculina se representa como parte de la naturaleza humana que no se puede ni se debe intentar cambiar. La línea dramática de los capítulos analizados contiene un guion con altos niveles de violencia disfrazada, donde el agresor es invisibilizado o perdonado por la víctima, llevando así la idea de que la violencia como tal siempre puede perdonarse o que es algo que pasa normalmente en las familias.
- La serie reproduce estereotipos de género donde el hombre y la mujer tienen asignadas funciones sociales como formas de vestir, caminar, llevar el cabello, expresarse, comportarse y actuar ante a las diferentes situaciones que se plantean desde guiones. A través de los estereotipos se configura lo femenino como objeto de belleza en beneficio de los hombres, a la vez que a lo masculino se le asigna el tradicional y naturalizado privilegio sexual sobre las mujeres. Hay personajes que se puede concebir como modelos diferentes del esquema tradicional de género en el Ecuador, por ejemplo Titi y la Nena que llevan el cabello corto, y marcan una diferencia de lo establecido para las mujeres, y en el caso del personaje de Gregory que lleva el cabello un tanto largo.
- Los tres capítulos analizados tienen relación con un sistema machista, mediante la censura implícita de la autonomía femenina por considerar que el papel de la mujer es el agrado al hombre, o que así es como encuentra su felicidad o realización, paralelamente a una representación de la masculinidad basada en el poder económico y sexual sobre las mujeres. Es decir, mientras las acciones de las mujeres aparecen la mayoría de las veces en el ámbito doméstico, o sugiriendo una mayor debilidad o vulnerabilidad que los hombres en el espacio público y laboral, a los hombres se les asigna una mayor impulsividad, agresividad y violencia, así como un modo de establecer relaciones con los personajes femeninos a través de la dominación y el control.
- La serie “3 Familias” se sitúa dentro de una tradición de series ecuatorianas que se basan en la exageración de estereotipos para generar risa, como “Los Compadritos” “La Pareja Feliz” y “Mi Recinto”, que fueron comedias denunciadas por su alto contenido violento y discriminatorio. Si bien es cierto en la serie “3 Familias” se observa menores niveles de violencia, no rompe la tradición y el estilo de hacer risa utilizando como recurso los estereotipos, la burla y la discriminación. La serie dentro del análisis

realizado en los tres capítulos, no plantea una ruptura de esta tradición, a pesar de ser una serie mas moderna.

- El contenido de los tres guiones analizados en la presente investigación, no aporta a una solución real, sobre la discriminación y la violencia generada en la serie, es decir se termina normalizando la discriminación y la violencia. La forma acrítica e indulgente en que se tratan aquí problemas sociales como la discriminación o la violencia, que forman parte de la experiencia real de miles de ecuatorianos, contribuye inevitablemente a reforzar el contexto ideológico en el que estos fenómenos encuentran justificación, poniendo límites a los intentos institucionales y sociales de poner fin al machismo. Los guiones analizados no generan cierres o finales, donde la violencia y la discriminación se direccionen a un cambio o solución definitiva, sino que se vuelve a los mismos argumentos, y de esta manera se normaliza y se potencia la violencia y discriminación como contenido.
- El género que más se produce a nivel nacional es la comedia, y es utilizada en la serie “3 Familias”, para reforzar los estereotipos sociales tradicionales vividos en la sociedad ecuatoriana. Las series o telenovelas ecuatorianas más exitosas y con más temporadas, han sido comedias, y sus temáticas refuerzan los estereotipos, la discriminación y la violencia de género. La rigidez de los estereotipos de género y de clase en esta serie, si bien puede adquirir una apariencia caricaturesca que busca la risa del telespectador, es también un modo de naturalizar y banalizar problemas sociales como el maltrato, la violencia sexual y la pobreza, presentes en esta comedia televisiva. Los estereotipos en general nos llevan a discriminar, la discriminación nos lleva a la violencia y la violencia puede generar muerte.



Gráfica 1. Análisis global del mensaje de la Serie "3 Familias".
 Fuente, elaborada por: Pepe Cueva

RECOMENDACIONES

- Desde el estado, mejorar y optimizar las leyes de regulación de medios de comunicación, para ejercer un control más exhaustivo sobre los contenidos de las series, programas de ficción y publicidad en el Ecuador.
- Concientizar y promover la presentación de imágenes de hombres y mujeres no estereotipadas, en las producciones nacionales de ficción, y donde no exista chistes machistas, sexistas, racistas, homofóbicos y de clase social.
- Promover en la televisión, producciones que no impulsen ni refuercen cánones de belleza establecidos por la sociedad, con el fin de incluir y generar oportunidades artísticas, donde todos los actores y actrices sin excepción, puedan acceder a participar en todos los roles dramáticos que requiera determinada producción, sin ser objeto de discriminación. Y de esta manera lograr una verdadera inclusión social, y una representación dramática alejada de los estándares de belleza impuestos socialmente.
- Dentro de los contenidos de ficción de las televisoras, plantear nuevas historias y personajes, que se salgan de los márgenes establecidos, o de lo que siempre se ha hecho y ha funcionado. Que se renueve el contenido y sea más equitativo, inclusivo y donde las relaciones entre hombre y mujer se establezcan como semejantes, no como opuestas, y donde se logre empoderar a la mujer, sin discriminación alguna. En caso de utilizar el género comedia, no usar estereotipos sociales como recurso de burla dentro de las series televisivas, sino más bien cambiarlos con nuevas estrategias dramáticas que generen humor sin discriminación. Que los personajes favorezcan a la igualdad de género, y se tome en cuenta el feminismo y las nuevas masculinidades, para la creación de nuevas historias, series y telenovelas. Jugar un poco más con los roles de género, y no encasillar a los personajes en los roles tradicionalmente impuestos al hombre y a la mujer. Así mismo desde los contenidos trabajar más en los finales o desenlaces, es decir, por ejemplo si se usa la violencia como recurso dramático, al final se debe plantear una solución o un mensaje, para que luego no se interprete a esta violencia, como algo que es normal en la sociedad y que está bien.
- Financiar a nivel estatal, planes y campañas en contra de la violencia y discriminación ejercida desde las producciones dramáticas de televisión, y reforzar planes de educomunicación en las instituciones educativas, para formar un público con criterio frente a los productos televisivos, y que con ello puedan discernir mejor los contenidos presentados en la televisión.
- Por parte del estado, emprender cursos y seminarios de formación obligatorios, para quienes crean guiones y contenido, en los canales de televisión que producen seriados o novelas en el país. Estos cursos formativos deben ser encaminados y direccionados

a crear guiones que promuevan la dignidad de las personas, y reduzcan estereotipos, discriminación y violencia simbólica en la producción ecuatoriana.

- Por parte de las Universidades, apoyar y reforzar las investigaciones de televisión relacionadas con violencia de género, feminismo, estereotipos y nuevas masculinidades. Desde la academia es importante aportar con este tipo de estudios, para lograr que la realidad televisiva ecuatoriana cambie, y de esa forma caminar hacia una sociedad más equitativa y menos violenta.

BIBLIOGRAFÍA

Aguaded, J. (1999). "Estereotipos en los medios. Educar para el sentido crítico", *COMUNICAR* (p.12). España.

Aguado, D. y Martínez, P. (2015). ¿Se ha vuelto Disney feminista? Un nuevo modelo de princesas empoderadas. *Área abierta*. (p. 52). España: Universidad del país Vasco.

Ayala, A. (2014). Imaginarios estereotipados y discriminatorios en series costumbristas montubias Mi recinto y Los Compadritos. Informe de investigación. Quito: CIESPAL.

Aguilar, M. (2012). "Análisis de la construcción de estereotipos de género en la serie Televisiva Vivos" (pp. 27-58). Universidad Central. Ecuador.

Balseca, I. TV Azteca inició las grabaciones de la versión mexicana de la telenovela de Ecuavisa. (12 de septiembre de 2017). Expreso. Recuperado de: <https://www.expreso.ec/suplementos/expresiones/ecuador-mexico-telenovela-adaptacion-tresfamilias-CN1690141>

Barahona, Á. Cuatro cuartos compite por rating contra Tres familias. (28 de octubre de 2018). El Telégrafo. Recuperado de: <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/la/1/cuatro-cuartos-compite-por-rating-contra-tres-familias>

Bartky, S. L. (1990). *Femininity and domination: Studies in the phenomenology of oppression*. New York: Routledge.

Benería, L. (1987). "¿Patriarcado o Sistema Económico? Una discusión sobre dualismos metodológicos", en Amorós, C. Et al (editoras), *Mujeres: Ciencia y práctica Política* (pp. 39-54). Madrid: Debate.

Bengoechea, M. (2006). «Rompo tus miembros uno a uno» (Pablo Neruda). De la reificación a la destrucción en los discursos masculinos sobre la mujer. *Cuadernos de trabajo social*, 19: 5-41.

Boscán, A. (2008). "Las nuevas masculinidades positivas. Utopía y Praxis Latinoamericana" (pp. 94-95). Universidad del Zulia. Venezuela.

Carabí, Á. (2006). *Construyendo nuevas masculinidades: la representación de la masculinidad en la literatura y el cine de los Estados Unidos (1980 - 2003)*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer. (pp. 6). Madrid: Instituto de la Mujer.

Carabí, Á., Armengol, J. (2008). "La masculinidad a debate". (pp. 8). Barcelona: Icaria.

Del Campo, E. (2009). "Marketing y comunicación sexista", en: Téllez, A. (dir.) *La imagen de hombres y mujeres en la comunicación* (pp. 55-70). Seminario Interdisciplinar de Estudios de Género de la Universidad Miguel Hernández de Elche.

Coss, M. El anuncio de Gillette contra la masculinidad tóxica que algunos no han querido entender. (18 de enero de 2019). Rt. Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/opinion/magda-coss-noguera/302542-anuncio-gillette-masculinidad-toxica>

Cruz, P., Valarezo, A. y Castañeda, P. (2017) Transmediación y transformatización en la ficción televisiva de Ecuador: análisis de recepción de narrativas de humor. *Tsafiqui*, 8: 25-32). Ecuador: Universidad Técnica Equinoccial.

Council of Europe. (2017). Discriminación e intolerancia. Recuperado de: <https://www.coe.int/es/web/compass/discrimination-and-intolerance>

Del Campo, E. (2009). "Marketing y comunicación sexista", en: Téllez, A. (dir.) *La imagen de hombres y mujeres en la comunicación* (p. 63). Seminario Interdisciplinar de Estudios de Género de la Universidad Miguel Hernández de Elche.

El Espectador. América Latina es la región más violenta del mundo contra las mujeres. (22 de noviembre de 2017). Recuperado de: <https://www.elespectador.com/noticias/el-mundo/america-latina-es-la-region-mas-violenta-del-mundo-contra-las-mujeres-articulo-724548>

El Universo. Colectivos presentaron queja contra Mi recinto, Vivos y La pareja feliz. (21 de abril de 2014). Recuperado de: <https://www.eluniverso.com/noticias/2014/04/21/nota/2805261/organizaciones-presentaron-queja-contra-tres-programas-nacionales>

El Universo. Los casos de femicidio en 2017 en Ecuador. (24 de noviembre de 2017). Recuperado de:

<https://www.eluniverso.com/noticias/2017/11/24/nota/6493684/casos-femicidio-2017-ecuador>

Estrella, S (2016). Representaciones de masculinidad en el cine ecuatoriano de ficción (1982-2015). (pp. 3-22). Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar.

Expansión. Cómo enseñar a los niños equidad de género. (28 de octubre de 2017). Recuperado de:

<https://expansion.mx/tendencias/2017/10/27/como-ensenar-a-los-ninos-la-equidad-de-genero>

Fernández, I. y Cerveró, Anna (2009). Micromachismos en la publicidad: estudio comparativo e la últimas décadas, en: Téllez, A. (dir.) *La imagen de hombres y mujeres en la comunicación* (pp. 23-24). Seminario Interdisciplinar de Estudios de Género de la Universidad Miguel Hernández de Elche.

Fernández-Llebez, F. (2004). ¿“Hombres de verdad”? Estereotipo masculino, relaciones entre los géneros y ciudadanía. *Foro Interno*. (pp. 25-26). Madrid.

Franco, M. (2017). Objetivación de la mujer en los medios de comunicación y su relación con el acoso callejero. *Vínculos. Sociología, Análisis y Opinión* (p. 178). México: Universidad de Guadalajara.

Freire, I. y Castillo, A. (2016). Las comedias de situación (sitcoms) producidas por la televisión ecuatoriana y los estereotipos de género. *Chasqui*, 131: 392. Ecuador: CIESPAL.

Galán, E. (2006). Personajes, estereotipos y representaciones sociales. Una propuestas de estudio y análisis de la ficción televisiva. *ECO-PÓS*, 1: 65. Brasil: Universidad Federal de Río de Janeiro.

González, B. (1999). Los estereotipos como factor de socialización en el género. *Comunicar*, núm. 12. (p. 80). España.

González, Y. (2016). “Estudio de investigación Las Sitcom producidas en Ecuador de los últimos 5 años”. (pp. 7-47). UTPL. Ecuador.

Guarinos, V. (2015). El país de los hombres perdidos. Personajes masculinos en el abismo en el cine español de la transición. *Área abierta*. (pp. 5). Madrid.

Herrera, C., Ayala, A. Cruz, P., Vergara, C., Escandón, P. y Rivera, J. (2011). Ecuador: la ficción nacional en la televisión abierta. Crecimiento en cantidad y limitaciones de calidad temática. En: Orozco, G., Vasallo, M. (Coords.). *Obitel 2011. Calidad de la ficción televisiva y participación transmediática de las audiencias* (pp. 257–308). Sao Pablo: Globo.

Herrera, C. Marcela Ruete, la aniñada mas bacán de 3 Familias. (15 de marzo de 2016). Ecuavisa. Recuperado de:
<http://www.ecuavisa.com/articulo/3-familias/entretenimiento/57209-marcela-ruete-aninada-mas-bacan-3-familias>

Jáuregui, I. (2006). Mujer y violencia, *Nómadas. Revista Crítica de ciencias Sociales y Jurídicas* (p. 1). España.

Kramarae, C. y Spender, D. (2006). *Enciclopedia Internacional de las mujeres*. (pp. 235-326) Madrid: Editorial Síntesis.

La República. Sanción o eliminación de 25 programas de la tv, piden GLBTI. (16 de abril de 2014). Recuperado de: <https://www.larepublica.ec/blog/politica/2014/04/16/glbti-otros-grupos-denunciaran-26-programas-tv-supercom/>

Ley Orgánica de Comunicación. Recuperado de: <http://www.cordicom.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/01/LOC%20CORDICOM.pdf>

Ley Orgánica Integral para la prevención y erradicación de la violencia de género contra las mujeres. Recuperado de:
https://oig.cepal.org/sites/default/files/2018_ecu_leyintegralprevencionerradicacionviolenciagenero.pdf

Lopez, A. 3 Familias. (2 de diciembre de 2015). Ecuavisa. Recuperado de:
<https://www.ecuavisa.com/articulo/screening/produccion-nacional/123329-3-familias>

Martín Casares, A. (2006). *Antropología del género. Culturas, mitos y estereotipos sexuales. Feminismos*. (pp. 56-57). Madrid: Ediciones Cátedra.

Martínez, M. (2003). Epistemología feminista y postmodernidad. *Cinta de Moebio*, 16: 50-56. Chile.

Organización Mundial De La Salud, "Resumen. Informe Mundial sobre la violencia y la salud", organización Panamericana de la Salud, Washington D.C. 2002, pp. 19.

Ortíz, C., Maldonado, J., Suing, A., y González, V. (2014). Evolución de las parrillas de programación de la televisión ecuatoriana, después de un año de la aprobación de la Ley Orgánica de Comunicación. *Revista Latina*, 13: 3-14. VI Congreso Internacional Latina de Comunicación Social. Universidad de la laguna.

Ortíz, C. y Suing, A. (2016). La televisión ecuatoriana: pasado y presente. *RAZÓN Y PALABRA*, 93: p. 140. Recuperado a partir de <http://www.revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/8>

Orozco, G., Vasallo, M. (2010). Observación de la ficción televisiva en ocho países iberoamericanos Comunicación y Sociedad. (pp. 13-42). México: Universidad de Guadalajara.

Plan Nacional para la Erradicación de la Violencia de Género hacia la Niñez, Adolescencia y Mujeres. Recuperado de: https://www.justicia.gob.ec/wp-content/uploads/2014/08/plan_erradicacionviolencia_ecuador.pdf

Pontón, J. (2009). Femicidio en el Ecuador: realidad latente e ignorada (Tema Central). *Ciudad segura*. (pp. 4-9) Quito: FLACSO Sede Ecuador.

Real Academia Española. Diccionario de la Lengua Española. Recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=DtHwzw2>

Redondo, I., y Bernal, J. (2015). Product placenment: una revisión teórico-práctica de sus capacidades y limitaciones. *Interciencia*, 40: 827-828. Caracas, Venezuela.

El Universo. 'Aida, una serie cómica con matices dramáticos. (20 de septiembre de 2012). Recuperado de: <https://www.eluniverso.com/2012/09/20/1/1421/aida-serie-comica-matices-dramaticos.html>

Rincón, O. (2017). Somos la telenovela que queremos ser. En: *ReVista. Harvard Review of Latin América*. Recuperado de: <https://revista.drclas.harvard.edu/book/somos-la-telenovela-que-queremos-ser>

Salgado, P. Más discriminación, más sexismo y más violencia en la televisión nacional. (26 de agosto de 2016). El Telégrafo. Recuperado de: <https://www.letelegrafo.com.ec/noticias/columnistas/15/mas-discriminacion-mas-sexismo-y-mas-violencia-en-la-television-nacional>

Sempere, A. (2009). "La imagen de la mujer en televisión. Televisión pública v. Televisión privadas", en: Téllez, A. (dir.) *La imagen de hombres y mujeres en la comunicación* (pp. 205-212). Seminario Interdisciplinar de Estudios de Género de la Universidad Miguel Hernández de Elche.

Señal Internacional. Ecuavisa lideró el prime time de Ecuador con el estreno de "3 Familias". (7 de mayo de 2018). Recuperado de: <https://revistasenal.com/tv-abierta/ecuavisa-lidero-el-prime-time-de-ecuador-con-el-estreno-de-3-familias.html>

Soto, G. (2013). Nuevas masculinidades o nuevos hombres nuevos: El deber de los hombres en la lucha contra la violencia de género, *SCIENTIA HELMANTICA Revista internacional e Filosofía* (pp. 96-97). Chile.

SUPERCOM. SUPERCOM emite resolución por contenido discriminatorio en el programa 'La Pareja Feliz'. (6 de octubre de 2014). Recuperado de: <http://www.supercom.gob.ec/es/sala-de-prensa/noticias/417-supercom-emite-resolucion-por-contenido-discriminatorio-en-el-programa-la-pareja-feliz>

Suarez, J. 48 años de credibilidad, historia y alegría. (01 de marzo de 2015). Ecuavisa. Recuperado de: <https://www.ecuavisa.com/articulo/entretenimiento/espectaculo/100820-48-anos-credibilidad-historia-alegria>

Torres, E., Conde, E., Ruiz, C. (2003). "La influencia de las pantallas en el desarrollo socioafectivo", en: López, F., Etxebarria, I., Fuentes, M., Ortiz, M. (coordinadores) *Desarrollo afectivo y Social* (pp. 286-334). Madrid: Ediciones Pirámide.

Ttvnews. TV Azteca graba adaptación de *Tres familias* de Ecuavisa. (7 de septiembre de 2017). Recuperado de: <http://www.todotvnews.com/news/TV-Azteca-graba-adaptacin-de-Tres-familias-de-Ecuavisa.html>

UNESCO. (2015). La violencia homofóbica y transfóbica en el ámbito escolar: hacia centros educativos inclusivos y seguros en América Latina. (pp. 15-26). Chile: UNESCO Santiago.

Un Women. La Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer de las Naciones Unidas.

Recuperado de:

<http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/platform/media.htm>

Valdez-Medina, J.L., Díaz-Loving, R. Y Pérez, B. (2005). *Los hombres y las mujeres en México: dos mundos distantes y complementarios*. UAEM. Toluca (México).

Valentín, L. El flagelo de la violencia contra la mujer en Latinoamérica. (22 de noviembre de 2017). Rfi. Recuperado de:

<http://es.rfi.fr/americas/20171123-el-flagelo-de-la-violencia-contra-la-mujer-en-latinoamerica>

Valls-Llobet, Carme. (2009). *Mujeres, salud y poder*. (pp. 311). Madrid: Cátedra.

Verdú, A., Briones, E. y Martí, E. (2009). "Aproximación al estudio de las representaciones sexistas en las revistas masculinas", en: Téllez, A. (dir.) *La imagen de hombres y mujeres en la comunicación* (pp. 33-54). Seminario Interdisciplinar de Estudios de Género de la Universidad Miguel Hernández de Elche.

Verdú, A., Briones E. (2016). Desigualdad simbólica y comunicación: el sexismo como elemento integrado en la cultura. *REVISTA ESTUDIOS DE GÉNERO LA VENTANA*, 44: 24-50. México: Universidad de Guadalajara.

Verdú, A. (2018). El sufrimiento de la mujer como objeto. Consecuencias de la cosificación sexual de las mujeres en los medios de comunicación. *Feminismo/s*, 31: 167 – 186. España: Universidad de Alicante.

Capítulos analizados

Capítulo “Mandarinas anónimos”

Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=w2uxYpVx7Xo>

Capítulo “Cuando hay celos en las tres familias”

Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=ynPX51ht34g>

Capítulo “Cambio de look”

Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=XVra6JJcEjA>